

# SIC

REVISTA VENEZOLANA DE ORIENTACION

**No. 302 - FEBRERO 1968**

- **Conflicto de pensadores**
- **Ser, desarrollo y religión**
- **¿Un sólo gigante en el mundo?**
- **Miguel Angel Asturias**
- **Presencia cristiana en el mundo**

# BANCO CARACAS

Capital: Bs. 32.000.000,00

Reservas: Bs. 25.877.088,43

COMPANÍA ANONIMA

## OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL

Corresponsales en todas las Plazas importantes del mundo.

CUENTAS DE AHORRO Intereses 3% +  
DESCUENTOS — CARTAS DE CREDITO  
COMERCIALES — PRESTAMOS  
CHEQUES DE VIAJEROS  
VENTA DE GIROS COBRANZAS  
CAJAS DE SEGURIDAD

Sucursal en Puente Mohedano:  
Al costado Este de Edificio Planchart  
Teléfono: 55-69-35

Sucursal Chacao:  
Avda. Fco. de Miranda, Edif. Banco  
Caracas. Teléfonos: 32.48.81 - 82 - 83

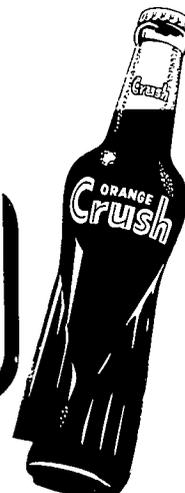
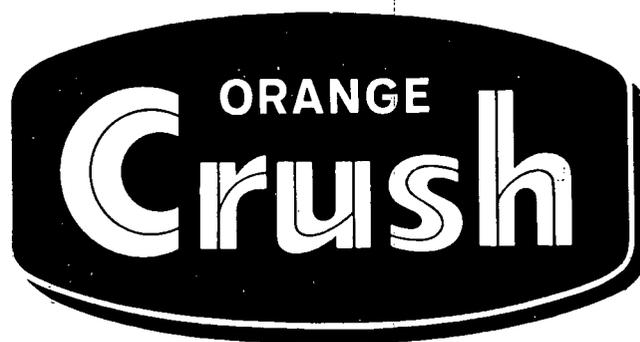
Sucursal Catia:  
Avenida España, Nº 50  
Teléfono: 89-01-43

Sucursal San Juan:  
Angelitos a Jesús, Nº 117  
Teléfono: 41-74-73

TELEFONO: 81-62-31 (10 líneas)

CARACAS — VENEZUELA

TOME



# BANCO DE VENEZUELA, S. A.

Capital Pagado Bs. 105.000.000

LE OFRECE SU LARGA EXPERIENCIA

DE 75 AÑOS DE OPERACIONES

BANCARIAS

UTILICE SUS EFICIENTES SERVICIOS Y DIGA COMO TODOS:

**No, gracias... mi Banco es el**

**BANCO DE VENEZUELA**

Director:  
Manuel Aguirre Elorriaga

Jefe de Redacción:  
Juan M. Ganuza

## Redactores:

Antonio Aguirre A.  
Alberto Ancizar  
Rafael Baquedano  
Pedro P. Barnola  
José F. Corta  
Hermann González  
Ignacio Ibáñez  
Víctor Iriarte  
Fernando Martínez Galdeano  
Federico Muniategui  
Pablo Ojer  
José del Rey

Administrador:  
Heliodoro Avendaño

La portada de este año ha  
sido diseñada por el artista  
Manuel Matas

# SUMARIO

	Pág.
<b>Libros nuevos</b> .....	54
<b>La mujer en la Iglesia, objeto de discriminación.</b> Catherine Beaton .....	57
<b>Cine</b> .....	59
<b>Orientación cinematográfica</b> .....	64
<b>Conflicto generacional (editorial).</b> M. A. E. ....	68
<b>Ser, desarrollo y religión.</b> Alberto Micheo .....	68
<b>Doctrina social de la Iglesia. Iglesia y mundo en diálogo.</b> Fernando Martínez Galdeano .....	71
<b>¿Un sólo gigante en el mundo?</b> Víctor Iriarte .....	73
<b>El mundo mágico de Miguel Angel Asturias.</b> * Manuel de Pedro, S. J. ....	76
<b>Comentarios</b> .....	78
<b>Francisco de Miranda y "lo"-jesuítico.</b> Láutico García, S. J. ....	80
<b>Presencia cristiana en el mundo.</b> José Ignacio Rey, S. J. ....	83
<b>Bautismo, ¿signo de Fe o rito mágico?</b> Dionisio Jiménez, O. P. ....	85
<b>"El reino de este mundo" - Alejo Carpentier.</b> Luis de Diego, S. J. ....	87
<b>Vida nacional</b> .....	89
<b>Síntesis sociales:</b> Cristianismo y comunismo: posibilidades de diálogo social .....	93

La revista no hace necesariamente suyas las opiniones cuya presentación, sin embargo, crea oportuna para facilitar al lector una visión más completa del problema.

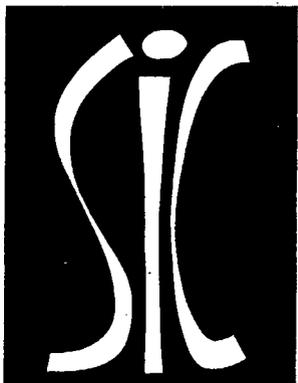
## NUEVA DIRECCION:

REVISTA VENEZOLANA DE ORIENTACION  
DIRIGIDA POR PADRES JESUITAS

Centro Gumilla - Avenida Berrizbeitia, 14 (El Paraíso)  
Apartado del Oeste 13.216 - Teléfono: 42.34.82  
Caracas - Venezuela

Suscripción anual: Bs. 20,00  
Extranjero: Bs. 22,50  
Número suelto: Bs. 2,50

HECHO EN VENEZUELA por:  
EDITORIAL EXCELSIOR, C. A.  
Bárcenas a Dolores, 8-A  
Teléfono: 42.84.17



# LIBRERIA SAN PABLO

Plaza de la Candelaria  
Teléfono: 55.65.27  
Caracas

## Novedades Bíblicas

### EL NUEVO TESTAMENTO Y SU MENSAJE

por Alois Stöger

Carta a Tito

Primera carta a Timoteo

Carta a los Gálatas

Primera carta a los Tesalonicenses

Carta de San Juan y segunda carta  
de San Pedro

### EVANGELIO SEGUN SAN MATEO

J. Schmidt

### EVANGELIO SEGUN SAN MARCOS

J. Schmidt

### EVANGELIO SEGUN SAN LUCAS

J. Schmidt

### EVANGELIO SEGUN SAN JUAN

A. Wikenghauser

### HECHOS DE LOS APOSTOLES

A. Wikenghauser

### DICCIONARIO DE TEOLOGIA BIBLICA

Bauer

### VOCABULARIO DE TEOLOGIA BIBLICA

X. Léon-Dufour

### EL HOMBRE ACTUAL ANTE LA IMAGEN BIBLICA

Leo Schheffczyk

# LIBROS NUEVOS

## E. OTADUY, S. J.

"Iglesia San Francisco de Caracas". Caracas, Ediciones Cuatricentenario, 1967.

El Padre Otaduy ha recopilado una serie de artículos publicados en la revista "Mensaje".

La obra, que ha merecido la honra de ser incorporada a las Ediciones del Cuatricentenario de Caracas, ofrece, en forma sencilla, la historia de uno de los templos más históricos de Venezuela.

Una serie de fotograbados muy interesantes enriquece la narración.

No ha pretendido el autor una labor de investigación; como recopilación de datos recogidos en una bibliografía especialista, que menciona al final de la obra, es encomiable y útil.

M. A.

## CARLOS A. SIRI

"La preeminencia de la Civitas y la insuficiencia de la Polis. Una síntesis ontológica." San Salvador. Dir. Gen. de Publicaciones del Min. de Educación, 1967.

Desde el título y el subtítulo denota que el autor es un iniciado en el lenguaje profundo de Santo Tomás y de los neotomistas. Carlos Alberto Siri ha representado repetidas veces a El Salvador en la Comisión de la Asamblea General de la ONU. Sus largas experiencias y sus meditaciones lo han lanzado a elaborar una síntesis ontológica. Trata de probar la distinción ontológica entre sociedad y comunidad. "La comunidad y la sociedad se convierten, ya formadas, en las dos realidades que llamamos Civitas y Polis. La Civitas, con destino supra-social y supra-temporal, establecida para la intercomunicación o comunión fructiva de la perfección humana (el bien común absoluto de la humanidad); y la Polis, supra-individual y transitoria, establecida con función instrumental para la consecución gradual del bien relativo de la sociedad: el fin inmediatamente posible en el hacerse de la comunidad."

Un estilo conceptual, a veces; aunque el texto general está escrito con claridad. CAS trata de encontrar los cimientos del mejoramiento social de América Latina. Estudia la sociedad, la comunidad y la persona humana. No halla solución ni en un marxismo utópico, que se basa en la aniquilación de la personalidad individual, ni en un cristianismo descarnado que mira al cielo, olvidándose de la tierra.

El señor Siri se pregunta: ¿Está la comunidad preparada para una democracia social? ¿No habrá que comenzar por formar los hombres libres para habilitarlos

a ejercer libremente los derechos ciudadanos? Si no se tiene respeto al hombre, ¿será posible edificar una sociedad democrática?

Un libro denso para una lectura lenta y atenta.

M. A. E.

## BOLETIN DE ESTADISTICAS

Nº 1, octubre 1967. Universidad de Carabobo, Valencia.

La Universidad de Carabobo, en sus 9 años de existencia (2ª etapa), ha adquirido el rango de una institución de alto nivel con 9 Escuelas y 4 Facultades y un estudiantado que sobrepasa los 4.200 alumnos. Su número crece a una rata anual de 600 estudiantes.

Procedía formular un balance sobre lo realizado hasta la fecha. Para ello se estableció el Centro de Procesamiento de Datos (C. P. D.), con su correspondiente Oficina de Estadísticas. El primer fruto del Centro ha sido la publicación esmerada del Boletín de Estadísticas, obra del Dr. Luis Ojer Celigueta.

Es interesante recoger el aumento anual de la población estudiantil de la Universidad:

1958-59:	586 alumnos
59-60:	833 "
60-61:	1.188 "
61-62:	1.610 "
62-63:	1.787 "
63-64:	2.370 "
64-65:	2.934 "
65-66:	3.538 "
66-67:	4.199 "

Se calcula que el alumnado llegará en 1970 a la cifra de 5.965.

Diversos cuadros estadísticos y gráficos indican las diferentes condiciones del alumnado, por lo que hace a inscripción, sexo, exámenes, nacionalidad, becas. También se da cuenta de los datos del personal docente.

Los habituados al manejo de estadísticas encontrarán en este Boletín claramente explicados los datos necesarios para comprender la marcha de la Universidad de Carabobo. Felicitaciones al Dr. Ojer por publicación tan práctica.

J. F. C.

## G. AUZOU

"De la servidumbre al servicio". Estudio del Libro del Exodo. Ediciones Fax, Zurbano 80, Madrid, 1966.

Uno de los mejores libros de la colección "Actualidad Bíblica", de las Ediciones Fax. A G. Auzou debemos una serie de estupendos libros sobre la santa Biblia. Este que reseñamos y "La Palabra de Dios" (edic. española de 1964) son los mejores, a nuestro parecer.

En esta obra, "De la servidum-

bre al servicio", se estudia el libro del Exodo conforme a los mejores métodos de exégesis y de la manera más apta para escuchar la Palabra de Dios, que de la Biblia salta a nuestra alma. Se estudia en el libro el sagrado texto del Exodo paso a paso con un método que exige la participación activa del lector. No aconsejamos esta obra a los devoradores de libros, a los que leen dos líneas a la vez. Exige, además de la Biblia abierta, la confrontación de diversos textos, un ir y venir jugoso, vital, como el de la sangre en el organismo, o la savia, entre el Viejo y el Nuevo Testamento, un recorrer, bien acompañado, del curso de la historia de la salvación.

Salvación, liberación, la Pascua liberadora, la Alianza de vida, fidelidad y gracia... son temas fundamentales del Evangelio del Señor, que difícilmente los podremos entender sino a la luz de los mismos temas troncales en el libro del Exodo. El autor sabe prescindir sabiamente del bagaje crítico que supone, sin dejar, de lado, sin embargo, en texto y notas, los elementos científicos necesarios para la mejor comprensión del texto. No conviene olvidar que se trata de la obra de un especialista, pero muy versado en la sublime ciencia de abrir la puerta de las Escrituras a los hombres de hoy.

Uno de los elogios mayores que se puede hacer de esta obra es el que lleva a la oración, a la comunión religiosa y filial con el Dios Vivo que nos habla muy claro desde las páginas del texto sagrado. Nos conduce suave y gratamente a la realización de aquel deseo de la Iglesia expresado en la Constitución sobre la Divina Revelación del Conc. Vaticano II:

"Pero no olviden que debe acompañar la oración a la lectura de la Sagrada Escritura para que se entable diálogo entre Dios y el hombre; porque a Él hablamos cuando oramos, y a Él oímos cuando leemos las Palabras divinas." (Const. "Palabra de Dios", número 25.)

J. M. G.

### M. M. PHILIPON, O. P.

"Una visión nueva de la Iglesia" (El sentido espiritual del Vaticano II). Ediciones Desclee de Brouwer, Bilbao, 1967.

¿No son título y subtítulo de este libro demasiado ambiciosos? Una lectura demasiado rápida de la obra nos llevó a esta conclusión, pero al adentrarnos más lentamente empezamos a cambiar de parecer. Hay en el libro, de apenas 150 páginas, una gran penetración espiritual, un alejarse de lo marginal, de lo pintoresco y sensacionalista del Concilio, para ir directamente a su corazón. No hay en "Una visión nueva de la Iglesia" tan sólo una síntesis doctrinal de algunos de los do-

cumentos más importantes del Vaticano II, sino un sumergirse en él hasta oír el aleteo del Espíritu Santo, alma de la Iglesia y aliento vital del Concilio.

En algo, sin embargo, el título rebasa el contenido. Más que de una visión doctrinal y espiritual del Concilio la obra es una visión de la Constitución dogmática "Luz de las gentes" sobre la Iglesia.

El P. Philipon es un experto maestro de la vida espiritual y sus libros de doctrina espiritual —recordamos el muy bello y hondo sobre la Santísima Trinidad— hacen escuela. Por ello no es menester prodigar alabanzas a un libro que tema y autor recomiendan ya de sobra. Lo aconsejamos sinceramente a sacerdotes, religiosos y seglares piadosos que quieren llegarse a la médula del Concilio.

J. M. G.

### M. USEROS

"Vaticano II y catolicismo futuro". Edit. Mensajero, Bilbao, 1967.

Ha abierto la Editorial Mensajero una nueva sección: "Catolicismo Seglar". Inauguró la serie el tema "Trabajo profesional y humanismo"; detrás de él viene "Vaticano II y catolicismo futuro", por M. Useros, de la Universidad Pontificia de Salamanca.

La finalidad de la obra responde al momento actual, momento de transición profunda dentro de la Iglesia frente a la profunda transformación del mundo en que vivimos. Conocer la trayectoria de la actual sociedad para adaptarse a sus características en la presentación del mensaje evangélico reclaman de la Iglesia sus propios hijos y aun los extraños. Esta ha sido la labor gigantesca del Concilio. Nueva imagen de la Iglesia, es el título de una obra francesa escrita en comandita y en ella prueban sus autores que los nuevos horizontes abiertos piden un volver de ojos y un abrir de pupilas. No se puede seguir encerrado en el ghetto ni bajar la cabeza para mirar sólo a los pies. Debemos sintonizar nuestra mente con la del Concilio "como una actualización católica de la verdad de la Iglesia y de su situación en el mundo" (pág. 11). Esto supone tanto una inmovilidad esclerotizada en el pasado como la carrera desenfundada sin la orientación de la tradición y las normas conciliares hacia un problemático futuro. A la luz de estos principios se estudia en cinco capítulos:

- 1) La presencia eclesial de Cristo.
- 2) El misterio del reino de Dios, la Iglesia y el mundo.
- 3) La hora del laicado en la Iglesia.
- 4) Sacerdotes y seglares en estado de misión.
- 5) Iglesia y cristiandad del futuro.

En ellos se dibujan luces y som-

# Tecni-Ciencia

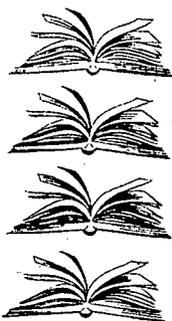
Libros, S. A.

## BIBLIOTECA DEL EDUCADOR CONTEMPORANEO

La colección que cada maestro y padre de familia querrá tener en su biblioteca. Contiene, entre sus 50 títulos, los siguientes:

1. **M. SCHEIFELE**  
El niño sobredotado en la escuela común.
  2. **FREDERICK ELKIN**  
El niño y la sociedad.
  3. **MARY SHECKLES**  
Cómo enseñar las ciencias al escolar.
  4. **GUY PALMADE**  
Los métodos en pedagogía.
  5. **GERTRUDE DRISCOLL**  
Cómo estudiar la conducta de los niños.
  6. **W. B. FEATHERSTONE**  
Cómo enseñar al escolar y al estudiante lentos.
  7. **C. ERIC PEARSON**  
Guía de educación física para el maestro.
  8. **A. T. JERSILD, C. WASHBURN y otros**  
El niño en la escuela.
  9. **PERCIVAL M. SYMONDS**  
Qué enseña la psicología a la educación.
  10. **J. R. HILGARD y otros**  
La educación del niño pequeño.
  11. **MAX MEENES**  
Cómo estudiar para aprender.
  12. **RUTH STRANG**  
Cómo informar a los padres.
- Bs. 6 cada tomo**

Distribuye en exclusiva:  
TECNI-CIENCIA LIBROS, S. A.  
Edif. Atlántida, Avda. La Salle  
Teléfono: 54.74.03 - Caracas



## DISTRIBUIDORA ESTUDIOS

### NOVEDADES RECIBIDAS:

#### COMENTARIO DE RATISBONA:

**WIKENHAUSER** El Evangelio según San Juan.

**SCHMID** El Evangelio según San Mateo.

**SCHMID** El Evangelio según San Marcos.

**WIKENHAUSER** Los Hechos de los Apóstoles.

**KARL RAHNER** Oyente de la Palabra.

**CUADERNOS DE PEDAGOGIA  
RELIGIOSA:**  
Adolescentes I  
Adolescentes II  
Escritura

#### UNIVERSIDAD DE OTAWA:

Curso de orientación en la vida.  
Curso de educación de los hijos.  
Curso de preparación para el matrimonio.

**IGNACE LEPP** Las aberraciones del mundo cristiano.

**IGNACE LEPP** El progresismo. Inquietud y esperanza.

★

**Veroes a Jesuítas, Edif. Pas de Calais  
Telf. 81.12.35 - Apartado 2885  
CARACAS**

SE ENVIAN PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO

bras, pero se apuntan horizontes nuevos a los que el pueblo de Dios debe dirigirse abriendo nuevos caminos. No se puede negar, el catolicismo actual quiere adentrarse más en la vida, en la sinceridad, en el dinamismo. Por eso en la Iglesia alumbra una aurora de futuro muy optimista.

Respecto de múltiples problemas (es el plan del autor), apenas si hay ligeras insinuaciones; pero quien estudie los aquí presentados puede con seguridad enfrentarse a los restantes. En apenas 150 páginas ha condensado el autor mucha doctrina siguiendo en la interpretación de los documentos las normas que da el Papa y las respectivas comisiones. Recomendamos el libro, magnífica preparación para la lectura y captación de los documentos conciliares.

V. I.

#### F. GABORIAU

"Interview sur la mort avec K. Rahner". P. Lethielleux, París, 1967.

Librito sustancioso de la colección internacional "Trident", de Lethielleux. La prestigiosa casa editorial de París sabe presentar materiales muy al día y darnos alimentos nutritivos para el espíritu.

En el librito, un poco difícil y un tanto acre, el teólogo francés Gaboriau se enfrenta realísticamente con la muerte y con la concepción de la muerte de K. Rahner y otros pensadores cristianos de hoy (L. Boros, Metz...). ¿Podemos aceptar un concepto de la muerte condicionado por una filosofía que separa al cristiano de los demás hombres? ¿No sería más útil y más auténtico estudiar la muerte tal como es, en su sentido existencial, no como deducida? El autor profundiza en el sentido cristiano de la muerte y se esfuerza en desmitologizarla, en desvestirla de la túnica de una piedad que, queriendo encubrir su aspezo, la hace artificial y falsa.

Creemos que el autor da en el clavo al retratarnos en toda su austeridad a la muerte, transfigurada, sin embargo, por la resurrección salvadora de Cristo.

J. M. G.

#### W. DE VRIES

"Ortodoxia y catolicismo". Editorial Herder, Barcelona, 1967.

El P. De Vries, profesor del Instituto Oriental de Roma y buen conocedor de las Iglesias orientales, nos presenta en este libro de 196 páginas un estudio denso, por una parte, y claro y penetrante, por otra, del problema de la separación de la ortodoxia (Iglesia griega) y el catolicismo (Iglesia latina). De una diferente encarnación, plenamente justificada, del misterio de la Iglesia, universal y fundada para todos

los pueblos, se llega a una oposición, y en último término a una escisión, "porque cada una de las dos partes trató de afirmarse como algo absoluto y quiso imponer a la otra su propia modalidad como la única admisible". Este, como bien lo indica el autor, es el tema básico del libro.

"Ortodoxia y catolicismo" es una exposición histórica, desapasionada, objetiva en lo posible, de las diferencias entre la Iglesia de Occidente y la Iglesia de Oriente, diferencias que cavan la escisión y que no hacen sino ahondar cada vez más la zanja hasta estos días en que se vislumbra un puente de diálogo y esperanza.

Nosotros los latinos, malamente acostumbrados a identificar Iglesia católica, universal, con Iglesia latina, sufrimos un peligroso daltonismo cuando, con pretensión de objetividad histórica, enfocamos los problemas del gran Cisma, como solemos llamarlo. Nos tranquilizamos al mirar la pajita en el ojo ajeno...

Este hermoso libro del P. De Vries, que sigue paso a paso la trayectoria histórica de ambas Iglesias, nos hará entrar por el camino de la sinceridad ecuménica.

Libro utilísimo para borrar innumerables prejuicios y crear esa mentalidad de unión y apertura en el pueblo de Dios y en sus jefes "para aceptar con decidida voluntad la entera peculiaridad del Oriente en cuanto esto no se oponga al inalienable patrimonio de la fe". A la luz de este libro es posible leer el mensaje de caridad estrenado en los encuentros de Paulo VI y el Patriarca Atenágoras.

J. M. G.

#### T. PATRICK MELADY

"La revolución del color" (traducción). Editorial Razón y Fe, Madrid, 1967, pp. 260.

Melady, profesor de Historia de África en la Universidad de Fordham (N. Y.), ha tenido el acierto de haber descrito el problema racial en toda su crudeza. Comienza por relatar las dramáticas masacres de Sharpeville y del Congo; en las primeras los blancos de Sudáfrica aplastan con sangre el motín de los negros que se niegan a llevar los pases de movimiento; en las segundas son los negros congoleños los que descargan su furia sobre los rehenes blancos.

El autor, viajero por varios países de África, además de historiar la revolución de color, indaga las causas que motivaron tan profundas conmociones. El mérito principal de esta obra es la fundamentación de la filosofía del odio racial. Es increíble cómo un accidente tan baladí, como el color de la piel, pueda haber levantado muros tan impenetrables, abierto abismos tan hondos y hecho surgir mitos tan dementes de superioridad racial. Pero hay

# La mujer en la Iglesia, objeto de discriminación

CATHARINE BEATON

El 7 de octubre 1967 terminó en Roma, el Congreso de la Unión Mundial de las Organizaciones Femeninas Católicas (UMOFC) sobre el tema: la actual situación de la mujer en la vida cívica y social y en la Iglesia. Este estudio apareció en la revista americana "The Critic" con el título: "¿Hay discriminación en la Iglesia con respecto a la mujer por motivo de su sexo?" Su autora es una mujer experta en teología, Catherine Beaton. Se trata de una intervención muy polémica, pero fuertemente defendida con un rico bagaje de doctrina sobre un problema que, todavía hoy, permanece en la sombra del pensamiento cristiano. Más allá de su tono polémico y "provocatorio", el artículo presenta toda una problemática que exige consideración y profundización.

Por su vivísimo interés, SIC ha creído oportuna su incorporación a su sección de documentos, lo que no implica nuestro asentimiento a todas las tesis del artículo.

El Padre José A. Idígoras, S. J., profesor en Lima en la Universidad Católica Pontificia del Perú, defendiendo que las mujeres puedan ser ordenadas diáconos, sostiene que "no hay ningún argumento explícito a propósito en la Biblia o en la tradición para privar a la mujer de su función en el ministerio de la Iglesia".

En la revista francesa "Informations Catholiques Internationales" (agosto 1965) afirma el teólogo jesuita que el puesto de segundo plano concedido a la mujer en la Iglesia es el resultado de unas incrustaciones culturales en la fe, que se han ido formando sobre la base de alguna que otra cita de textos aislados de San Pablo y de las erradas nociones biológicas de los teólogos escolásticos de la Edad Media.

No resulta extraño que en nuestra actitud hacia la mujer tengamos la impresión de estar bloqueados en algún punto oscuro del pasado, cuando se piensa en la importancia que los teólogos han atribuido al pasado, incluso, increíblemente, a las afirmaciones de la filosofía pagana.

En una entrevista publicada en Jubilee (septiembre 1964) el Arzobispo Thomas D. Roberts, S. J., antiguo Arzobispo de Bombay, afirmaba: "El hecho es que nosotros seguimos atribuyendo a la mujer la posición que ella tenía antes de que Nuestro Señor viniese al mundo." "La dificultad está en que cuando los seminaristas estudian los escritos de los antiguos Padres de la Iglesia (sobre la mujer, el sexo, el matrimonio), sus profesores raramente les advierten que la actitud de los Padres no es aceptable en nuestro tiempo. Este sistema ha podido continuar en la Iglesia solamente porque los laicos (al menos hasta hace poco tiempo) no han insistido en exigir su revisión." El Arzobispo hace notar que los escritos de los antiguos Padres reflejan la actitud prevalente en su tiempo, cuando la mujer era considerada como poco más que un animal que se usaba para la procreación.

Si es cierto que el argumento ha sido discutido por los Obispos cristianos hace muchos siglos, no sería, sin embargo, tan exagerado afirmar que las orientaciones teológicas sobre la mujer nacen de una confusión en su mismo origen: si la mujer es o no es realmente persona humana. Es deprimente encontrar que una buena parte de nuestros contemporáneos hombres de Iglesia no encuentran obstáculo, a lo que parece, en aceptar las palabras del Ambrosiaster: "que también ella (la mujer) deba ser imagen de Dios... es absurdo". Y pretenden apoyarse en San Pablo: "El hombre no debe cubrirse la cabeza, ya que es imagen y gloria de Dios. Pero la mujer es gloria del hombre." (I Cor. II, 7)

Si un ser humano está hecho, por definición, a imagen y semejanza de Dios, y si la mujer no lo está, entonces ¿qué es la mujer?

## Un "especie separada"

El concepto de mujer como de una especie distintamente separada —es decir, hembra— da base a otra tesis: ésta subraya con particular significación el hecho de que la Palabra Encarnada tomó carne como varón. Es un argumento popular que sólo los hombres pueden ser sacerdotes porque Cristo vino como hombre. Pero en esto vemos un aspecto particular de una situación subrayada a expen-

que convencerse de que el racismo está a la orden del día.

En este libro desfilan las aberraciones nazis sobre la supremacía de la raza aria. Sudfrica aparece como un eco de la Alemania nazi y recuerda el origen y la estrepitosa caída del Tercer Reich. El racismo está vivísimo en los Estados Unidos, sobre todo en la parte Sur. Y el autor, al escribir su libro, no había tenido ocasión de presenciar las orgías negras de Detroit, Network y de otras poblaciones norteamericanas. Inglaterra elimina a los de color procedentes de las Indias Occidentales. El problema afecta más o menos a todo el mundo. No solamente son excluidos los negros; lo son igualmente los amarillos, los malayos, los indios y los mongoloides.

La historia tiene sus orígenes de siglos. La dominación blanca de los no blancos en Africa y Asia —desde el crimen de la trata de esclavos hasta el crimen político y económico del colonialismo— es todo un tratado de explotación. Pero esa era de opprobio está terminando con la independencia política lograda. 33 Estados nuevos de Africa se han independizado después del año 1957 y entre las 115 naciones que figuran en la Organización de las Naciones Unidas, 35 son Estados africanos y 53 afroasiáticos. El pueblo de color se adueñó del poder después de generaciones de silencio y de pasividad. Prefirió los peligros de la libertad a las comodidades de la servidumbre y de la dominación.

La revolución de color aspira legítimamente a la perfecta igualdad y fraternidad. Aún hay muchas regiones en el globo en que los mitos de superioridad provocan histerias incontenibles.

El autor no quiere dejar mal sabor con sus descripciones patéticas sobre la filosofía del odio. En los capítulos subsiguientes trata de levantar el optimismo proponiendo la filosofía de la esperanza. Se siente optimista porque la tendencia integracionista se ha acelerado en su patria. Quiere presentar soluciones al problema racial.

La primera base de entendimiento mutuo racial tiene que ser, según el autor, derribar los mitos de siglos referentes a la inferioridad del pueblo de color; hay que purgar esos conceptos erróneos de superioridad e inferioridad.

La segunda base, no menos importante que la primera, es que el pueblo de color juzgará al hombre occidental por sus actos, no tanto por sus palabras.

Si no se acepta la unicidad del hombre, con todas sus diferencias accidentalísimas, no cabrá otra alternativa que el caos, la destrucción y la aniquilación.

El autor ha anexado cuatro apéndices, entre los que se contienen el discurso de Patricio Lu-

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81 - 69 - 59

mumba el día de la independencia del Congo, y el de Albert John Luthuli en la recepción del Premio Nobel de Paz (1961), dos joyas preciosísimas dignas de figurar en las antologías de sublime inspiración revolucionaria.

Creemos un acierto el que este libro haya sido traducido y publicado, pues hará mucho bien, ya que suscita un conocimiento profundo de las obligaciones que se derivan de la fraternidad universal de los hombres.

J. F. C.

## PREMIO "EL CIERVO"

Apartado 12.121 - Barcelona 6  
(España)

### BASES

1. La revista *El Ciervo* convoca un premio periodístico para reportajes, crónicas, ensayos o artículos.

2. El premio está dotado con la cantidad de 20.000 pesetas.

3. Los trabajos habrán de ser inéditos. El tema será libre (religioso, político, económico, social, literario, artístico, etc.), pero en cualquier caso la función del texto será la de exponer con interés periodístico el cómo y el porqué de algún problema o cuestión actual.

4. La extensión aproximada será de 1.500 a 2.000 palabras (alrededor de cinco a siete holandesas, escritas a máquina, doble espacio y por una sola cara).

5. Podrá concederse además un accésit de 5.000 pesetas o, en caso de igualdad de méritos, distribuir el importe total en dos premios de 12.500 pesetas cada uno.

6. Los artículos premiados se publicarán en la revista y se entenderá implícita la cesión a la misma de los derechos de autor para su publicación y reproducción.

7. La revista *El Ciervo* se reserva el derecho de publicar los artículos no premiados que juzgue interesantes, en cuyo caso el autor percibirá la cantidad de 1.000 pesetas en pago de esta colaboración.

8. Los demás trabajos quedarán a disposición del autor, que podrá recogerlos en el plazo de un mes.

9. Los originales, firmados, deberán enviarse por duplicado a la Redacción de la revista *El Ciervo*, Calvet, 56, Barcelona (6), con la mención "Para el Premio *El Ciervo*". Deberá constar al pie del escrito el nombre, apellidos y dirección del autor.

10. El plazo de admisión terminará el 31 de marzo de 1968.

11. El fallo se dará a conocer en el número de mayo de la revista, así como la composición del jurado.

12. El premio no podrá declararse desierto.

sas de un hecho esencial: que Cristo se hizo uno con toda la raza humana. O Cristo asumió en la unión hipostática la plenitud de la naturaleza humana (que deberá ser la misma naturaleza del ser femenino), o no la asumió. Si la naturaleza humana de Cristo excluyó la naturaleza esencial de la persona femenina, o las mujeres no son seres humanos, o Cristo no asumió una naturaleza plenamente humana. Seguramente, si la falta de una naturaleza divina (en el sentido de la plenitud de la divinidad) no impide a un sacerdote representar a la segunda Persona de la Trinidad, tampoco la falta de masculinidad debería causar un difícil problema —a menos que la masculinidad sea considerada como más significativa de la plenitud de la divinidad—.

Hoy todo sacerdote católico, satisfecho de su ordenación, podría rezar como los judíos ortodoxos: "Te doy gracias, Señor, porque no me has hecho nacer mujer."

A este respecto parece que debe considerarse la duda de si la Iglesia toma en serio el Bautismo de las mujeres, ya que no admite que, con el Bautismo, sean admitidas plenamente en la Iglesia. Pues, según el canon 87, por el Bautismo nos hacemos capaces de recibir los otros sacramentos; pero, en contradicción con esto, hay un sacramento reservado "sólo para hombres". Las mujeres no solamente no pueden ser sacerdotes, pero hoy día ni siquiera tienen derecho a las funciones de diáconos, aunque gozaron de este privilegio en tiempos apostólicos y recibieron cuanto era necesario para el sacramento, incluso la imposición de las manos del Obispo y la invocación del Espíritu Santo, sin distinguir si eran recibidas por un hombre o una mujer. Las mujeres, pues, recibieron el sacramento de las Ordenes Sagradas, ya que hay un solo sacramento que consta de tres órdenes. Esta práctica continuó hasta el décimo siglo.

Pero ahora ni siquiera la más santa y la más culta de las mujeres puede recibir el privilegio del servicio oficial del altar, aunque se les conceda a los varones de 7 años. Con el *Motu Proprio* de Pío X, que todavía está en vigor, a las mujeres se les prohíbe oficialmente hasta el canto de la liturgia, especialmente en los coros de las catedrales: "Por el mismo principio se sigue que los cantores en la Iglesia tienen un efectivo oficio litúrgico y que, por consiguiente, las mujeres, por cuanto incapaces de ejercitar tal oficio, no pueden formar parte del coro. Por eso, siempre que se quieran emplear las voces agudas de soprano o contralto, éstas deben ser interpretadas por muchachos, según el uso antiguo de la Iglesia."

Cuando recientemente se concedió a los laicos el privilegio de servir como lectores durante la Misa, algunas mujeres desempeñaron con alegría esta función, hasta que una directiva del Santo Oficio prohibió hasta esto. Parece, por lo visto, que es mejor no oír la palabra de Dios que oírla de una mujer.

Estas discriminaciones contra la mujer conllevan implicaciones que van mucho más lejos que las estrechas aplicaciones de las fórmulas teológicas a la teoría de la justicia. Dado el número insuficiente de sacerdotes en nuestro tiempo, tienen el efecto de privar de una fuente de gracia al Cuerpo Místico, no solamente a su mitad femenina, sino también a aquellos miembros suyos que, de otra forma, podrían ser atendidos por mujeres. Por ejemplo, las religiosas en tierras de misión y sus convertidos tienen que quedar sin Misa y sin sacramentos hasta que un sacerdote, sobrecargado de trabajo, les visite en uno de sus viajes.

Consideremos el caso de la Madre Teresa y de las setenta religiosas Misioneras de la Caridad fundadas por ella. En la India recogen todo el día a los moribundos por las calles y los llevan a su centro asistencial, donde les atienden, al menos, para que tengan una muerte digna. El fin de estas religiosas no es el de cuidarlos para devolverles la salud. Ellas se interesan por los que están muriendo. Sus vidas están consagradas enteramente al cuidado de los moribundos. Y, sin embargo, no pueden administrar el sacramento de la Extrema Unción, no pueden administrar el viático a los católicos, no pueden darles el alivio de una última confesión, porque estas personas consagradas son mujeres.

### Pobreza de argumentos

Las mujeres están excluidas del sacerdocio solamente por el hecho de que son inferiores, sujetas al hombre e indignas de la dignidad del sacerdocio. ¡No hay otros argumentos! Para que no se vaya a pensar que ésta es una excepcional exageración de la posición de la teología contemporánea, convenzámonos de que ésta es actualmente la enseñanza común hoy reconocida en los seminarios. Por ejemplo, en un trabajo sobre el sacramento de las Ordenes Sacras publicado en 1962, el P. Manuel Doronzo, O.M.I., de la Facultad de Teología de la Universidad Católica de América, dice entre otras cosas: "... la razón... para negar a la mujer el derecho de enseñar es una razón absoluta y universal, basada en la natural condición de inferioridad y sujeción que es el atributo de la mujer...".

DOVILLA, SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES. - TORRE SUR, 10 - EL SILENCIO - TELF. 41.47.91

## "BELLA DE DIA"

"Belle de jour" no es, quizás, absolutamente una obra maestra. No importa. Es un filme de madurez definitiva donde se advierte el espléndido ocaso de un director genial. Luis Buñuel, aragones empedernido a través de su pasaporte mejicano, nos ha dado en cuarenta años de cineasta una serie de películas que le aseguran un puesto privilegiado en la historia del cine. Recordemos: *L'Age d'Or* (1930). Los olvidados (1950), *El* (1953), *Nazarín* (1959), *Viridiana* (1961) y *Simún del desierto* (1965). A través de éstas y otras obras, hasta veinticinco, ha logrado un dominio soberano del menester cinematográfico y, lo que era más difícil aún; un sistema de imágenes para expresar su bullicioso mundo interior. Porque el alma de Buñuel es violenta y sencilla, atormentada e ingenua, primaria y conflictual. Sus expresiones tenían necesariamente que ser sarcasmo y ternura, ironía, sonrisa y carcajada. Sin embargo, en sus mejores momentos, dentro de una belleza auténtica, con una gran fidelidad a sí mismo y a soberana independencia ideológica. *Belle de Jour* constituye uno de esos instantes, tal vez los últimos, porque Buñuel ha anunciado que, al menos por ahora, no piensa hacer más cine. Está cansado del trabajo y quiere disfrutar del ocio. Su meticulosidad en el estudio de los guiones y sus genialidades de improvisador le llevan frecuentemente a grandes tensiones durante el rodaje a pesar de que el dominio de la técnica de dirección le han hecho reducir a un mínimo las horas de trabajo.

*Belle de Jour* se ha filmado en ocho semanas escasas y se ha ultimado en doce horas de montaje personal. El anuncio de su retirada daba un interés dramático a la proyección, tanto a la sesión dedicada a la Prensa como a la de gala en el espléndido Palazzo del Cinema, donde Buñuel, con indiferencia absoluta, se había presentado acompañado de la protagonista, Catherine Deneuve. Al final de la cinta la ovación fue atronadora, cordial, sin reservas. La única de su género en la Mostra veneciana, que volvió a repetirse en la sesión de clausura al concedérsele el "León de Oro". Buñuel, con un zarzapo más de su genio, ha arrebatado la opinión de crítica y público, despejando del campo toda posible competencia de valores más jóvenes y más afines a la línea ideológica del festival.

En *Belle de Jour* recoge Buñuel preocupaciones ya tratadas en otros filmes: polaridad, realismo y ensueño, duplicidad de vida, trauma religioso, erotismo y amor.

Esta inferioridad es, según el P. Doronzo, tanto física como moral. Escribe: "Porque, en primer lugar, la mujer tiene un cuerpo menos robusto y por eso es menos apropiada para las fatigas de la vida social y eclesiástica." (!) "Además, tiene menos vigor espiritual, sobre todo por cuanto se refiere a la inteligencia práctica... ya que tal vigor deriva de la energía de la voluntad y de la objetividad de la razón no oscurecida por el juego de las pasiones. Tal debilidad moral se manifiesta en la ligereza de juicio, en la credulidad... y finalmente en la fragilidad de espíritu por la cual ella es menos capaz de dominio sobre las pasiones, particularmente la concupiscencia."

Más adelante el P. Doronzo elabora este interesante punto y así ilustra la afirmación de que la mujer, en realidad, está todavía considerada con el desprecio de una era menos iluminada. Porque el Padre Doronzo, en apoyo de sus argumentos, se limita a aducir como "pruebas" citas del pasado: "La mujer no tiene la fuerza intelectual suficiente para resistir a los apetitos" (el Aquinate); "la pasión propia de la mujer es la sensualidad" (Crisóstomo); y de nuevo Santo Tomás: "En palabras propias no se puede decir que la mujer tiene continencia, y esto por la facilidad de inclinación a los apetitos, lo mismo que los animales brutos no pueden tener la continencia, ya que no existe en ellos la facultad capaz de oponerse a los apetitos" (De Ordine, M. Doronzo).

La noción de la sujeción y de la inferioridad de la mujer se deriva principalmente de dos fuentes: San Pablo y Santo Tomás de Aquino. Generalmente, se consiente en reconocer que en muchos aspectos San Pablo habló como un hombre de su tiempo e influenciado por su ambiente cultural (a menudo sus textos han sido usados en apoyo de la esclavitud) y, sin embargo, él mismo reconoció a la mujer un campo de acción religioso más vasto de lo que hoy se le reconoce. Las viudas y las diaconisas desempeñaron oficios eclesiásticos en los primeros siglos; algunas mujeres eran respetadas como profetisas y San Pablo se confió en Perpetua para decidir un lugar discutido de una afirmación dogmática.

Mientras algunas mujeres se quejan con amargura de la influencia de San Pablo sobre su destino, es opinión de quien escribe que él fue uno de nuestros más grandes defensores. Desafortunadamente, sus sucesores espirituales parece que escogen como base de los desarrollos teológicos sobre la mujer las afirmaciones de carácter sociológico del santo, que vivió en una cultura oriental de hace 2.000 años (en una sociología que la cristiandad ha transformado grandemente); mientras parece que dan poco peso a otra afirmación teológica clara y nada ambigua: "En Cristo no hay varón ni hembra...".

### La interpretación del Génesis

Un argumento que se cita a menudo de San Pablo a favor de la condición de inferioridad de la mujer se basa en el texto: "Porque no es el hombre por razón de la mujer, sino la mujer por razón del hombre. Porque no fue el hombre creado por razón de la mujer, sino la mujer por razón del hombre." (I Cor. II, 8-9) Este argumento estaba basado en la siguiente interpretación del Génesis: 1) Adán fue creado antes que Eva; 2) Eva fue creada de su sustancia física y a su imagen (física y metafísicamente); 3) Eva fue dada a Adán como "ayuda". Examinemos estas interpretaciones:

1) **Prioridad en el tiempo.** Hoy tenemos la certeza de que los primates inferiores fueron creados antes que el hombre: por esto, ¿el hombre debería estar sujeto a los primates? Si siguiésemos este razonamiento, deberíamos admitir que el orden de la creación va de abajo arriba. Por eso, la mujer, punto final de la creación, después del hombre, debería ser más noble. Alguno dirá que el argumento no se puede aplicar porque Adán y Eva eran de la misma especie. Pues bien, sí!

2) Eva fue creada del ser físico de Adán e informada del mismo tipo de forma substancial (es decir, alma racional). Por esto la mujer no fue hecha a imagen y semejanza de Dios, sino más bien a imagen y semejanza del hombre!

¿No es verdad que toda generación se hace de la misma sustancia física y a semejanza espiritual de la generación precedente? Pero, entonces, ¿esto significa que la raza humana está en continuo regreso porque los miembros de cada generación subsiguiente son siempre un poco menos semejantes a Dios? Nosotros somos hechos a imagen y semejanza de nuestros progenitores, los cuales fueron hechos a imagen y semejanza de sus progenitores, los cuales fueron, etc., etc. Naturalmente, en este caso deberemos concluir que las mujeres de toda determinada generación son hechas más a imagen de Dios que ya los varones o ya las hembras de la generación que sigue!

Muchos exegetas interpretan ahora la narración bíblica de Eva formada de la carne de Adán como un esfuerzo del autor inspirado para oponerse a

Fascinado por un tema que había recogido en la novela "ne-gra" del académico francés Joseph Kessel, supo prescindir de los aspectos más sórdidos para construir un guión lineal y perfecto: Séverine, mujer joven (Catherine Deneuve), que nada en la abundancia y el derroche y es aparentemente feliz en su matrimonio con Pierre (Jean Sorel), padece un profundo trauma sodomosoquista, desencadenado ya desde la infancia. Incapaz de encontrar en su vida burguesa ningún ideal, se fuga mentalmente al mundo "tabú" y fascinante de la prostitución diurna hasta el final de jornada de su marido. Así se convierte en una anónima "Belle de Jour" de doble vida. El enamoramiento fulgurante de un cliente contrahecho desemboca en la crisis. El marido es víctima de un atentado y queda parálítico. Belle de Jour se transforma entonces en una mujer maternal que la vuelve (¿momentáneamente?) a la realidad. La secuencia final nos presenta de nuevo a los esposos en trance de felicidad, mientras suenan casaca-beles de ilusión y ensueño que aluden al comienzo de la aventura.

Sobre esta línea argumental, Buñuel ha hecho un poema con imágenes de rara hermosura y se ha reconciliado con el color gracias a la espléndida fotografía de Sacha Vierny. La objetivación de la sordidez se logra por una perfecta cohesión entre ensueño y realidad y por una elemental ternura que anida bajo las situaciones más atrevidas del burdel. De vez en cuando, como un latigazo, surca la imagen una mueca sardónica que denuncia la vena tradicional del gran aragonés. Buñuel ha realizado, hermosamente una crítica feroz de la burguesía y de su esterilidad espiritual, analizando la historia clínica de un caso ejemplar de total alienación del prototipo femenino, de desintegración interior y de crisis esquizofrénica en una mujer aparentemente normal, como tantas otras cuya felicidad es tan sólo de escaparate y exhibición. Precisamente por esto, llega Buñuel al fondo de las cosas saltando la frontera del caso patológico. Su penetración intuitiva en el misterio del hombre y su exposición concentrada del mismo le constituye en un poeta, poeta de la imagen y artista del cine. La agilidad de la cámara, que ya se había mostrado soberana en *Journal d'une femme de chambre* (1964) y en *Simón del desierto* (1965), consigue aquí la difícil facilidad de llevar al espectador aparentemente sin coacción desde el atormentado mundo interior de Séverine hasta su realidad exterior y viceversa. Por otra parte, no le sumerge en pura pasividad, sino que deja alerta su mente y su sentimiento.

Esto es buen cine. Ciertamente Belle de Jour no está en el ca-

la visión antifeminista de entonces, subrayando que los sexos en realidad están constituidos por la misma substancia y que, por consiguiente, son absolutamente iguales. A esta interpretación da peso ulterior el hecho de que la primera mención del género humano en la Biblia afirma: "Dios creó al hombre a su imagen. A imagen de Dios lo creó. Varón y hembra los creó." (Gen. 7, 27)

3) La mujer fue hecha por razón del hombre y para su ayuda. Y esto no es recíproco "porque el hombre no fue hecho para la mujer". Ahora bien, si nosotros consideramos que el niño es concebido y alimentado en la primera parte de su vida dentro de la madre y que por esto el semen masculino debe ser colocado dentro de ella, parece razonable concluir que, específicamente, los órganos masculinos han sido precisamente hechos así en función de la posición del útero, más bien que lo contrario, a saber que el útero es interno en la mujer simplemente para justificar la existencia y la función de los órganos masculinos (conclusión implícita en el argumento "tradicional"). En otras palabras, al menos por cuanto concierne a su estructura fisiológica, un argumento más convincente podría ser (si queremos usar esta terminología) que el varón fue hecho "por razón" de la mujer, y no viceversa.

En cuanto a la mujer como ayuda del hombre, esto implica: a) que el hombre es la norma, y b) que la actividad importante es la actividad del hombre y que la función de la mujer es la de estar al servicio de sus esfuerzos.

Respecto a a), si debiese existir solamente un sexo, las características específicamente femeninas deberían ser las esenciales.

Respecto de b), como las mujeres han demostrado ser capaces de hacer cualquier cosa que hacen los hombres si se les da la oportunidad, parecería que la definitiva diferencia entre los sexos se reduce a: qué pueden hacer las mujeres que los hombres no puedan hacerlo, es decir, gestar y alimentar la continuación de la especie. Y en este trabajo es el hombre el que ayuda a la mujer.

La mujer no engendra a los hijos con el fin de justificar la capacidad de su marido para mantenerlos: más bien él ejercita esa capacidad porque ella ejercita la otra y lleva en sí la nueva vida que es necesario mantener. En otras palabras, los esfuerzos de él están al servicio de los esfuerzos de ella. ¿Quién es, entonces, ayuda de quién?

(Quiero aclarar que no tengo ninguna intención de sustituir el antifeminismo con el antimasculinismo. No creo que valga la pena usar estos argumentos contra los hombres, lo mismo que los opuestos contra las mujeres. Pero es necesario que lleguemos a comprender, si queremos usar estos métodos de argumentación, que pueden ser rebatidos en ambas direcciones.)

### Límites del pensamiento tomista

La concepción del Aquinate de la dignidad secundaria de la mujer está basada principalmente en una teoría errada del proceso de la generación. La ciencia de su tiempo creía que solamente el varón era factor activo en la procreación y que la mujer era solamente la incubadora móvil; creía además que la masculinidad era la norma y que cuando una mujer era concebida se debía a algún defecto. La mujer era por definición un producto defectuoso, un hombre que no quedó bien terminado, un *homo occasionatus*.

En la *Summa Theologica*, Prima Pars, el Aquinate razona así: "...una hembra tiene algo de deficiente y casual. Porque la virtud activa que existe en el semen masculino tiende a producir una imagen de sí mismo según el sexo masculino: por consiguiente, cuando se engendra una hembra se debe a un debilitamiento de la virtud activa, o a alguna deficiencia de la materia, o a algún cambio que interviene de fuera, por ejemplo, a un viento del sur, que es húmedo, como se dice en el libro De la Generación de los Animales."

No obstante esto, para ser lógicos, ¿cómo no ha considerado la creación de Eva como un error de Dios? Y teniendo en cuenta que aun en la Edad Media eran conscientes de que los varones no podían gestar los niños, ¿cómo se les podía escapar que el sexo femenino era absolutamente esencial y no un error casual? Esta contradicción fue resuelta con desenvoltura, ya que el Aquinate sigue diciendo: "Pero en relación a la naturaleza del mundo, una mujer no es algo que ocurre casualmente, sino que está ordenada según la finalidad de la naturaleza a la actividad de la procreación." (El único trabajo, entre paréntesis, para el cual, y según el Aquinate, un hombre no habría hecho bien en buscar otro hombre como colaborador.)

Así, por una parte, la mujer existe por casualidad, pero, por otra parte, no existe por casualidad. Hasta hoy se vería en apuros quien quisiera encontrar cualquier trabajo "católico" sobre la mujer que no esté viciado por algún preconcepto "absoluto" contradictorio sobre la naturaleza y la función de la mujer.

Razonando sobre la inferioridad moral de la mujer, el Aquinate afirma que

la mujer está sujeta a la concupiscencia y es menos capaz que el hombre para resistir la tentación sexual. Sin embargo, al desarrollar el tema de "si la gracia de la palabra de la ciencia y sabiduría ha sido dada a la mujer", no duda en sostener que a las mujeres no se les debe permitir la predicación pública "para que en los hombres no se despierte la pasión carnal" (el subrayado es mío) (Summa Theologica, Q. 117, Art. 2). Esto es típico de una actitud que las mujeres encuentran exasperante; puesto que los hombres se sienten atraídos hacia las mujeres, por eso son las mujeres las "moralmente frágiles" y "malas". Como las mujeres probablemente no cantarían cantos de seducción en la Iglesia, toda "pasión de concupiscencia" existiría en el oído de quien escucha. No es de extrañar que resulte cada vez más común liquidar argumentos semejantes como "cavilaciones teológicas de doble sentido".

Aunque la ciencia moderna haya probado definitivamente que son erróneas las bases de los argumentos del Aquinate sobre la mujer, sería sin embargo una piadosa ilusión objetar que en la Iglesia ya no se adoptan tales concepciones. Los responsables del Código del Derecho Canónico mantienen todavía su legislación basada sobre estos errores; de hecho el canon 1336 prescribe fidelidad a los principios del Aquinate; y continuamente se cita a San Pablo para mantener a la mujer sujeta como es conveniente.

### Referencias positivas del Evangelio

En la práctica encontramos que no solamente las palabras originales de S. Pablo sobre el silencio de las mujeres en la Iglesia son usadas para impedir a las mujeres el acceso al sacerdocio, sino también ciertas divagaciones de S. Pablo de carácter estrictamente emotivo. El P. Doronzo refuerza sus argumentos para la inferioridad femenina con citas como esta del Crisóstomo: "Y ¿por qué él (San Pablo) las reduce a esta sujeción? Por esta razón, porque la mujer es espiritualmente débil, mudable y superficial."

(Si la mujer es "espiritualmente débil, mudable y de juicio superficial", parece extraño que Cristo, engendrado por una mujer, haya sido traicionado por un hombre. Fue conocido por primera vez [cuando aún estaba en el seno] por Isabel, pero dudó de Él Tomás y le reñegó Pedro. Los Apóstoles "no pudieron velar una hora" con Él durante su agonía en el huerto, mientras que las mujeres [y San Juan] a los pies de la Cruz estuvieron hasta el amargo fin. Aun entre los no creyentes fue la mujer de Pilato la que intercedió por "este hombre justo", pero Pilato, a pesar de su convicción de la inocencia de Cristo, cedió a la presión política.)

La concepción del Crisóstomo sobre la mujer es comprensible en un arzobispo oriental del siglo IV. Es mucho más difícil comprender cómo tales concepciones puedan ser recibidas por teólogos del siglo XX para justificar su insistencia en la inferioridad de la mujer. Otra cita del santo, traída por el P. Doronzo, es esta: "Basta que una mujer enseñe una vez para que todo vaya a la ruina." El P. Doronzo debería saber que fue una mujer, Santa Catalina de Siena, la que en el siglo XIV rescató a la Iglesia de una situación de ruina al persuadir a los papas de Aviñón para que regresaran a Roma. En su diario Santa Catalina recuerda que cuando ella se quejaba al Señor de que su sexo sería un obstáculo para conseguir su misión, el Señor le replicó: "Yo enviaré mi espíritu sobre quien yo quiera. No hay hombre, ni plebeyo, ni noble. Todos son iguales delante de mí."

El P. Doronzo debería también conocer otro ejemplo, el de Santa Catalina de Alejandría, en el siglo IV, de 18 años, instruida en filosofía y religión. Ella recibió el orden del emperador de encontrarse con un grupo de filósofos seleccionados con el fin de persuadirla a renegar de Cristo y adorar a los ídolos. Sin embargo, fue ella la que los convenció y los convirtió a la fe de Cristo.

Todavía, a este mismo propósito, sabemos que San Pablo no tenía dificultad en aceptar que las mujeres fuesen profetisas. Un ejemplo elocuente de cómo pasajes aislados de la Escritura que pudiesen ser desfavorables a las mujeres fueron subrayados, mientras otros en su favor fueron ignorados del todo, es este de la Iª a los Corintios, donde se lee: "El hombre que reza o profetiza con su cabeza cubierta deshonra su cabeza, pero la mujer que reza o profetiza con la cabeza descubierta deshonra su cabeza."

Aquí es importante comprender que el elemento esencial de la profecía no es la simple predicción, sino, más esencialmente, la revelación de los misterios de Dios, parte de la vida pública de la Iglesia. San Pablo da claramente por descontado que las mujeres recen y profeticen en la Iglesia como lo hacen los hombres. Mientras los teólogos han descuidado este hecho mucho más importante, han resaltado notablemente la idea de que la mujer en la Iglesia debe llevar el velo! Si Pablo aceptaba el hecho de que Dios Omnipotente inspiraba a las mujeres tanto como a los hombres para revelar sus misterios, ¿habría deli-

mino de ciertas direcciones del cine contemporáneo que parecen más ensayo que logro y que pueden fascinar a determinadas minorías. Sin embargo, Buñuel quizá recoge de ellos lo más positivo y no rompe su línea tradicional de serenidad exterior en la imagen. Ahí radica en parte su madurez. Por eso, ahora en Venecia, combatiendo a cuerpo limpio con valores más jóvenes, los ha descalificado precisamente a base de madurez. El filme es en su escabrosidad extraordinariamente alocionador para el espectador maduro y ni en los momentos de más violencia formal cede a la morbosidad o la pornografía. A esto ayuda una interpretación espléndidamente funcional de la protagonista, bien orquestada por un conjunto de segundas figuras. El problema religioso, que parece seguir inquietando al gran director, aflora en varias ráfagas, alguna de mal gusto, pero distante, que recuerdan otras producciones de Buñuel, este viejo maestro que ha dado al cine lo mejor de su arte.

Manuel Alcalá  
(Reseña, octubre 1967)

### "EL SIERVO DE DIOS"

Es difícil llevar a la pantalla la biografía de cualquier hombre, mucho más si el hombre tiene la acusada personalidad de un santo. Se corre un doble riesgo: o bien se encadenan anécdotas sin acabar de dar una versión cinematográfica auténtica del alma del biografiado, o bien se da del mismo una versión tan subjetiva, tan re-creada, que no corresponde a la realidad de los hechos.

"El siervo de Dios" sale discretamente airosa de estos dos riesgos, aunque, desde luego, está mucho más cerca de caer en el primero que en el segundo. Admiramos en la pantalla a un santo, pero no acabamos de ver allí el entramado interior, las motivaciones ni el proceso ascendente de su santidad. Se trata, pues, de una película preferentemente documental.

Buena la interpretación de Américo Montero, discreta la de los demás. Buena la ambientación y la fotografía (particularmente buena en los "exteriores"). Nada más que regular la dirección. La película está llevada con una cierta agilidad, pero a ratos resulta lenta y algo pesada. Buena la parte musical de la banda sonora, menos buena la parte hablada y otros efectos sonoros.

En conjunto, la película resulta digna e interesante. Hay que agradecer a la cinematografía venezolana su esfuerzo por presentarnos la figura de este médico insigne y ejemplar, gran venezolano y, sobre todo, gran cristiano que se llamó José Gregorio Hernández.

J. I. R.

## "VIVIR POR VIVIR"

Roberto Collombs es un periodista brillante y valiente en la televisión. Realiza programas audaces que chocan muchas veces con la censura. Desgraciadamente, no tiene la misma honestidad y la misma audacia en su vida privada con su esposa, Catherine. Roberto tiene muchas queridas. Su esposa lo sabe y prefiere hacer creer que no sabe nada, por temor de perder a su marido. Pero Roberto no es feliz porque el sentimiento de culpabilidad emponzoña todos sus momentos de placer.

Ha encontrado a una joven norteamericana, Candice, a quien ha logrado llevársela consigo a Kenya, donde debe preparar un programa de TV sobre los safaris. De hecho, este programa no es nada más que un pretexto para otro programa, más importante para Roberto, referente a un campo de mercenarios en el Congo. Al volver a París, Catherine le propone ir a pasar una segunda luna de miel a Amsterdam, ciudad donde se habían conocido por primera vez. Roberto acepta, pero al cabo de unos días no tiene sino un solo deseo: volverse a reunir con Candice. Nuevas mentiras y se encuentra en brazos de su querida, que ha venido a reunirse con él a Amsterdam. Catherine, la infeliz, supone a su marido en París. A la vuelta de éste, Roberto se corta todo y no le queda otro remedio que confesarle todo a su esposa, la cual lo abandona inmediatamente.

Roberto, después de vivir algún tiempo con Candice, rompe con ella. Sale para el Vietnam a realizar un peligroso reportaje y cae prisionero. Candice en Nueva York se inquieta por la suerte de su ex-amante, mientras que en París Catherine no puede menos de devorar los periódicos para tener noticias de su ex-marido. Roberto, por fin, vuelve a París. Se siente solo, desequilibrado. Vuelve a unirse con su esposa en los Alpes de Huez. Da la sensación de que ella no quiere hacerle más caso. Pasan la noche en una botte de moda con otros amigos.

A la mañana, sin embargo, Roberto, al quitar la nieve del parabrisas del carro, descubre la cara de Catherine, dispuesta a reanudar la vida común con él.

Claude Lelouch, como en su filme precedente, *Un hombre y una mujer*, ha querido hacer una obra moderna y al día. Moderna porque se mezclan en el filme la vida privada y la vida profesional de sus personajes y precisamente esta mezcla es la que crea los conflictos que Lelouch quiere hacer pasar a la pantalla. Le han ayudado buenos intérpretes en su propósito: Annie Girardot, sobre todo en el papel de mujer joven de hoy, que rechaza el dejarse envolver por su sentimentalismo y su tristeza, e Yves Montand, que llega a dar a su papel toda-

beradamente obstaculizado la voluntad de Dios impidiendo que ellas tuviesen derecho a enseñar? Su advertencia a las mujeres de Corinto de guardar silencio en la iglesia debería ser revalorizada a la luz de esto.

De todos modos, en la historia del Cristianismo hay un ejemplo mucho más significativo de la enseñanza (predicación) de una mujer. Si es cierto que Cristo se conformó a las costumbres culturales de su sociedad y no incluyó oficialmente a las mujeres en el ministerio público, al menos en una importante circunstancia fue una mujer, María Magdalena, la que recibió el encargo de predicar por primera vez la verdad más vital del Cristianismo, la Resurrección. Cristo le encargó (aunque sin duda hubiese podido encontrar un hombre para aquella misión) anunciar que Él había resucitado y que "Yo subo a mi Padre". Los Apóstoles no le creyeron. Tal vez podamos referir este hecho para ilustrar que el error no está siempre en lo que las mujeres dicen, sino más bien en la actitud con la cual los hombres las escuchan.

¿Podría haber sido ésta la intención de San Pablo? ¿Y pretendía esto el teólogo Hans Kung cuando dijo: "Podrá haber argumentos psicológicos y sociológicos contra la ordenación de las mujeres, pero será muy difícil encontrar argumentos dogmáticos en contra"?

## Repetidas contradicciones

Tal vez los argumentos dogmáticos serios han cedido el puesto a una fácil aceptación de la doble medida heredada de nuestros antepasados espirituales judíos y mantenida por las condiciones sociales. La noción judía de mujer como "impura", reforzada por el maniqueísmo, concurrió a clasificar a la mujer como definitivamente impura. En la Edad Media, cuando los fieles recibían el pan consagrado en sus manos, las manos de las mujeres eran tan "impuras" que debían ser recubiertas con un paño. Las mujeres casadas eran demasiado "impuras" para recibir la Comunión frecuentemente. Hoy pensamos haber superado la idea de que la maternidad contamina, pero ¿cuántos pensarían vagamente "inconveniente" ver a una madre embarazada en las funciones de dama de honor en la celebración de un matrimonio cristiano? Por más que honremos la maternidad, nos encontramos, sin embargo en una situación en cierto modo engorrosa.

Según la ley judía, un hombre podía pedir el divorcio si descubría que la mujer era estéril (más aún, debía pedirlo) y en otras circunstancias. No había ningún derecho por el estilo para la mujer. Esto ocurre todavía entre los judíos observantes. Hasta no hace todavía diez años, existía una situación semejante en la España católica, donde al marido se le daba el derecho de separarse legalmente de la mujer y llevarse a los hijos, aunque ningún derecho similar se concediese a la mujer, sea cual fuere la conducta del marido.

En el Deuteronomio 22 encontramos que si una mujer judía era encontrada culpable de haber tenido relaciones sexuales antes del matrimonio, podía ser condenada a muerte por lapidación, mientras que un hombre culpable de fornicación debía simplemente casarse con la muchacha y compensar por ello al padre. En 1963, en Italia, la Corte Constitucional declaró todavía en vigor una ley que impone para el adulterio un castigo más severo para las mujeres que para los hombres.

Y cuando Napoleón, deseoso de complacer a los hombres que eran necesarios para el cumplimiento de sus objetivos militares, publicó el Código Napoleónico (todavía en uso en Francia y en la provincia de Quebec en Canadá), según el cual las mujeres han tenido hasta no hace mucho los mismos derechos legales que los niños, los criminales y los incapaces, en realidad se limitaba a transcribir en términos legales lo que era ley no escrita, normalmente aceptada como "natural".

Hasta hace poco, los pensadores católicos no sólo estaban dispuestos a aceptar una doble medida de juicio basada en los antiguos argumentos, sino también deseaban tal vez usar estos argumentos como base de su inconsciente antifeminismo. Si esto nos parece duro, sin embargo es necesario admitir que nos hemos seguido aferrando a estos argumentos aun cuando se sabía que eran infundados. Determinados clichés sobre la mujer han sido usados para sostener una opinión, y otros clichés, contrarios a éstos, para sostener otras opiniones, según le conviniera al autor demostrar una cosa u otra, siempre contra la mujer.

Por ejemplo, el P. Doronzo nos dice que una razón por la que las mujeres no deberían recibir la Orden es porque "la mujer tiene un cuerpo menos robusto y por lo mismo es menos adaptada para las graves fatigas de la vida social y eclesial". Por otra parte, leemos que "dado que el hombre ha sido creado para una finalidad más alta, se cansa antes que la mujer", afirmación sostenida con igual seguridad en *Pastoral Psychology in Practice* (Psicología pastoral en la práctica), del P. Willibad Demal, O.S.B.

En este libro el P. Demal nos dice también que "el sentido del hombre por lo grande, lo distante y lo sublime corresponde a su generosidad y desprecio por lo pequeño y mezquino. La pedantería y la pequeñez en un hombre traicionan rasgos del carácter femenino... la ligereza, la envidia, los resentimientos y los celos son principalmente defectos femeninos... el hombre está caracterizado por el dominio del temor y por la valentía... la mujer carece de generosidad y magnanimidad". De todos modos, en otro capítulo, cuando quiere poner en relieve los deberes de esposa y madre de la mujer, le atribuye gran capacidad de generosidad y sacrificio: "Otra característica de la mujer es la solidez de sus relaciones personales. De aquí deriva su gran potencial de amor y su capacidad de donación y dedicación incondicional (el subrayado es mío).

Es interesante observar que, mientras algunos autores sostienen que la sujeción de la mujer está en el orden de la naturaleza, por cuanto Adán fue creado antes, otros sostienen la misma teoría recurriendo a la maldición bíblica del jardín del Edén, donde tal sujeción es dada como castigo del pecado. Cómo una condición que era natural en un estado ideal pueda ser impuesta como castigo, no se explica. Además, cuando se afirma que el hombre es la cabeza de la raza, se acepta comúnmente que la humanidad ha sido castigada a causa del pecado de Adam solamente y que el pecado de Eva recae solamente sobre sí misma, que era la mujer del hombre. Sin embargo, se pretende que el castigo de Eva (es decir, la sujeción) no se refiere solamente a Eva, sino a todas las mujeres.

En libros, revistas, lecciones sobre el matrimonio, sermones, días de retiro y aun en la educación religiosa de nuestros hijos se emplean normalmente dos modos de pensar para valorizar los dos sexos en base a medidas que nacen del prejuicio. Cuando una mujer atraviesa un período de dificultad que desorienta su juicio es porque "las mujeres son indecisas", pero cuando un hombre atraviesa un período de dificultad que desorienta su juicio es porque "siendo más lógico, tiene necesidad de tiempo para completar el análisis y llegar a la verdad". Cuando una mujer no consigue dar una razón de su acción es porque es menos racional y más "intuitiva". Cuando un hombre se encuentra en las mismas condiciones es porque "tiene una sospecha". Cuando una madre comprende la necesidad de su niño por el tono de su llanto es "por su instinto materno". Cuando un hombre acierta el fallo de su automóvil por el tono de su motor esto se le atribuye a su "oído entrenado". El espacio no nos permite ulteriores ejemplos, pero la literatura católica abunda en semejantes esfuerzos angustiosos para tratar de demostrar que cuando un hombre y una mujer están haciendo las mismas cosas, en realidad no están haciendo en absoluto las mismas cosas.

Cuando resulta útil, a este propósito, afirmar la superioridad del varón, se da mucha importancia al pecado de Adán, mientras se salva con ligereza el pecado de Eva. Pero cuando, al contrario, resulta útil afirmar la inferioridad de la mujer, se da mucha importancia al pecado de Eva, y Adán es ignorado hasta el punto de hacer de él un juguete de Eva.

En *Naturaleza y Gracia*, Karl Rahner, al escribir sobre las herejías escondidas bajo la forma de indiferencia, afirma: "Ya que la verdad de la revelación no puede existir en la tierra en una forma eternamente estática y válida, sino que es objeto de la fe actual de los hombres, la simple inmutable verdad del Evangelio... debe llevar en sí mismo el signo de aquel tiempo. Si no lo lleva... esto... no lo hace eterna y universalmente válida. Pero mucho más probablemente significa que lleva el vestido de otro tiempo al cual los hombres se han habituado, y, como antiguo y tradicional, han llegado a considerarlo falsamente como la expresión de la verdad eternamente inmutable del Evangelio. Esta congelación de la forma en la que se expresa la verdad del Evangelio, de hecho es un peligroso síntoma de indiferencia, consciente o no, hacia la verdad, síntoma de falta de capacidad para asimilarla existencialmente y para expresarla en nuevos términos. Y ¿quién podría dudar de que esta forma de herejía existe en nuestro tiempo —herejía por medio de la cual una observancia sin vida es sólo la expresión y el resultado de una secreta indiferencia hacia la verdad, mediante la cual las cosas se dejan sin cambiar porque los hombres son tan indiferentes que no quieren crearse la molestia de eliminarlas o de ponerlas en discusión?"

Puede ser que estos ejemplos no tengan mucha importancia, pero el punto que estoy tratando de demostrar es que enseñamos conceptos que nacen de nuestro preconcepto y de nuestro prejuicio como si fuesen verdades religiosas y dentro de un contexto religioso. Nosotros los usamos para justificar la función religiosa de las mujeres. Nos preocupamos de que no se vuelva a restablecer el antiguo poder matriarcal y por esto adelantamos la doctrina de que solamente el patriarcado es el ambiente apropiado para el Cristianismo, limitando así el cam-

la ambigüedad y la complejidad que le eran necesarias. Y finalmente el principal defecto del filme, un poco desordenado y cambiante, es, quizás su principal cualidad: es un filme que invita a la reflexión, aunque no propone una verdadera reflexión concreta.

P. G.  
(Cinema et Telecinema, París)

## "EL DIA QUE SALIERON LOS PECES"

Es ésta la primera película después de "Zorba el griego" lanzada a la calle por Miguel Cacoyannis, el hombre que ha querido ser a la vez guionista, director y productor. Nos ha dado una comedia atrevida con el título de "El día que salieron los peces". Probablemente, la podíamos calificar de "comedia negra", aunque nunca llega a ser tan morbosa como la mayoría de su género.

Básicamente, lo que coloca a esta película fuera de lo corriente es el hecho de que, partiendo de una situación dramática que normalmente sirve para desarrollar un melodrama de suspenso, se convierte, por el contrario, en una comedia con brochazos satíricos.

Dos pilotos que conducen un bombardero con cargas atómicas, al momento de volar sobre unas islas ignotas griegas se ven obligados a abandonar la nave. Lo hacen, pero solamente después de haberse desembarazado de las bombas atómicas y de una caja que contiene material radioactivo.

La búsqueda total que se pone en ejecución (el suceso se coloca en 1972) permite encontrar rápidamente las dos peligrosas armas. Pero la caja letal no aparece por ningún lado.

Cacoyannis ha tomado este marco potencialmente espeluznante y dentro de él ha construido una comedia de equívocos, en la que evolucionan progresivamente en forma paralela cuatro tramas diferentes, sin que lleguen a unirse hasta el final.

Por una parte coloca a los pilotos semidesnudos, que se afanan por buscar alimentos y ropa sin ser descubiertos por los nativos. Al mismo tiempo el personal militar —un grupo de soldados jóvenes— que ha venido a localizar las armas nucleares tiene que adoptar la apariencia inocente de una compañía hotelera que trata de escoger un sitio para la construcción de un hotel. En tercer lugar se encuentra la inundación de verdaderos turistas, atraídos por la información sobre la construcción de un "hotel reservado y exclusivo" apropiado para las consabidas aventuras del género. Y en cuarto lugar Cacoyannis ha colocado a un pastor de cabras y su mujer, que han encontrado la caja perdida y quienes desesperadamente lu-

(Pasa a la pág. 101)

# Orientación Cinematográfica

Además de la apreciación moral que se señala a la cabeza de los diversos grupos de películas, acompañada, debajo de cada título de ellas, una doble apreciación: el aspecto estético y el de diversión.

## TODOS

SIERVO DE DIOS (EL)  
R. - Muy buena - I.

## JOVENES

AVENTUREROS (LOS)  
Muy buena - E.  
CINCO DRAGONES DORADOS  
Buena - E.  
REVOLVER SANGRIENTO (EL)  
Mediocre - A.  
ROSIE  
Buena - E.  
TEJANO TEMERARIO (EL)  
Buena - E.

## ADULTOS

CASA NOSTRA  
Buena - I.  
JAQUE MATE  
Muy buena - I.  
TODO A SU TIEMPO  
R. - Excelente - I.  
TRIPLE TRAICION  
Muy buena - I.

## ADULTOS, con reservas

DOCE DEL PATIBULO  
Muy buena - I.  
FARSANTES (LOS)  
Muy buena - I.  
MUERTE TOCA A LA PUERTA  
Aceptable - E.  
MUJERES PREHISTORICAS  
Mediocre - A.  
TONY ROME  
Aceptable - E.  
VIVIR POR VIVIR  
R. - Excelente - I.

## DESACONSEJABLE

BELLA DE DIA  
Muy buena - I.  
ESTIMULANTES (LOS)  
Buena - I.  
YO FUI SEDUCIDA  
Mediocre - I.

R, Recomendada por el conjunto de sus valores; I, Interesante; E, Entretenida; C, Cómica; A, Aburrida.

Caracas, 3 de febrero de 1968

po de acción del Cristianismo, que fue establecido como Personarquia y parecería poderse desarrollar mejor en una "personarquia".

Que esta "enseñanza del desprecio" ha tenido un éxito lo podemos ver por algunos hechos como la negativa del Concilio Vaticano, que no permitió a Bárbara Ward, una de las economistas más notables del mundo, que había delineado un programa para una lucha en plan mundial contra la pobreza, que se dirigiera a la asamblea de los Obispos para explicar su idea. Se arrinconó la proposición como "prematura" y, en cambio, un auditor laico (masculino) dirigió a la asamblea un discurso sobre la pobreza, para el cual utilizó mucho del material de Ward.

Más impresionante fue la noticia de que el día 30 de octubre de 1964 una mujer periodista, en una misa conciliar, recibió la prohibición de comulgar con los periodistas varones. Después de esto se les prohibió del todo a las periodistas femeninas el acceso a San Pedro, lo que, sin embargo, hubiera sido ofensivo hacerlo a cualquiera por motivos de color o de raza. El hecho de que en ningún sitio se levantó una fuerte protesta contra esta decisión mide hasta qué punto está difundida esta actitud de discriminación contra la mujer.

Recientemente se ha oído decir públicamente que las mayores Iglesias cristianas tienen hacia la mujer una actitud semejante a la de algunos Estados del Sur hacia los negros. (Un popular comentarista de la televisión canadiense habló de ello recientemente y en la prensa vino citado a este propósito el Obispo Pike de la Iglesia Episcopal.) Una observación personal ha sido que los hombres y las mujeres que se sienten satisfechos con la concepción tradicional sobre la mujer se escandalizan cuando descubren lo que realmente tal concepción comporta (y alguno hasta el punto de dejar la Iglesia). En un reciente encuentro sobre la función de la mujer en la Iglesia, en un convento de Toronto en Canadá, cuando se hizo la pregunta si estas actitudes negativas hacia la mujer les había planteado el problema de abandonar a la Iglesia, tres mujeres sobre diez admitieron que debieron luchar con este problema.

Afortunadamente, muchas personas —y entre ellas algunos exponentes del clero— están comenzando a tomar en serio este problema de la actitud discriminatoria hacia la mujer. En números separados del *National Catholic Reporter*, la Hermana Mary Lawrence McKenna (18 de agosto de 1965) y el R. P. J. Grimm, C.S.C. (25 de agosto de 1965) expresaron su "desilusión" por la reciente directiva de Roma que prohíbe a las mujeres servir como lectoras en la Misa.

En una encuesta sobre las condiciones de las relaciones entre 1.000 sacerdotes y religiosas en los Estados Unidos, un sacerdote sostiene la idea de una religiosa que propiciaba la inclusión de profesores laicos y de religiosas en el cuerpo de profesores del Seminario. Desarrolla la idea diciendo: "Esto ayudaría a superar la tendencia lamentable de los sacerdotes a 'subvalorar' a las mujeres... y a considerar su mentalidad y su capacidad como de 'segundo orden'."

En el número de mayo de 1965 de *Liguorian*, el P. D. L. Lowery dice que a las muchachas y a las mujeres se les dé el permiso de ayudar a Misa, y en algunas circunstancias de distribuir la Comunión. Como se ha dicho más arriba, el teólogo P. Idígoras defiende que las mujeres sean ordenadas diaconisas, y el teólogo Hans Kung cree que sería difícil encontrar argumentos dogmáticos contra la ordenación de la mujer.

El P. Karl Rahner, en el *Catholic Messenger* (12 de julio de 1964), afirma que la cuestión de admitir a las mujeres al sacerdocio con la ordenación no puede ser considerada todavía "porque queda todavía demasiado por hacer en la Iglesia para la igualdad de la mujer". El P. Rahner, en la misma ocasión, sostiene también que "todo lo que la Iglesia proclama hoy sobre el apostolado de los laicos y su misión debería también ser aplicada a la mujer".

Es importante recordar que esto no es "un problema que concierne a las mujeres", sino importa al crecimiento del Cristianismo en sí mismo. No es solamente una ofensa a las mujeres, sino una tentativa para imponer arbitrarias limitaciones al poder de Dios, el decidir de antemano por nuestra propia cuenta que Él no tiene poder suficiente para dispensar las gracias necesarias del sacerdocio a quien Él quiera. En fin, ya que todos los cristianos viven la experiencia del Cristianismo en un particular estadio de su desarrollo, es la responsabilidad (y la gloriosa vocación) de todo tiempo llevar adelante la plena evolución y aplicación de sus principios. Si una injusticia en la sociedad es un mal, el que la religión cristiana recoja en sí misma este error y lo sancione así para la sociedad en su conjunto, es cosa todavía peor.

El compromiso cristiano exige la obligación de rectificar la injusticia donde y cuando se descubra.

(Tomado de *Il Regno*, documentazione cattolica, 15 de octubre de 1967.)

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81 - 69 - 59

"El cambio de mentalidad y de estructuras provoca con frecuencia un planteamiento nuevo de las ideas recibidas. Esto se nota particularmente entre los jóvenes, cuya impaciencia, e incluso a veces su angustia, los lleva a rebelarse. Conscientes de su propia función en la vida social, desean participar rápidamente en ella. Por lo cual no raras veces los padres y los educadores, en el cumplimiento de sus tareas, experimentan dificultades cada día mayores." (Con. Vat. II. Gaudium et Spes, 7.)

El conflicto de las generaciones es una vieja y eterna lucha. Sócrates atacó amargamente a la juventud de su tiempo por "su mala educación, desprecio de la autoridad, falta de respeto a los mayores". "Los niños, en nuestros días, añade, son tiranos."

Sin embargo, actualmente alcanza el problema dimensiones alarmantes. Esta no es justamente una nueva generación, sino una especie de nueva generación.

Leslie Paul, inglés, que acuñó ya en 1961 la frase "juventud enojada", predice: "Las relaciones entre las generaciones pueden llegar a ser el problema central social en los próximos 50 años, de la misma manera que las relaciones entre las clases han sido la pesadilla de la pasada mitad de nuestro siglo."

### *Lo externo: Esta juventud pintoresca*

Nos sorprendieron por vez primera los "melenudos" —hace ya bastantes años— al descender del avión en París. Los juzgamos acerba, y tal vez injustamente, como un índice de una decadente indiferenciación de sexos.

Más tarde, desde la atalaya de Caracas, hemos podido seguir el éxito fulgurante de otros melenudos extraños: los Beatles, no sólo sorprendentes por sus melenas, sino también por su voz, por su música, por su bailete y por sus gritos. Era evidente que interpretaban el alma inconformista de la juventud contemporánea. La reina de Inglaterra los condecoró, y constituyen un factor positivo para la titubeante economía inglesa. Sólo en 1965 se vendieron en Inglaterra 10 millones de sus discos. Se ha formado el mito de los Beatles. Son rentables esos jóvenes y los han utilizado los agentes capitalistas como si se tratara de polígrafos o máquinas de fotografía.

Posteriormente hemos leído una profusa literatura —en parte pintoresca, en parte atemorizadora— sobre los Existencialistas, los Beatniks, los Houligans, los Blousons Noirs, los Provos, los Capelloni, los Patotas... Los Patotas son la expresión venezolana del fenómeno. A última hora están en boga los Hippies, partidarios de la evasión, la felicidad, los alucinógenos y la LSD.

### *Lo íntimo: Lo trascendental del conflicto*

Pero todo esto no es sino la manifestación extrema y exterior de un hecho mucho más amplio y en cierto modo universal: lo que se ha dado en llamar el conflicto de generaciones. El hablar de ello nos infunde respeto. Tal es su complejidad.

Tenemos que hablar de un nuevo mundo: el mundo de la juventud. Forma, en casi todas las sociedades, un mundo aparte, alienado, separado, sin comunicación con los valores espirituales de los adultos. Tiene su propia cultura, sus modos de vestir, su literatura, su arte, su música y hasta su lenguaje. Constituye una especie de Internacional de la Juventud. En todas las latitudes del universo: en Bombay, en Londres, en Sao Paulo o en San Francisco coinciden en una cultura congruente. Ninguna ciudad occidental carece hoy de una discoteca o boutique.

En este mundo, ruidoso y mareante, descubrimos —sobre su razón de ser y de sus características— unas cuantas conclusiones claras.

En primer término, ese nuevo mundo de la juventud es hijo del cambio social, del rápido proceso de industrialización. El Concilio Vaticano II (GS, 6) nos dice: "Son cada día más profundos los cambios que experimentan las comunidades locales tradicionales, como la familia patriarcal, el clan, la tribu, la aldea, otros diferentes grupos y las mismas relaciones de la convivencia social."

La vida actual ha separado a los padres de los hijos. La educación de los jóvenes se realizaba antes al contacto de los adultos. Estos comunicaban no sólo los conocimientos técnicos, sino una estructura psíquica, una espiritualidad que los jóvenes podían descubrir concreta y cotidianamente en contacto con las gentes de más edad. En la sociedad industrial los padres están desbordados por sus ocupaciones: el padre y la madre trabajan fuera de casa. En las clases más altas las madres están ausentes del hogar por compromisos sociales. Los hijos viven acorralados en el apartamento o la quinta.

¿A dónde acuden los jóvenes? ¿A la escuela? Los profesores y contra maestras, fuera de las cuestiones que interesan al trabajo y a la profesión, no tienen nada que

decir. Los jóvenes se buscan solos su propia sociedad y se acogen para su formación moral y espiritual a los grupos, asociaciones, sindicatos, pandillas de su edad, en donde buscan las pautas sociales de comportamiento y razones de vivir.

Hay un detalle muy importante que añadir. A los jóvenes actuales se les prolonga notablemente la duración de su adolescencia. En las culturas primitivas, hasta en nuestras sociedades agrícolas de hoy, el hijo se convertía rápidamente en adulto. La pubertad ocurría alrededor de los 14 años. ¿Quién reconocería en aquella edad como adolescente a una persona de 25 años, cuando Juana de Arco y Washington comenzaron sus hazañas a los 17 años? Nuestros niños nacen sorprendentemente precoces. Una mejor nutrición ha acelerado la pubertad a la edad de 12 ó 13 años. Al joven de nuestros días se le prohíbe trabajar a tiempo completo hasta los 16 años. Se le exigen estudios mucho más prolongados y un adiestramiento mucho más especializado. Y aunque pueden ser reclutados para la milicia a los 18 años, con frecuencia son económicamente dependientes de sus padres. Así tenemos una generación de adolescentes de los 12 a los 25 años.

Se constituye así el mundo cerrado de la adolescencia al margen de la sociedad global. Que nadie se admire entonces de las consecuencias.

—Estos jóvenes se sienten vacíos —espiritualmente desocupados— por la falta de contacto con los adultos. El adulto se siente pleno como esposo, ciudadano, padre o miembro del partido; se sienten ligados, anclados en la sociedad como un barco. Los jóvenes llenan su vacío con una agitación extremada: la dromomanía, que consiste en desplazarse lo más frecuente y rápidamente posible. Sus instrumentos predilectos son la motocicleta y el automóvil. Ruido... ruido, el que atrona en la película *Nacidos para perder*. Ruido y ruido hasta en la música, hasta en el baile.

—Ese vacío —esa desocupación del alma— de los jóvenes desemboca en el tedio. El tedio es una especie de insuficiencia o desproporción o de ausencia de la realidad.

—El tedio segrega el absurdo. A veces se encuentra a nuestros jóvenes agrupados, circulando las grandes arterias, rompiendo las lámparas y vitrinas con rabia destructora, que es una venganza de la vitalidad frustrada. Esta sociedad de adolescentes tiende a desarrollar conductas pueriles, aun infantiles, que desconciertan al sociólogo.

—Con frecuencia son víctimas de la licencia. Hoy todo es asequible a los jóvenes, en una edad en la que no poseen las fuerzas del hombre. Lo que llamó Montessori el complejo de ausencia de obstáculo. El erotismo es el síntoma por excelencia del vacío, del desempleo del alma. Evidentemente, sólo el amor es capaz de llenar la vida. Pero cuando se han secado o perdido las fuentes vivas del amor, solamente queda el remedo de los gestos.

—Hay una íntima correlación entre el erotismo, la agitación y una cierta tristeza. Esta tristeza, esa náusea, se reconoce hasta en las diversiones, en las fiestas de la juventud.

—Finalmente, esta juventud ha sido calificada de onfalocéntrica, es decir, totalmente centrada en su propio ego.

## *La juventud en Venezuela*

También en Venezuela se hace sentir vivamente el conflicto de las generaciones con características similares al resto del universo.

La urbanización, la industrialización y el desarrollo están provocando cambios profundos en las relaciones intergeneracionales. Son particularmente profundos en la estructura familiar. La familia que en 1936 era todavía en las zonas urbanas de tipo doméstico y extendido, va rápidamente desapareciendo. Ya no predomina la familia doméstica. Se ha implantado, mediante una evolución histórica y social, otro tipo de familia, la denominada atomística, que aparece con el desarrollo de la industria. Nada tiene, por tanto, de sorprendente que en este período de cambio la organización de la vida familiar, la disciplina doméstica, la autoridad paterna, la armonía tradicional de las relaciones familiares, el entendimiento entre padres e hijos, en fin, todo el régimen de vida, esté sufriendo serios quebrantos.

Pero debemos advertir que nuestra actual juventud está más preocupada que en el pasado. Nuestros jóvenes tienen la conciencia de su poder y valoran sus responsabilidades en el momento crítico de Venezuela y América Latina; pujan por influir en la política desde los Liceos hasta la Universidad. El fenómeno de la desocupación espiritual —el vacío— es menos acentuado. Son menores los efectos del tedio, a no ser en grupos esporádicos de patotas.

Hay además detalles que imprimen sello peculiar a nuestro conflicto generacional:  
—Venezuela es un país de jóvenes. El 51% de sus habitantes son menores de 17 años. Al menos el 60% son menores de 25 años.

—La tasa de crecimiento demográfico está estimada en 3,4%.

—Este incremento de población está integrado por más del 50% de hijos naturales, donde el padre está ausente o sustituido por el concubino de turno.

Son consecuencias lógicas: el fenómeno del niño abandonado, del niño delincuente, del niño vagabundo. Son víctimas de sus padres. La delincuencia juvenil y el hamponato. Incluso el fenómeno de las guerrillas; la maternidad prematura de niñas jóvenes; y el reclamo violento de los jóvenes estudiantes y obreros de un cambio de estructuras sociales.

## *Sepamos oír a los jóvenes sus reclamos*

No podemos permanecer, como críticos espectadores, ante la amplitud del conflicto generacional. En primer término sepamos oír a los jóvenes sus reclamos.

Todos coinciden en acusar a sus padres y los mayores como retrógrados y medievales. "Los mayores no valoran los cambios de la nueva era; no nos comprenden; no admiten el diálogo; se irritan cada vez que les mencionamos: cambio de estructuras."

Respecto de la Iglesia exigen que viva las consecuencias últimas de su mensaje, sobre todo en la pobreza. Que elabore una pastoral adaptada a la juventud. Que tenga confianza de los jóvenes y conceda autonomía a las organizaciones laicas, concretamente juveniles. Respecto de la autoridad tienen su propia concepción, que excluye todo autoritarismo.

Respecto de los centros de educación reclaman que a los estudiantes —sobre todo universitarios— se les conceda participación en la gestión de las instituciones escolares.

Respecto de los sindicatos exigen un puesto en las deliberaciones de los adultos y la eliminación discriminatoria en los sueldos de adultos y jóvenes.

A los políticos los acusan de que han utilizado a los jóvenes solamente en los programas de propaganda; y exigen que se les escuche y valore como elemento acelerador de la revolución y en el cambio de las estructuras.

## *Aportes positivos*

Las nuevas generaciones están llamadas a jugar un destino beneficioso. En su acción arrolladora descubrimos aportes originales y positivos.

—Una nueva visión de la vida: una justa valoración de la persona humana; la importancia de los pequeños grupos humanos, contra la organización masiva que sofoca; una mayor tolerancia y una superación de los prejuicios del nacionalismo y el racismo.

—Una nueva actitud espiritual: el ideal de una vida más simple, más esencial, más evangélica, más encarnada con la vida; capaz de romper esquemas y fórmulas tradicionales. Rechazan todo triunfalismo; aceptan gozosos el ecumenismo.

Cada generación se organiza en torno a sus propios valores y experiencias, con el peligro evidente de excluir y menospreciar los valores más caros a la otra generación. Toda generación tiende a exagerar los defectos de la otra y a idealizar sus propias virtudes. Cada una de ellas quiere preservar ciertos valores y eliminar ciertos peligros. Los más provecetos quisieran que los jóvenes se cuidaran ante todo de la ley y el orden; las generaciones nuevas desearían que los de más edad fuesen más respetuosos de la libertad y realización personales.

De hecho hay algo profundamente dinámico y positivo en estas tensiones y conflictos. En realidad no constituyen una oposición insuperable, sino una invitación a complementarse y al diálogo. Las generaciones viejas aportan la experiencia y madurez de juicio que da la vida; las generaciones jóvenes, afán de rejuvenecimiento, entusiasmo, carisma y un gran sentido de apertura.

Hemos indicado, nada más, los rasgos generales del problema generacional. Lo que hemos aportado basta para impresionar por la amplitud y profundidad del tema. Para los padres hemos abierto campo amplio de meditación. Abramos un generoso diálogo con los jóvenes. El diálogo es algo más que la libertad de palabra. Es el deseo de escuchar y de obrar.

M. A. E.

# Ser,

# desarrollo y

# religión

Alberto Micheo

¡Qué fascinante es la trayectoria del hombre en su dramática búsqueda de sí mismo! La Historia no es otra cosa que la huella de esta búsqueda. Su dramatismo consiste en que sus intentos le han resultado fallidos. ¡Cuántas ilusiones, vividas con pasión, han terminado en desesperante desilusión! Y el hombre sigue buscando; seguimos buscando. Si no fuera así, la angustia del hombre moderno no tendría sentido. ¡Qué trágicamente rica es nuestra historia!

¿Y qué es lo que el hombre busca? Analizando en profundidad mis propias aspiraciones encontraré, tal vez, lo que quisiera ser y no soy. Seguramente quisiera plenamente vivir, profundamente amar, encontrar un sentido a mi sufrir y, sobre todo, un significado a mi morir... En otras palabras, lo que estoy aspirando es a plenamente ser y al mismo tiempo estas aspiraciones me están diciendo que todavía no soy plenamente, que estoy en camino de serlo algún día o por lo menos deseando serlo lo más pronto posible. Y mientras tanto, sigo tentando caminos; todos los hombres seguimos tentando caminos. ¿Quién no busca vivir más? ¿Quién no busca reír más? ¿Quién no busca amar más?...

Tal vez esta forma de mirar las aspiraciones humanas parezca alejada del contenido de las teorías modernas para el desarrollo hu-

mano. Sin embargo, en última instancia, confluyen en el mismo foco; porque desarrollarse no es otra cosa que la consecución de ese plenamente ser del hombre y los planes de desarrollo, en el sentido integral de la palabra, no son otra cosa que posibles caminos para que dentro de un tiempo determinado alcancemos a vivir más plenamente, a amar más profundamente y a ver el más allá sin tanta incertidumbre y escalofrío...

## El hombre, ser paradójico

Se está volviendo un tema común la consideración de los aspectos paradójicos de la actuación humana. He aquí uno de ellos: ser autor y objeto de su propio desarrollo. En esta tarea se enfrenta con la primera gran dificultad: no se conoce a sí mismo. No deja de

ser irónico el hecho de que el hombre haya alcanzado tantos conocimientos acerca de los objetos que le rodean —parece que conocemos casi todos los secretos de la naturaleza— y, sin embargo, en la ciencia del conocimiento del hombre encontramos en nuestras librerías libros con títulos como: “La incógnita del hombre”, “El misterio del hombre”, “El absurdo del hombre”, etc. Simplemente tenemos que reconocer que no nos conocemos y esta ignorancia nos ha llevado a tantos caminos equivocados en nuestro caminar hacia el plenamente ser.

Hay, sin embargo, razones para esta ignorancia; el hombre es el ser más complejo de la naturaleza. Rico en vivencias muchas veces opuestas: risa y llanto, amor y odio, egoísmo y generosidad, son manifestaciones de una naturaleza claramente bifaz. Espíritu y Materia se combinan en una sola entidad, en una perfecta unidad sustancial, para formar, según las palabras del gran Dostoyevsky, a “ese extraño ser que llamamos hombre”.

Precisamente en esta complejidad está la razón de nuestras lamentables equivocaciones. Los proyectos de desarrollo intentados hasta ahora han partido de una base parcial: han partido de un concepto de hombre o preeminentemente material, relegando su naturaleza y necesidades espirituales, o pre-

eminentemente espiritual, con detrimento de su naturaleza y necesidades materiales. Como consecuencia lógica, los proyectos de desarrollo provenientes de ambas bases deficientes han sido incapaces de proporcionarnos satisfacción en nuestras aspiraciones de totalidad hacia el plenamente ser, dentro de un universo de recursos limitados y para unos hombres con ansias infinitas.

## Proyectos materialistas

En general, entendemos por materialismo aquel sistema que se basa en la afirmación de que la naturaleza de todo lo existente es simplemente material o que por lo menos depende directamente de la materia. Hay diversas especificaciones de este materialismo general. Hay una especificación "mecanicista", que afirma que todo lo existente se reduce a combinaciones de fuerzas físico-químicas. Hay otra especificación de tipo práctico que, aun admitiendo la existencia de lo inmaterial y hasta espiritual, afirma, sin embargo, que el espíritu nada tiene que ver con la actividad normal del hombre. Por fin, existe el llamado materialismo dialéctico, que, aun admitiendo la existencia de una conciencia esencialmente superior a la materia, sin embargo es, por su naturaleza, un producto y una función de la materia.

La primera especificación, mecanicista, ha quedado casi unánimemente superada por insuficiente. La tercera, es decir, el materialismo dialéctico, sigue rigiendo los destinos de una tercera parte de la humanidad y amerita un es-

tudio específico. Solamente voy a tratar del materialismo práctico, que es el que rige los proyectos de desarrollo de la parte del mundo en que nos ha tocado vivir.

El sistema de desarrollo elaborado bajo este sistema parte del concepto de que desarrollando el aspecto material del hombre —la mayor abundancia posible de bienes materiales— quedará satisfecho en la plenitud de su ser. Es el mito que animó toda la época del industrialismo clásico y que continúa en nuestros días. Más producción, más expansión, maximización, optimización, son lo lemas que prometen bienestar y felicidad. El medio indispensable para ello: libertad de competencia.

La frase libertad de competencia nos fascina por su aparente belleza, pero un análisis sencillo nos hace caer en la cuenta de su peligrosidad como medio para alcanzar la plenitud del ser para todos los hombres. Nadie duda que la libertad es uno de los haberes más preciados del hombre y nunca puede estar ausente. Sin embargo, su ejercicio necesariamente debe estar limitado dada la realidad de que los derechos de una persona terminan donde comienzan los de otra persona. Y, por desgracia, este límite lo encontramos más cerca de lo que quisiéramos.

La competencia, como medio para alcanzar la plenitud para todos, aparece claramente incompetente. El resultado de toda competencia es el de un ganador y de un perdedor. Medio, por lo tanto, incompetente para que todos los hombres ganen, que es de lo que se trata cuando se busca el medio apto para que todos los hombres se desarrollen. Los resultados históricos nos están probando esta verdad cuando después de más de dos siglos de la aplicación de este sistema tenemos el mundo dividido en dos bandos: los que ganaron y los que perdieron; en otras palabras, los que tienen y los que no tienen. Y esto en los diversos campos en que se basa la organización de la sociedad:

—Los que tienen el poder y los que no lo tienen, ambos en competencia, sintetiza el problema político.

—Los que tienen capital y los que no tienen, ambos en com-

petencia, sintetiza el problema económico.

—Los que tienen medios de vida, de cultura, etc., y los que no lo tienen, ambos en competencia, sintetiza el problema social.

—Y hasta en lo religioso, los que tienen oportunidades de atención religiosa y los que no la tienen, constituye un gran problema religioso.

Podemos concluir que este sistema que se basa en la exclusiva atención al aspecto material del hombre, tomando la libre competencia como instrumento, no puede proporcionar todo lo que contiene el desarrollo integral de todos los hombres. El tener más no lleva de por sí al ser más. La vida real nos lo manifiesta todos los días tanto a nivel individual como a nivel de globalidad. Personas con abundancia en el mundo del poseer reflejando en sus ojos la vaciedad de su ser. Sectores que derrochan lo que poseen en abundancia rodeados de multitudes que no pueden alcanzar a comer para subsistir.

## Proyectos espiritualistas puros

Si el error del materialismo consiste en haber tomado como un todo lo que solamente es parte de la constitución del hombre, de la misma manera se caería en el mismo error si se tomara, también como un todo, el aspecto espiritual del mismo. Las orientaciones religiosas, en general, han adolecido de este defecto. Basados en una filosofía de la esencial superioridad

de lo espiritual sobre lo material, desarrollaron una doctrina del hombre para el otro mundo. Más aún, la felicidad en el más allá exigía el sacrificio y desprecio total de todo lo beneficioso para este mundo.

La religión cristiana, para ser sinceros, no ha estado exenta de esta equívoca orientación. ¡Cuántas veces no hemos oído poner a los anacoretas del desierto como modelos de vida cristiana! Es verdad que el Espíritu sopla donde quiere y puede llamar —no hay duda que de hecho llama— a personas concretas a un holocausto de todo lo terreno. La equivocación estriba en considerar como ideal general lo que es llamamiento o vocación personal. Si hay algo cierto en el Evangelio es que seamos templos de Dios en medio de este mundo, que construyamos un mundo que sea su reflejo, que formemos un pueblo que sea suyo, un hombre que sea su imagen. Glorioso a San Pablo podemos decir: Todas las cosas son vuestras para que logréis formar el Cuerpo Místico de Cristo, de ese Cristo que es en su unidad plenamente hombre y plenamente Dios. Y esta misión no se puede cumplir con la exclusiva atención del aspecto individual del hombre.

## El problema de la Teología

Tal vez se le acuse a la Teología como causante de esta parcialización. Sin embargo, la Teología, como ciencia de las cosas de Dios, usa como instrumento de investigación las categorías del pensamiento filosófico existentes y con ellas descubre el contenido del depósito de la Revelación. Y la Filo-

sófia, desde Aristóteles y sobre todo desde Descartes, estableció como principio básico una separación total entre lo espiritual y lo material. Con esta base instrumental nada es de extrañar que nuestra Teología tradicional haya relegado a un segundo término el aspecto temporal de la palabra de Dios y en contrapartida el significado espiritual de las cosas temporales, dejando al hombre, síntesis de ambos aspectos, perplejo ante toda una serie de incompatibilidades frente a su actuación. Por ejemplo: entre

Amor a Dios ..... y amor al mundo  
[de Dios.  
Reino de Dios ..... y realización histó-  
[rica humana.  
Renunciamiento ... y desarrollo perso-  
[nal.  
Revelación ..... y ciencia.

Pocos habrán sentido más hondamente las consecuencias de esta perplejidad como uno de los grandes sabios cristianos: Teilhard de Chardin:

“Yo escribo estas líneas para exprimir una visión apasionada de la tierra y para buscar una solución a las dudas de mi acción; porque yo amo al Universo, sus energías, sus secretos, sus esperanzas y porque al mismo tiempo yo me he consagrado a Dios, el solo origen, la sola razón, el solo término.”

## Apuntes de la filosofía moderna

La filosofía moderna, concretamente el existencialismo, ha roto

aquella dicotomía aristotélica y cartesiana: materia-espíritu. La Teología, con este nuevo instrumento, ha descubierto un contenido mucho más en consonancia con los descubrimientos científicos. Está dejando la interpretación demasiado estática y fijista del dogma de la Creación, para proporcionarnos una visión más dinámica. Nos dice que la Creación no está todavía terminada y que tenemos la responsabilidad de terminarla; impresionante responsabilidad que pesará sobre nosotros si es que por nuestra comodidad queda en el mundo la cicatriz de nuestro defecto.

Nos dice que debemos formar el pueblo de Dios; un pueblo uno dentro de nuestra multiplicidad, para que seamos imagen de su Unidad Trinitaria. Deja a nuestro libre criterio la forma concreta de organización humana, pero nos proporciona el criterio indispensable que ha de enlazar esta organización. No ya la competencia, ni mucho menos la lucha de clases, sino el “Amaos los unos a los otros”. He aquí, en boca de Teilhard de Chardin, la gran aportación del Cristianismo al desarrollo humano: su capacidad de amorizar el mundo.

El cristiano, además, tiene que realizar el Cuerpo Místico de Cristo. Tradicionalmente, mucho hemos insistido en el aspecto místico y nos hemos olvidado del aspecto cuerpo. De nuevo el error de separación. Si somos Iglesia, si somos Cuerpo Místico, si somos Pueblo de Dios y queda bajo nuestra responsabilidad el realizarlo, tenemos que llevar a su plenitud también el aspecto Iglesia, el aspecto Cuerpo, el aspecto Pueblo, sin olvidar que al mismo tiempo tenemos vivencias de Espíritu envueltas en una unidad que tiene mucho de misterio...

Ser, Desarrollo y Religión: tres palabras que encierran contenidos en apariencia incompatibles, pero cuyas vivencias coexisten en cada hombre. Nuestra tarea consiste en armonizar —de ninguna manera eliminar— si es que queremos satisfacer nuestras aspiraciones a plenamente vivir, profundamente amar, encontrar un sentido a mi sufrir y, sobre todo, un significado a mi morir.

# Doctrina Social de la Iglesia

## Iglesia y mundo, en diálogo

Fernando Martínez Galdeano, S. J.

### El autor

El Padre Bigo es figura conocida por sus libros y conferencias. Forma parte del equipo de "L'Action Populaire" de los Jesuitas en Francia, y ello significa estudio laborioso y constante; artículos con la característica de la originalidad profunda del que busca la verdad; enseñanza y diálogo fecundo con responsables de la economía, de los sindicatos, de la política, de la Iglesia; y espíritu evangélico que se manifiesta por un gran amor a los pobres y una preocupación exigente por encontrar un modelo justo y concreto, pero con la trascendencia que imprime el sello de lo cristiano. El autor del libro que comentamos es doctor en Economía, Filosofía y Teología, con larga experiencia vivida en Europa y tres años de apostolado social científico en América Latina. En la actualidad es director del Instituto Latino-Americano de Doctrina y Estudios Sociales (I.L.A.D.E.S.), promovido y organizado gracias a su iniciativa e influjo en Santiago de Chile. Este centro de estudios, con un programa que abarca dos años, se orienta a los ya graduados en cualquiera de las Ciencias Sociales, Derecho, Economía, Filosofía y Teología. Otorga el grado de licenciatura en Ciencias del Desarrollo, y está en trámites la aceptación del título ante la Universidad de Lovaina (Bélgica).

### Propósito del libro

Comienza el prólogo con el siguiente párrafo: "Después de las grandes encíclicas sociales de Juan XXIII y dentro de las perspectivas abiertas por el Concilio Vaticano II y por Paulo VI, una nueva presentación sintetizada de la doctrina social de la Iglesia se imponía."

¿Por qué se precisa un nuevo estudio de conjunto de la doctrina social de la Iglesia?

1.—La Constitución Pastoral del Concilio Vaticano II, "Gaudium et Spes" (La Iglesia en el mundo), acude sobre todo a las fuentes de la fe, la tradición y la Sagrada Escritura para fundamentar y desarrollar la verdad total acerca del hombre. Los documentos precedentes del Magisterio de la Iglesia tuvieron en cuenta, desde luego, la luz de la revelación, pero los textos escriturísticos que incluyen y citan producen al lector la impresión de que subrayan aquello que la filosofía y el derecho natural prueban. Se estaba co-

rriendo el riesgo de yuxtaposición y desintegración al proponer la doctrina en dos líneas paralelas que coinciden por su mismo paralelismo en forma un tanto artificial y convencional. Conforme a la mente del Concilio, la doctrina social integrada vitalmente nos ofrece una visión nueva de su unidad real.

2.—La idea programática del pontificado de Paulo VI afirmada con vigor por su primera encíclica, *Ecclesiam Suam*: "La Iglesia debe ir hacia el diálogo con el mundo en el que le toca vivir." "La Iglesia se hace palabra; la Iglesia se hace mensaje; la Iglesia se hace coloquio." La historicidad del hombre cristiano le obliga a una búsqueda constante y a un diálogo permanente. Se puede progresar en profundidad y también en el plano de la adaptación a las realidades cambiantes. No es superfluo el subtítulo "Búsqueda y diálogo" del libro que comentamos. No significa esto que su autor cae en la divagación, en atisbos novedosos o en análisis sectarios y prejuizados. Todo lo contrario, el P. Bigo se distingue por la densidad de los conceptos, su precisión y su sinceridad al enfrentar las dificultades objetivas de la intrincada realidad social. No es un "dilettante" simplista y arrogante, sino un pensador que no ahorra la molestia de pensar.

3.—Urge una acción social cristiana. Al final de su libro, el P. Bigo escribe: "El porvenir económico, social, político, religioso, de las naciones y de la comunidad internacional depende del modelo según el cual emprenderán la realización de su desarrollo..."

Actualmente no existe otro problema de igual importancia. La solución de este problema, a la vez espiritual y social, la humanidad espera que surgirá de la realización de técnicas de desarrollo, de repartición, de organización, pero, confusamente, espera también que surgirá de una luz y de una fuerza más elevadas, lo que supone cierta conversión de los cristianos a Jesucristo. Es la razón de ser de la doctrina social de la Iglesia." Y en carta a la Redacción de SIC, el mismo P. Bigo comentaba: "Una experiencia de tres años de apostolado en América Latina, principalmente con alumnos de ILADES, me convenció de que para los militantes cristianos existen serias dudas con respecto a la orientación de su acción social. Pude igualmente comprobar su entusiasmo cuando, descubriendo la doctrina social de la Iglesia, logran dar fuerza y seguridad a su pensamiento para actuar según él."

### Contenido del libro

Parte I.—Estudia la elaboración de la doctrina social de la Iglesia. Destaca en esta parte, muy original y personal, los orígenes bíblicos y tradicionales de la doctrina social.

En las fuentes bíblicas sobresale el clamor del derecho del pobre a participar de los bienes de la comunidad y a compartir una amistad. El sentido de justicia sobrepasa al contrato riguroso. Se fundamenta en la comunidad entre rico y pobre. Así como crea un hombre nuevo, el Evangelio crea una comunidad nueva, basada en la justicia y la amistad. Es imposible ganar la amistad de Dios sin haber ganado la amistad del pobre.

Parte II.—De candente actualidad, trata de la inserción de la fe en la vida social. ¿En qué consiste la doctrina social de la Iglesia? ¿Cuál es la misión del

sacerdote y del laico en la construcción del mundo temporal? ¿Cómo superar los contrarios de la independencia mutua entre las sociedades civil y religiosa y la exigencia del compromiso temporal de la fe? La solución ofrecida por el P. Bigo consiste en la mediación de la conciencia: "La Iglesia no toca el terreno de lo temporal sino por intermedio de un acto que deja completamente libre. Sólo interviene por mediación de la conciencia del ciudadano."

**Parte III.**—La componen cuatro brillantes capítulos, en los que se estudian los procesos históricos del capitalismo y de la socialización y sus ideologías paralelas del liberalismo, neo-liberalismo y socialismo. La única verdadera solución admisible es hacer que la responsabilidad personal —por medio de una educación adecuada— y la responsabilidad colectiva —por medio de sus instituciones— guíe la conducta libre de los hombres. No podemos volver a caer en el absolutismo ciego del capital ni tampoco podemos quitar de hecho al hombre el dominio de la economía con la bandera engañosa e insincera de devolverle precisamente ese dominio. Tanto el capitalismo privado como el público cayeron en la opresión e influidos y orientados por ideologías materialistas construyeron sistemas donde el hombre ya no es sujeto, sino objeto de la economía.

**Parte IV.**—La dedica el P. Bigo al análisis de los problemas cruciales, problemas de apariencia teórica, pero con implicaciones y consecuencias decisivas. Tales son las diferentes concepciones en torno a la teoría del valor económico y del capital. ¿Será siempre justo un precio, simple resultante de un conjunto múltiple de fuerzas ciegas? ¿Hasta qué punto la economía debe ser política? ¿Es esencialmente ilegítima la utilidad del capital? El autor aborda estos problemas como un economista ciertamente —es doctor en economía—, pero como un economista cristiano que no olvida los valores de la persona.

En el capítulo de las dimensiones de la justicia aclara el pensamiento de Santo Tomás sobre esta virtud cardinal. Ni la escuela liberal, ni la escuela marxista, le han dado a la justicia su verdadera dimensión. Un tercer capítulo estudia la problemática referente a la propiedad privada. La distinción entre concepto cristiano y concepto vulgar del derecho de propiedad despeja los constantes e interesados equívocos entre propiedad liberal y propiedad cristiana. Responde también a las objeciones que de hecho reducen la posibilidad de la realización de un régimen de propiedad privada cristiana. Los dos últimos capítulos presentan el papel del Estado en la sociedad económica y la doctrina de los cuerpos intermedios.

**Parte V.**—Intitulada las "partes", nos ofrece los criterios aplicables que han de regir la distribución de los bienes. En la perspectiva cristiana, la distribución no se basa directamente en la igualdad, sino en la justicia. Como la economía es primordialmente tarea de los individuos y asociaciones, la distribución de la renta nacional se realiza por medio de los precios y salarios. Para que éstos alcancen a ser justos se precisa del control e intervención de los poderes públicos. De ahí la importancia de una doctrina acerca del precio justo, del salario justo y del beneficio justo. Como instituciones redistributivas ulteriores, el P. Bigo estudia la previsión social y el fisco. Como final del tratado se incluyen las responsabilidades solidarias de los países prósperos y las responsabilidades de la gente rica dentro del propio país.

**Parte VI.**—En una economía de producción y des-

arrollo el pensamiento social de la Iglesia no puede quedarse en la sola distribución. En sus documentos, "los papeles" ocupan un lugar muy importante. Se entiende por "papel" "una función que deja al que la ejerce una parte de iniciativa y, por consiguiente, de decisión, sin las cuales la función ya no sería un papel, sólo constituiría una simple tarea de ejecución".

En esta parte VI del libro el autor aborda las cuestiones dinámicas de la participación, responsabilidad y libertad. En el primer capítulo describe la distribución actual de los papeles. En el segundo plantea la reforma de la empresa. Indica que la iniciativa económica debe desarrollarse en todos los niveles de la empresa y, en consecuencia, se ha de exigir una participación activa en la responsabilidad. En los capítulos tercero y cuarto pasa a las cuestiones de la concentración económica y las nacionalizaciones. En el quinto, un capítulo muy completo, "el sindicalismo obrero", con su apéndice "el sindicalismo cristiano", está consagrado a la realidad sindical con toda su grandeza y sus limitaciones. Se termina esta parte con dos capítulos dedicados a la "profesión" y la planificación.

**Parte VII.**—Por último, el P. Bigo se aplica al estudio de los conflictos. No son sino una situación extrema y no lo normal de la vida social. ¿Cómo solucionar los conflictos con un sentido de justicia? Es una pregunta preocupante dentro de la doctrina social de la Iglesia. La postura cristiana ante la lucha de clases es muy distinta de la postura marxista. La sociedad que han de procurar levantar los cristianos es muy distinta de la sociedad anhelada por los marxistas. Los objetivos y medios a emplear son diversos.

En un último y largo capítulo se estudian con detalle los conflictos colectivos del trabajo. Se examinan las condiciones de la moralidad de la huelga fundadas en su misma naturaleza de procedimiento de fuerza, cuya finalidad debe ser la de hacer triunfar el derecho por medios legítimos.

## Comentario final

"Frente al mundo actual y a su mutación —escribe el P. Bigo—, la gran tentación de los cristianos, porque son hombres en busca de absoluto, es dejarse distanciar por las evoluciones profanas. Al adoptar esa actitud, demuestran infidelidad respecto a la vocación esencial de la Iglesia, la cual es continuar la misión del Verbo de Dios, ser palabra para la humanidad. El mundo religioso llega entonces a ser, paradójicamente, el lugar de los atrasos y de las incomprensiones. Para volver a su papel esencial, para despojarse de todo lo sociológicamente antiguo en él y adoptar la novedad del devenir humano, necesita entonces hacer un singular esfuerzo sobre sí mismo."

El cristianismo y el progreso no son antagónicos cuando ambos promueven la liberación del hombre. De hecho, la revolución técnica se ha producido en un mundo cristiano. Tanto el protestantismo como el judaísmo acertaron en un principio a unir sus creencias a la producción de la riqueza y multiplicación de los bienes. La Iglesia debe colaborar en la construcción de la ciudad terrestre. No propone un modelo técnico. Su competencia no llega a esto. Pero ofrece un sentido de los valores, la razón de ser de la justicia y de la libertad. No es poco dar esto a los pueblos que no renunciaron a la aspiración de ser plenamente humanos.

La afirmación del Papa es grave. Sin embargo, no la creemos lanzada al azar ni sin buenos argumentos que la fundamenten. Citemos sus palabras:

“Dejada a sí misma (la economía moderna), conduce al mundo hacia una agravación, y no una atenuación, en la disparidad de los niveles de vida: los pueblos ricos gozan de un rápido crecimiento, mientras que los pobres se desarrollan lentamente. El desequilibrio crece... (Populorum progressio, 8)

“Las naciones altamente industrializadas exportan sobre todo productos elaborados, mientras que las economías poco desarrolladas no tienen para vender más que productos agrícolas y materias primas. Gracias al progreso técnico, los primeros aumentan rápidamente de valor y encuentran suficiente mercado. Por el contrario, los productos primarios que provienen de los países subdesarrollados, sufren amplias y bruscas variaciones de precio, muy lejos de esa plusvalía progresiva. De ahí provienen para las naciones poco industrializadas grandes dificultades cuando han de contar con sus exportaciones para equilibrar su economía y realizar su plan de desarrollo. Los pueblos pobres permanecen siempre pobres y los ricos se hacen cada vez más ricos. (PP. 57)

Lo grave de la afirmación no está en la denuncia del hecho, sino en la relación forzosa de causa y efecto entre el capitalismo y el fenómeno que se denuncia.

# ¿UN SOLO GIGANTE EN EL MUNDO?

Víctor Iriarte

## *Lucha entre gigantes*

Con los sistemas actuales no se ve cómo se pueda, no ya cerrar, pero ni siquiera aminorar la brecha entre los pueblos desarrollados y los subdesarrollados. Pero ya parece que, terminada la lucha en ese sector, donde los vencidos apenas si viven parcamente con inyecciones más o menos vigorosas, se corre al sector de los desarrollados. La lucha se abre entre gigantes y comienzan a devorarse. Diferentes fuentes nos darán datos, pero nuestra mina principal la hallamos en el documentado artículo de Monique Pinson (Etudes, juin 1967, páginas 773-798).

Europa se siente inquieta. Comienzan a levantar su voz perso-

nas representativas. Decía en Estrasburgo el 18 de octubre de 1966 M. Robert Majorlin, vicepresidente de la C.E.E. (Comunidad de Estados Europeos):

“El retraso de la Comunidad en relación a los Estados Unidos, a Inglaterra y casi ciertamente a Rusia no necesita demostración... No me parece que los Estados Europeos estén para alcanzar a los Estados Unidos. En efecto, por lo que podemos prever, es verosímil que el esfuerzo de uno de los Estados miembros de la Comunidad, traducido en porcentaje de producción nacional, no alcance en 1970 el nivel actual de los Estados Unidos... Debemos pres-

tar atención a la emigración hacia Estados Unidos de investigadores e ingenieros, lo que se ha llamado “la emigración de cerebros”, que afecta sobre todo a Alemania y a los Países Bajos.”

Para esta alarma propinan los americanos una píldora sedante: “Brains are international”: “Los cerebros son internacionales.”

La misma voz se ha escuchado en los Parlamentos del Támesis y del Sena. Decía Pedro Bourgoïn el 28 de octubre de 1966, al discutir en la Asamblea Nacional de París el presupuesto de la investigación científica:

"Al concretar las condiciones de esta competencia se da una cuenta de que las naciones europeas, sean quienes fueren y con los sacrificios que se impongan, no pueden luchar contra el desarrollo americano ni dejar de prever el retraso actual frente a él."

Aunque más velado en su alusión, por tratarse de su "salvador americano", claramente aludía a él, meses más tarde, H. Wilson, en Es-

trasburgo, ante el Consejo de Europa. Pero para que ni en esta penumbra estilística ni en la salvedad insinuada por Marjolin, soñemos una Inglaterra mejor parada, sin renunciar a los datos que adelante se aportarán, quiero citar las declaraciones que hace un año (enero 1967) daba Paul Chambers, presidente de la I.C.I. (Imperial Chemical Industries), la empresa mayor de productos químicos en Inglaterra y Europa:

"El 75% de los productos farmacéuticos suministrados por el servicio de la Seguridad Social en Inglaterra son vendidos por compañías americanas. El 20% de nuestros nuevos y mejores diplomados científicos emigran cada año a Estados Unidos... La dependencia sobre producciones tan fundamentales como la aviación... es enormemente peligrosa."

## Hablemos con cifras

Comparemos las cifras en hombres y dinero que dedican los Estados Unidos y la C.E.E. (Comunidad de Estados Europeos) en Investigación y Desarrollo:

**Estados Unidos**, desde el año 1921 al 1964, han ido subiendo las asignaciones para la investigación científica y desarrollo de \$150 millones a \$18.780 millones, y tanto la tasa del crecimiento anual como la participación en el producto nacional bruto van creciendo anualmente. La media anual de crecimiento desde 1921 a 1964 ha sido de 12,50. En 1966 la cantidad destinada a esa finalidad fue de \$21.000 millones; \$95 por persona.

**C.E.E.**—La Comunidad de Estados Europeos, con la inclusión de Inglaterra, asigna a la investigación y desarrollo \$4.475 millones, y la contribución por habitante de \$25.

**Personal técnico.** — La misma desproporción se observa en el número de personal exclusivamente técnico, es decir, ingenieros y cien-

tíficos empleados en investigaciones. Se calcula que en 1966 trabajaban en Estados Unidos 700.000 mientras que el país que más se le acerca, el Japón, empleaba 187.000 y el C.E.E., con Inglaterra, no llegaba a la mitad de aquella cantidad.

Con este aspecto se conecta "la hemorragia de materia gris" que sufren Europa y otros países con la emigración de especialistas. Prescindiendo de la labor técnica que desarrollen esos científicos importados, sólo la economía que Estados Unidos ha tenido en los gastos de su formación representa centenares de millones de dólares.

En siete años, de 1956 a 1963, acogió a 25.737 ingenieros (media: 3.675 por año) y 84.222 científicos (media: 12.000 por año).

Sólo los emigrados de 1963-1964 representan el 29% de los doctores en medicina que practican en Estados Unidos; el 27% de los internos; el 24% de los miembros de la Academia de Ciencias. Este drena-

je cerebral (brain-drain) empobrece, sobre todo, a los países anglosajones. Se calcula que Inglaterra ha perdido el año 1966 más de 1.300 especialistas; de ellos, 613 técnicos y 459 proyectistas. Más de la mitad de ellos voló a Estados Unidos.

**Calculadoras.** — Estas máquinas, de reciente nacimiento, en pocos años se han transformado en gigantes y dentro de poco constituirán la tercera industria americana, detrás de la industria del automóvil y del petróleo. Arma de costosa factura, complicado manejo y ultrarrápida eficacia, no conoce límites ni nadie puede prever sus consecuencias y repercusiones. Lo que sí se puede predecir es un avance vertiginoso en las ciencias y sus problemas y una fabulosa aplicación práctica de sus principios. Por el número de calculadoras electrónicas puede evaluarse el avance técnico de una nación. Y una vez más resalta la increíble delantera de los americanos:

	Estados Unidos: Calculadoras	Europa: Calculadoras
Año 1950 .....	15	
Año 1961 .....	2.350	750
Año 1966 .....	27.700	6.000
Año 1970 (cálculo) ..	45.000	18.000

## Premios Nobel

Consecuencia de todos estos factores humanos lo constituye el fenómeno extraordinario del logro de los Premios Nobel:

	Años: 1950-1954	1955-1959	1959-1966	Total
<b>FISICA:</b>				
Europa .....	5	1	3	9
Estados Unidos .....	2	7	7	16
Otros países .....	—	5	4	9

	Años: 1950-1954	1955-1959	1959-1966	Total
<b>QUIMICA:</b>				
Europa .....	5	4	5	14
Estados Unidos .....	3	1	4	8
Otros países .....	—	1	—	1
<b>FISIOLOGIA-MEDICINA:</b>				
Estados Unidos .....	2	3	10	15
Europa .....	7	7	4	18
Otros países .....	—	—	3	3

## Un libro sensacional

En la tortuosa política de De Gaulle trabaja una complicada psicología; pero en su trama se cruza el imperialismo americano. Hablando en términos militares observa el Presidente francés la invasión y quiere, a todo trance, detenerla y rechazarla. Impotente para hacerlo aisladamente, busca aliados en un tercer frente. No creemos que en sus métodos, táctica y éxitos haya sido muy afortunado; pero denuncia un peligro.

Ni el libro de Servan Schreiber:

“Le défi américain” (El reto americano) acusa otra inquietud. Analizando una serie de hechos indiscutibles de creciente predominio americano en la industria francesa, bucea en las causas que lo originan. No es hijo del azar. Nace de una mentalidad que, por joven, es agresiva y creadora; amante del riesgo y de la innovación; con una maquinaria mucho más moderna y eficiente; con un capital frondoso, más flexible y cooperador. A todo esto se suma la gerencia ejecutiva

de las empresas que aprovecha todas las conquistas de la polifacética psicología humana para dotarlas de una rápida adaptabilidad que contrasta con la tradición lenta e inerte de otros países. Y viene a sacar la conclusión de que “bien pudiera ser que dentro de 15 años la tercera potencia industrial del mundo, detrás de Estados Unidos y Rusia, no fuera Europa, sino la industria americana en Europa”.

## Más amplio panorama

Como colofón de cuanto voy diciendo quiero recomendar a los lectores de SIC el estudio “The Long-Term View” de Time (29 diciembre 1967), donde se mira a un futuro no lejano. Supuesta la internacionalización de la industria y del comercio en manos de gigantes empresas con miles de millones de dólares de capital, Estados Unidos se ha convertido en poderosa bomba de succión que chupa las economías de todas las naciones, dejando caer un chorro de oro sobre los inversionistas americanos. El último año, al capital de 3,14 mil millones de inversión en el exterior correspondieron 4 billones de ganancias, con un beneficio líquido de 600.000.000 de dólares.

Y el señor Mike Heider, que algo entiende de esta orientación como gerente de la Standard Oil of Jersey y propulsor de este movimiento internacional del mundo, dice textualmente: “No veo límite a la globalización del comercio ameri-

cano.” Y sabe lo que dice. Para las migajas de información que presentamos, él posee información diaria y minuciosa de la marcha mundial. De sobra sabe que los americanos en Europa controlan el 80% del comercio de computadores electrónicos; y el 90% de la industria de microcircuito y el 40% de la fabricación de automóviles y fuertes participaciones en las firmas químicas, maquinaria agrícola y petróleo. La mitad de la moderna industria en Inglaterra está en manos americanas; de cada 17 obreros ingleses, 1 trabaja con los americanos y de todos los productos británicos para consumo doméstico o exportación, el 10% es producto de firmas americanas.

Todo lo van arrollando. Las denuncias hace poco atribuidas a hiperesias nacionalistas hoy se admiten como pálida sombra de la realidad. Ni hasta ahora los americanos, dueños y maestros con indiscutible superioridad en tecnolo-

gía, se han mostrado muy abiertos en comunicarla. El ritmo crece vertiginosamente, como lo demuestran las estadísticas. Y ya apunta una nueva aurora que algunos la calculan en pleno día para 1980 con una transformación más radical que la del artesanado a la máquina; una era de profundo tecnicismo y amplias perspectivas, a la que sólo parecen estar preparándose adecuadamente los norteamericanos. A la eficiencia total por una parte responde por la otra una desorganización y ausencia de visión.

Esta guerra no puede durar indefinidamente. Las batallas libradas hasta ahora no tienen signo ambiguo; claramente se inclinan al lado del coloso. No creemos en radicales cambios técnicos de la otra parte ni en milagrosas sorpresas. Todo parece anunciar que la victoria acampará sobre el suelo americano. ¿O será el prenuncio de una catástrofe?

# EL MUNDO MÁGICO DE MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS

MANUEL DE PEDRO, S. J.

PREMIO NOBEL 1967

Leer a Miguel Ángel Asturias es comenzar a soñar "el más delirante de todos los sueños": brujos sumidos en sortilegios e imprecaciones, hombres hechos de "engrudo", títeres y espantajos; ¡horrorosa pesadilla!, árboles que hablan, fuentes que revelan secretos, ríos que duermen y pozos que ven; indios aplanados por el fatalismo de lo mágico y cristianos resignados ante lo inevitable de sus creencias. Y todo esto sin saber que soñamos porque estamos en el realismo de lo mágico.

En oposición a la novelística que defiende la civilización en lucha con la barbarie, Asturias es el exaltado poeta de la "barbarie" frente a una corrompida civilización. El mundo de la magia, la superstición, la fantasía de los hombres "de maíz" se hace poema, cuento, historia, en la pluma de M. A. Asturias. Se sumerge en algo así como un panteísmo cósmico, lo interpreta en jeroglíficos y enigmas, y lo expresa en una prosa que está trabajada como si fuera verso. Prosa estridente, arriesgada y desarraigada, porque busca resonancias nuevas a las palabras ordinarias, acostum-

bradas a la rutina de sugerir realidades comunes. El autor se identifica apasionadamente con su tierra y la vida primitiva se transfigura: se humaniza, fecunda y sueña, ama y protege, odia y persigue.

¿Cuáles son las constantes formales e ideológicas de su obra?

## Expresionismo

Es la etiqueta que con más posibilidades conduce al domicilio de Miguel A. Asturias. Expresionismo con frecuentes cambios de residencia, pues es un poeta que viaja del simplismo al ultraísmo.

Tiene párrafos que son un adoquinado de imágenes, "La calle rodaba como un río de huesos blancos bajo puentes de sombra", sin llegar a ser tan desnaturalizado que convierta su estilo en una incomprendible álgebra de metáforas: "Las uñas aceradas de la fiebre le aserraban la frente." Usa la metáfora porque la metáfora es una palabra sin tradición y en ella puede encontrar el color para su fantasía, "Anteojos color de yema de huevo", la pelota para su juego intelectual "pasó corriendo un ferrocarril de gritos", o la alegoría para sus sueños "bajaba a besar la tierra la sombra de un pino, fresca como un río".

La imagen envuelve a la realidad y el lirismo diviniza la imagen. Unas veces enternecido "parecía un hombre de ceniza dulce"; otras descarnado "sus cuerpos rodaron por el suelo hechos una trenza de ajos"; otras

juguetón "los hombres respuntean pasos". La imaginería de Asturias resucita de su tumba a todos los "ismos" muertos, enterrados o insepultos. Es ultraísta y creacionista, pero no por partidismo, sino porque busca con pasión el lenguaje que descifre sus ensoñaciones. Es un poeta que ha tanteado todas las posibilidades "técnicas" de las últimas corrientes literarias.

Su expresionismo llega con frecuencia a la caricatura, característica inmediata que lo ha hecho objeto de comparación con Valle Inclán, olvidando las grandes conexiones que tiene en España. Con Gabriel Miró por su "estilo hecho a tórculo". Con Azorín por el superrealismo. Con Bécquer por la sugestión fantástica de las leyendas.

El deseo de expresarse lo lleva a una sistemática deformación o a la degradación grotesca de los personajes y los ambientes. Es frecuente la comparación deshumanizante: "lagrimeaban como animales con moquillo", "piel rosada como ratón tierno", "tías pechugonas y forradas como muebles de sala". Esta visión animalizada del hombre y su pintura con elementos inanimados: "le salían los dientes en forma de peineta", "tonadas con sabor de legumbres crudas", origina el mundo de los esperpentos. Es casi imposible que un lector culto, leyendo a Asturias, no se acuerde de la sala del Prado donde están los Caprichos de Goya.

## Realismo mágico

Salvo en las obras de definida orientación social en las cuales poesía y acción no están casadas legítimamente (el vuelo de la fantasía es en ellas un lastre que disminuye la marcha y se prefiere al viaje la contemplación del paisaje) sus escritos son la reconstrucción poética de un mundo mágico: el de las creencias aborígenes y el de la dogmática latina fundidos en el puchero de los volcanes permanentes. Unas veces (Leyendas de Guatemala) porque "elabora con imágenes propias la mágica visión de los mayas". Son su propio Popol-Vuh. Otras porque escruta con ojos inquietos de maya el mundo supernatural de los cristianos. Todo es mágico, el ambiente y su forma de tratarlo. "Entre la realidad y el sueño la diferencia es puramente mecánica" (Hombres de maíz). Por eso elige soñar: trastocar, invertir, alternar el mundo de los planos y el de las reminiscencias. El sueño es libertad de expresión para el subconsciente: sensaciones nítidas, pero enmarañadas, superpuestas. Sugiere estados de alma, lugares fantásticos y enigmáticos. Entre lo histórico y lo mítico no hay frontera.

Sueños como el del "Pepele", "Cara de Angel", "Camilia", son frecuentes. Auténticas fichas de sesiones psicoanalíticas. Ideas, imágenes, se hilvanan sin control, despertadas por el sonido, la figura, el olor, el tono afectivo de la inmediatez anterior. Delirios que comienzan con una base real: una obsesión, una preocupación, y que se prolongan en series rítmicas encabalgadas unas sobre otras con todos los elementos que en la naturaleza tienen animación. ¡No lo toques ya más, que así es la vida! ¡Qué mezcla de naturaleza

tórrida, de botánica confusa, de magia indígena, de teología de Salamanca! (P. Valery)

## Sacralidad

El miserable que se pudre a la puerta de la catedral (Podredumbre y Arte). Así es el estilo de Asturias, en el que el arte transfigura la miseria, el indio que para quitar el hijo corta siete cabezas (¡para quitárselo a cualquiera!), las mujeres que recitan el Ora pro nobis (¡qué estribillo poético tan rítmico!) son el mundo religioso de estas obras. Ni preferencias ni reproches. Simplemente reconstruir la realidad de un mundo que asimila las ideas con la misma deficiencia con la que digiere los alimentos. Al estar a favor de la religiosidad del aborigen parecería que está en contra de la importada; pero no. Su obra es la pintura de una sociedad con la que se identifica. Las críticas, como los principios de sabiduría popular en los que es tan abundante, le salen al camino. Unos los acepta y otros los rechaza sin más criterio que su visión espontánea de la vida: "El Poder de Dios se ha inventado para aplacar a los miserables." "¿Para qué invocar al Todopoderoso si no responde?" "Nada de rezar; hay que ir a la revolución." No analiza, presenta. El velorio de las prostitutas es tan folklórico —popular— como las fiestas religiosas del Presidente entre incienso, imágenes apolíneas y figuritas afrodisíacas. La obsidiana del brujo y la amatista en el anular del Obispo abren, en la mentalidad popular, con la misma eficacia el Reino de Dios. Las voces que oye en la tierra Gaspar Ilom tienen el mismo fatalismo que la "voluntad de Dios". Todo es religioso porque todo tiene la misma animación ultratelerúrica: "las calles se asoman a las esquinas" y "el viento tiene palpitaciones de sien herida".

Desde nuestra mentalidad, acostumbrada a controlar o reprimir la sexualidad, nos extrañamos de la insistencia y la constancia del fenómeno sexual en Miguel Angel Asturias. En otros escritores lo despachamos con un brochazo más o menos determinista (¡son cosas del trópico!). Pero seríamos injustos haciendo lo mismo. En el mundo del poeta el sexo es un elemento inmediato, surge de una tierra fecunda en la que todo está animado y todo tiene vida. El sexo es un signo, pero nunca un objeto. Por eso no aparece como tal en M. A. Asturias. El sexo como motivo —las deformaciones— sólo aparecen en la ciudad y, en concreto, en los dibujos obscenos de las cárceles y en la impersonalidad de los prostíbulos.

Nuestro autor es un poeta, y no precisamente cristiano. Pero eso mismo nos indica el camino por el que hemos de juzgarlo, el humanismo puro. Aquí hay dos cosas que no puedo tolerar: la primera es la amargura. Destila amargura —que es tristeza con rencor— y que enfría la tibieza de ese hogar universal al que canta. La segunda es la falta de amor. Muchas pasiones y poco amor, y las pocas veces en que le concede un lugar en su obra, desencadena como consecuencia los capítulos más trágicos del Señor Presidente. Asturias es un intelectual investigando la riqueza popular de su tierra.

## COMENTARIOS - COMENTARIOS

### EL DRAMA MORTAL DE LAS CARRETERAS.

—El problema de los accidentes de tránsito continúa siendo uno de los más graves del país. Basta leer los periódicos todos los días para encontrar el alto número de accidentes con su saldo de muertos y heridos. Solamente en aspecto de mortalidad los accidentes de tránsito representaron el 10% del total de defunciones diagnosticadas en Venezuela en 1967. De 46.410 defunciones, 4.629 corresponden a accidentes, de los cuales la casi totalidad son accidentes de tránsito. Se han hecho algunas tímidas campañas en materia de prevención de accidentes. Estos aumentan cada año de una manera alarmante y las medidas que se toman para controlarlos y prevenirlos son realmente de poco impacto. Mientras en la lucha contra las enfermedades cardíacas, el cáncer, enfermedades de la primera infancia y otro tipo de enfermedades se está invirtiendo una cuantiosa suma de dinero, se ha descuidado la lucha contra los accidentes de tránsito, que presentan un saldo trágico para el país. Según las estadísticas del Ministerio de Sanidad, el año pasado 6.470 defunciones correspondieron a enfermedades del corazón, 6.190 a enfermedades de la primera infancia, 5.055 al cáncer, en cuarto lugar los accidentes de tránsito, 4.619, y 3.879 por gastroenteritis.

Según estas estadísticas, la tasa general de mortalidad fue del 6,8 por cada mil habitantes, lo cual constituye la más baja registrada en Venezuela desde 1958. ¡Agradecimiento sincero a ese numeroso equipo de científicos y de sus colaboradores que han intervenido para lograr ese venturoso acontecimiento que se anuncia por esta última cifra! Con números de muertes se nos habla de rescates de vidas.

Pero la solución a este problema dramático de las carreteras convertidas en cementerios no la podemos esperar únicamente del Gobierno. No están a su alcance todos los factores que lo determinan. Es problema personal y de personalización. De madurez y equilibrio de la persona. De prudencia y hasta de conciencia. En un gran porcentaje tiene conexiones con el alcoholismo o, por lo menos, con la excesiva ingestión de bebidas alcohólicas. El problema del cáncer se nos escapa todavía de las manos. Pero ¡hay que ver la movilización de cerebros y capitales que condensa en todo el mundo! ¿Por qué no poner todos parecido interés en eliminar o siquiera aminorar una causal de muerte que sólo difiere de la primera entre nosotros en 436 muertes al año? Y ésta sí está en nuestras manos, en la mayoría de los casos.

**GUSTAVO H. MACHADO.**—El epitafio más apropiado en memoria de este eminente pediatra fue la sobria mancheta que le dedicó uno de los grandes diarios capitalinos: "**Ayer murió Gustavo H. Machado: están de duelo los niños venezolanos.**" Entre sus muchos méritos y realizaciones ninguno le enaltece más que el de haber sido Presidente-Fundador del Consejo Venezolano del Niño. Supo plasmar admirablemente en esta organización todo su amor por los niños

y su profunda preocupación por el estado de miseria, desnutrición y abandono en que se encuentra la infancia de nuestros sectores marginados y clases populares.

Su alta posición familiar y social no fue un impedimento para que su vida entera estuviese por completo comprometida en la solución de uno de los problemas sociales más urgentes de Venezuela: la niñez abandonada. Los humildes y los necesitados difícilmente podrán olvidar su extraordinaria bondad, caballerosidad y altura humana. Su recia personalidad queda fuertemente dibujada en una frase suya que sintetiza el trágico destino de miles de nuestros jóvenes: "Hay que impedir que los niños que salvamos de la gastroenteritis vayan después a El Dorado." Expresión reminiscente de aquella otra de Víctor Hugo: "Cada vez que abrí una escuela, cerráis una prisión." Este fue precisamente el último de los sueños que la muerte no le dejó realizar: la creación de centros educativos para los niños de 4 a 7 años en los cerros caraqueños. Gustavo H. Machado ha sido acertadamente calificado como el Ángel Guardián de los Niños. Su memoria resistirá el paso de las generaciones. ¡Descanse en paz!

**FRAY CESAREO DE ARMELLADA.**—Ha sido elegido Miembro Activo de la Sociedad de Americanistas de París.

Armellada es un ejemplar de la sencillez y humildad franciscana. Humildad que va ocultando un valor científico auténtico, que pone de relieve la distinción llegada de París. Ya anteriormente había sido designado en Venezuela como Miembro Correspondiente de las Academias de la Historia y de la Lengua.

Admiramos en un tiempo pasado su precoz conato de bajar a los motilonos por medio de un helicóptero.

La mejor recomendación de su laboriosidad científica sería el recuento de sus investigaciones publicadas:

**Catecismo e Historia Sagrada en pemón y en español.**

**Gramática y Diccionario de la lengua pemón. Cómo son los Indios Pemón de la Gran Sabana.**

**Fuero Indígena Venezolano.**

**La causa indígena americana en las Cortes de Cádiz.**

**Por la Venezuela indígena de ayer y de hoy. Exploración del Río Paragua.**

**La última expedición a la Sierra de Perijá. Los Motilonos, raza indómita desde el siglo XVI hasta el siglo XX.**

**Tauron Tanton. Cantos y leyendas de los indios pemón.**

El Padre Armellada está vinculado actualmente a un equipo de investigadores indigenistas de la Universidad Católica Andrés Bello. Ha de ser valiosísima su cooperación en la labor comparativa de las lenguas indígenas de la colonia con las lenguas indígenas actuales.

## COMENTARIOS - COMENTARIOS

En la UCAB actuará como Director del Seminario de Lenguas Indígenas.

SIC, a quien une vínculos de amistad muy antigua al insigne indigenista capuchino, felicita efusivamente al P. Armellada y hace partícipe a nuestro colega **Venezuela Misionera**, de la que él es director.

**EL PROCESO ELECTORAL MAS CARO DEL MUNDO.**—Nos ganamos unos campeonatos muy singulares... Ahora nos informa **El Universal**, en la primera página del día 21 de enero, que el Consejo Supremo Electoral invertirá cien millones de bolívares en nuestras próximas elecciones, y otros cien millones los partidos que aspiran al poder.

El presupuesto del Consejo Supremo, aprobado por el Congreso, es de 70 millones de bolívares. Pero el articulista nos predice que alcanzará en 1968 a los cien millones.

Para colmo de nuestra admiración leemos en la primera página de **La Verdad**, 6 de febrero: **"En las elecciones universitarias UCV pagó gastos de la plancha 9. Recibos de propaganda están a nombre de la Dirección de Cultura. Su monto alcanza a cuarenta mil bolívares."** Transcribimos un titular.

El comentario que nos ocurre es que así se ganan fácilmente las elecciones: con torres colosales de propaganda, con discotecas y bailes y música yanqui y niñas gogó y yeyé. Entendemos la ira de los miricos contra el PCV y el apodo que les endilgaron: **Hijos de Marx y de la Coca-cola.**

**SEGUNDA SEMANA NACIONAL DE LA CARIDAD.**—Caritas Venezolana va a celebrar su II Semana Nacional de la Caridad en los días 11 - 18 de febrero.

Los ocho días serán distribuidos a diversos sectores o necesidades diferentes: Día de la Promesa, Día del Niño, Día del Enfermo, Día del Anciano, Día del Hogar, Día del Ayuno, Día del Necesitado, Día de la Ofrenda.

Entre las indicaciones que señala para la preparación de la Semana, el Director Nacional, P. Juan Vives Suriá, advertimos esta nota significativa:

"Borrará la idea de que la Caridad es solamente la limosna, y crear la imagen de que Caritas y su Semana no tienen otro objeto que el de promover el amor entre los hombres, la caridad cristiana como premisa indispensable para la paz y el progreso de la Humanidad.

Una caridad inteligente y organizada... Que no trate de sustituir la justicia. Que no remedie sólo los efectos de los males, sino que trate de suprimir las causas. Que organice los auxilios de tal forma que quienes los reciben se vayan liberando poco a poco de la dependencia externa y se vayan superando por sí mismos."

Esta es doctrina sana y fundamental sobre la caridad y la justicia. La practica Caritas Ve-

nezolana con una amplitud admirable contribuyendo a la difusión de los programas de cooperativismo y educación comunal.

**LA TORRE DE BABEL.**—Plan audaz que se vino a tierra por la confusión de lenguas. Todos hablaban y nadie se entendía. Unica solución: la dispersión.

La Torre de Babel que edificamos ahora creo que deja tamañita a su precursora. Y se está confundiendo la confusión. Y se **bautiza** un libro como un niño y el ministro del bautismo es a veces un sacerdote o un obispo. Y con esto el rito que da origen a una nueva vida divina, sirve, en su forma externa, para anunciar la vida de un nuevo libro. Con esto en la mente de muchos, el Bautismo queda reducido a eso: a un rito, a una ceremonia social. Se bautiza un libro lo mismo que un niño y se bautiza un niño lo mismo que un libro.

Ya se anuncia ahora la Semana Santa del Turismo. Y tendremos nuestros desfiles de bellezas en bikini, como las procesiones con el Santo Cristo, y los ballets como la imaginería religiosa, y el Popule meus de Lamas con las notas estridentes del último couplet. Semana Santa del Turismo. Y calladitos todos..., bogando tranquilos al ritmo de la corriente. "Si mi predicación tuviese que decir: es preferible ser doblados, débiles, arrivistas, acomodaticios, inclinados a contemporar, a enmascarar nuestra vileza con falsedades, con hipocresías, ¡qué torpe sería mi palabra dirigida a vosotros, cómo traicionaría vuestra dignidad humana tratando de minorar la belleza de vuestra figura cristiana! Pero, al contrario, mi voz os dice: si queremos ser cristianos, hoy especialmente, tenemos que ser fuertes." (Paulo VI, 7-III-66)

**AVIONES SUPERSONICOS.**—Cable. Río de Janeiro, 21 de enero. Compra a Francia de 16 cazas supersónicos Mirage 3 para dotar a la aviación militar brasileña con los aparatos de interceptación. A son de bombo y platillos se pregona que Brasil denota en su pueblo signos de subdesarrollo; que hay hambre y miseria; que el analfabetismo es patrimonio de muchos millones; que las "favelas" o ranchos pululan, como hongos, por toda la república. Pide empréstitos con carácter urgente; lanza SOS.

En estas trágicas circunstancias el Brasil invierte 40.000.000 de dólares en la compra de aviones supersónicos. Entre la urgente necesidad del pueblo y el gasto suntuario de los aviones supersónicos no hay lugar a opción; debe atenderse a la inaplazable necesidad del pueblo. Lo contrario denuncia a gritos una pésima administración que ni planifica ni calibra las necesidades para jerarquizarlas. Y gastos de esta índole se van multiplicando para la América Latina.

Para alfabetización y pan... no hay dinero.

Para cañones y aviones supersónicos... sobran millones.

clopedista. En marzo de 1787, siendo huésped distinguido del rey de Polonia en Kanieff, se encuentra con el general polaco Komarzewski, a quien presenta como "sujeto de genio malvado y JESUITICO", simplemente porque se olvidó o no quiso invitarle a una comida que ofrecía al rey de Polonia (8).

Pero de las relaciones afectivas de Miranda para con "lo" jesuítico pienso hablar en la última parte de mi artículo.

Ahora nos interesa destacar otros aportes históricos mirandinos sobre la extinguida Orden jesuítica.

Es ya historia conocida por muchos la lista de los ex-Jesuítas españoles o hispanoamericanos elaborada por Miranda en conversaciones con dos de ellos: con Esteban de Arteaga, a quien encontrará en Venecia en noviembre de 1785, y con D. Tomás Belón, con quien se encuentra en Roma en enero de 1786. Ambos le ayudan a formar unas listas de unos 327 ex-Jesuítas hispanoamericanos residentes en Bolonia y otras partes de Italia. En 1792 Miranda le dirá a Petión que él ya había preparado

"medios eficaces en Italia con ciertos Jesuítas americanos, convertidos en hombres esclarecidos y los enemigos implacables de España" (9).

Pero a la altura de 1785-86, a su paso por Italia, Miranda no pensaba clara ni definitivamente sobre la emancipación de América y sobre su papel de protagonista en la misma. Además, en sus Diarios, no aparece que tuviera conversación con otros que Arteaga y Belón, ambos "españoles". Y aquél sólo le podía hablar de Estética y de Teatro. En 1791, Miranda hablará a W. Pitt de "very few" jesuítas nativos de Chile y México, aptos para la empresa emancipadora.

No fueron solamente Jesuítas hispanoamericanos o españoles los que conoció y trató Miranda. En la corte del rey de Polonia conoce y trata a Mons. Naruszewich, Obispo de Polonia y "ex-jesuíta". Escribió la Historia de Polonia y también la de Crimea (10). En Rusia conoce y trata también a Mr. Mere, "ex-jesuíta" y ayo de la casa (11). Nada nos refiere Miranda de los demás Jesuítas que residían en la Rusia Blanca, refugiados de todas las partes de Europa. Ni hace referencia tampoco a ninguna de sus instituciones u obras.

En Manheim, en julio de 1788, otro ex-jesuíta, el profesor Mr. Richter, le enseña

"con suma civilidad el Observatorio, y le hizo observar cómo el meridiano varía con el calor y el frío" (12).

Más numerosos son los encuentros de Miranda con antiguos colegios, iglesias y bibliotecas jesuíticas. De muchos de ellos nos da el destinatario o función que entonces poseían. Es un buen inventario, aunque no pueda ser tomado como completo. No lo pretendía el mismo Miranda.

En Roma visita despacio y morosamente las iglesias de San Ignacio y del Gesù. No teme ser prolijo en la descripción de sus líneas arquitectónicas y el estilo y paternidad de sus pinturas. Al visitar el Colegio Romano destaca la "buena librería" y hace mención también del museo del célebre P. Kircher, que se conserva "en las salas altas bien trasinado" (13). Para él, la iglesia de San Ignacio es la cuarta iglesia de Roma, y la del Gesù, la sexta. En esta última exalta la capilla

de San Ignacio, "que es acaso la más rica y soberbia del UNIVERSO en su especie" (14). Al visitar Frascati señala el lugar en que los Jesuítas tenían su casa de campo "en un parage dominante" (15).

En abril de 1786, en Raguzza, visita el "Convento e Iglesia de Jesuítas. Su arquitectura, distribución y librería indican el conocimiento y el mejor gusto de aquella gente, en comparación con los demás frailes" (16).

En la Haya, en junio de 1788, en el Gabinete, se extasia ante una estatua de San Ignacio,

"grandor natural en mármol... Es una de las más superiores piezas de escultura moderna que puede verse... ¡qué ca-beza!... y ¡qué drapería!" (17).

La arquitectura de la iglesia "que era de los Jesuítas" de Amberes es "la mejor de la ciudad". Algo parecido sucede con las iglesias jesuíticas de Lovaina, Bruselas, Manheim, Colonia, Milán, Lucerna, Sión (Suiza), Friburgo, Lyon, Vienne, Génova" (18).

En su visita al palacio real de Bruselas señala también cómo la Biblioteca Real ha sido aumentada, excesivamente para su tamaño, con los volúmenes provenientes de los Jesuítas. Y también le señalan otras reliquias que revelan bien a las claras la vinculación estrecha de los Jesuítas belgas con los perseguidos ingleses de tiempos de Carlos I y María Stuard (19).

En Friburgo anota también que en los claustros del antiguo edificio de los Jesuítas hay

"una considerable colección de retratos de Jesuítas con su Jefe a la testa, y la mayor parte eran españoles" (20).

En Lyon, aunque subraya la magnificencia y riqueza de la iglesia de los Jesuítas, lo que más le cautiva es la Biblioteca:

"Mas lo que realmente es magnífico es la gran sala de la Biblioteca (ahora pública) que es de muy bella proporción, y contiene 60.000 volúmenes, bien conservados" (21).

Los colegios, pues, y las iglesias de los Jesuítas, sus museos, sus bibliotecas, sus tesoros artísticos e históricos, todo, no le ha merecido más que elogios. Elogia su "sobriedad" unas veces, su riqueza y magnificencia otras, el buen gusto, el "buen espíritu y magnificencia", las proporciones, la ubicación.

Con eso Miranda está haciendo algo más que historia. Pero de su aporte culturalista y de su aporte afectivo hablaremos en un próximo artículo. De lo contrario, prolongaríamos éste excesivamente.

(8) A. M. II, 285.

(9) Miguel Batllori, o. c. pág. 109.

(10) A. M. II, 277, 281, 291, 304.

(11) A. M. II, 361, 369.

(12) A. M. III, 358.

(13) A. M. II, 63, 64.

(14) A. M. II, 64.

(15) A. M. II, 91.

(16) A. M. II, 109.

(17) A. M. III, 304.

(18) A. M. III, 325, 336, 354, 341, 417; IV, 15, 33, 47, 74, 100, 108, 154.

(19) A. M. III, 331.

(20) A. M. IV, 74.

(21) A. M. IV, 100.

# Presencia cristiana en el mundo

José Ignacio Rey, S.J.

## Servicio profano

Si algo ha dejado claro el Concilio Vaticano II es que la Iglesia y los cristianos estamos al servicio de la humanidad. En un esfuerzo de mayor fidelidad al Evangelio, queremos ser y presentarnos al mundo como la Iglesia de los Pobres, como la agrupación de quienes profesan un ideal de servicio prolongando en la historia la misión de quien "vino a servir y no a ser servido". La Iglesia no tiene ya una actitud reivindicatoria de sus propios derechos. Únicamente quiere permanecer celosa de su derecho a servir.

Un segundo punto aparece claro. Este servicio no es extrínseco, como el de quien alarga la mano desde fuera. La Iglesia coexiste con el mundo y le sirve desde dentro. Somos consecuentes en ello con uno de los Misterios centrales de nuestra fe, el de la Encarnación, ya que "el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros". El cristiano no puede ser un purista preocupado de contaminaciones. Ni somos tan ilusos como para ignorar la realidad del pecado, ni tan pesimistas como para minusvalorar las enormes posibilidades cristianas del hombre ya redimido. Nuestra fe nos lleva espontáneamente a comprometernos y a solidarizarnos plenamente con el mundo de los hombres.

La consigna de Cristo a los cristianos "no sois del mundo, pero estáis en el mundo" ha sido frecuentemente mal interpretada por algunos cristianos y de esa torcida interpretación se han seguido históricamente males gravísimos para la Iglesia. No podemos reincidir en antiguos errores. El sentido correcto de la advertencia de Cristo es que no somos ya esclavos del Mal, sino hijos del Bien aunque vivamos instalados todavía dentro de la esfera de influencia de aquel Mal. Hecha esta precisión, es obligatorio decir que los cristianos estamos en el mundo y **somos del mundo**.

El mundo de los hombres y el de Dios no son dos mundos antagónicos, ni siquiera diferentes; y mucho menos desde que los hombres tenemos a Dios por hermano primogénito en Cristo Jesús. Entre esos dos mundos existe un constante riesgo de ruptura, pero están abiertas todas las posibilidades a la armonía.

## A favor del hombre

¿Cómo concretar este "servicio desde dentro" a la humanidad hoy? En primer lugar, **respetando íntegra la profanidad de lo profano**. La Iglesia como tal, en virtud de su misión superior, no tiene competencia directa en la construcción de este mundo; indirectamente y a posteriori sí, por ser árbitro supremo de toda realización humana. Pero todos los miembros de la Iglesia, como ciudadanos del mundo y cada uno según su

propia vocación, debemos ser obreros esforzados de lo profano al servicio de la promoción integral del hombre.

Ya pasaron los tiempos en que ciertos sectores cristianos miraban todavía con algún recelo al progreso técnico y cultural. El progreso material y científico, en sí, es un valor neutro. Cuando está orientado a la **promoción integral del hombre** es un valor enormemente positivo en su profanidad. Nuestra actitud, pues, no puede ser nunca ni ausencia recelosa ni afán sacralizador de conquista; simplemente, humilde y entusiasta colaboración a la obra común de todos los hombres.

El cristiano, eso sí, debe vivir atento para que las tareas profanas, a las que aporta su colaboración se vayan estructurando según una recta categoría de valores. En concreto, debe velar, siempre y en todo, por la prevalencia del hombre. Los derechos de la persona humana deben presidir, como un principio absoluto, toda su actividad creadora. No precisamente los derechos de una persona o de un grupo de personas, sino los derechos de todas las personas.

La antropología cristiana, con su casi sacral respeto por el hombre, puede y debe prestar un servicio formidable a la humanidad y a nuestra civilización. Nuestro mundo corre un riesgo evidente de marginar al hombre, dejándolo atado a las mil esclavitudes que impone la promoción abusiva de la materia o el egoísmo de unos cuantos prepotentes. Mientras el hombre no progresa en conciencia y en libertad, cualquier progreso es un regreso.

El cristiano debe estar en vanguardia a la hora de hacer evolucionar o revolucionar estructuras profanas provocadoras de masificación despersonalizadora, injusticia o discriminación entre los hombres. La elección de las estructuras concretas más aptas para promover el desarrollo justo e integral de la persona, así como la exclusión de las menos aptas debe quedar a la libre opción de cada cristiano, sin involucrar en su decisión a la Iglesia como tal, que no puede comprometerse con ninguna estructura profana concreta sin grave riesgo de comprometer, al mismo tiempo, su competencia superior.

## Humanismo insuficiente

Al llegar aquí es preciso hacerse una pregunta: una sociedad humana plenamente realizada en función de la persona ¿responde adecuadamente a los ideales cristianos?

No, ciertamente, no. Con todo, me apresuro a añadir, dialécticamente, que en lo fundamental, sí. En primer lugar, porque el desarrollo completo de la persona y de la sociedad en función de la persona, el humanismo integral, incluye una esencial referencia a Dios. En segundo lugar —otra manera de expresar lo mismo— porque hoy es el hombre más deficitario quizás de fe en sí mismo que de fe en Dios. Y, naturalmente, el hombre alienado no tiene capacidad psicológica de Dios.

Se podría quizás decir que el ateísmo moderno es mucho más la **duda del hombre sobre sí mismo** y sobre su obra peligrosamente deshumanizante que sobre Dios. En este sentido, pienso que el ateísmo "difuso" de nuestra civilización contemporánea es un fenómeno interesantísimo y, desde luego, más positivo que negativo. Sería algo así como un desesperado esfuerzo de autocrítica y de desalienación. Es cierto que esta auto-

crítica feroz le lleva al hombre, en un primer momento, a despojarse con desenfado del influjo asfixiante de tantos falsos dioses como le han rodeado en su vida. Pero, con ello y quizás sin caer en la cuenta, presta un gran servicio al Dios verdadero.

## Evangelio integral

Pero vuelve la objeción con fuerza: en ese "nuevo" humanismo cristiano —tal como queda esbozado— ¿qué lugar ocupan las bienaventuranzas, el sufrimiento voluntario hasta la muerte, la pobreza evangélica, la vocación universal a vivir de la vida misma de Dios, etc., etc.?

En una primera aproximación a la respuesta correcta, insistiré, todavía una vez, en que el mensaje sobrenatural del Evangelio trasciende evidentemente todas las tareas de la sociedad terrestre, pero sin rupturas ni estridencias. Esta insistencia es necesaria porque pienso que, si el mundo actual corre hacia una paganización progresiva, no es precisamente porque no se le haya hablado de Dios, sino porque quizás no se le ha enseñado suficientemente que el Dios "de las alturas" está también en la base de todas las cosas.

El Evangelio no rompe con el mundo. Rompe únicamente con el egoísmo de quienes pretenden construir la vida marginando el amor. El Evangelio se limita a enseñar a los hombres que la verdad, la clave maestra de la vida, la salvación de los hombres y de las sociedades humanas está únicamente en el amor universal a Dios y a los demás. Todas las verdades evangélicas son reducibles a la única verdad del amor. Cristo y la Iglesia son el sacramento, el signo eficaz para el mundo, de ese Amor que —por otra parte— es el constitutivo esencial de Dios mismo.

Así, pues, es obvio que no hay humanismo cristiano sin la vivencia de una fe cristiana integral. Es evidente también que esa fe va mucho más allá de la mera edificación de una sociedad terrena. Más aún. Todo cristiano, por ser "luz" y "sal", tiene estricta obligación de proyectarse como cristiano hacia el mundo profano. Dejaría de prestar a la humanidad el más importante de los servicios.

Esta proyección cristiana, apostólica, sobre el mundo ha de evitar dos riesgos, dos equivocaciones fundamentales. La primera equivocación tiene por causa un deseo inmaduro de querer quemar etapas y consiste en la pretensión equivocada de forzar, como desde fuera, la sacralización de las estructuras profanas. Esta actitud apostólica es simplemente incorrecta y muy poco cristiana. Por otra parte, el efecto normal de esa sacralización abusiva suele ser una mayor des-sacralización, a corto o a largo plazo.

La segunda equivocación, emparentada con la anterior, consiste en proyectarse cristianamente sobre el mundo con criterios de mera eficacia humana e incluso con métodos que atentan contra el contenido mismo del mensaje proyectado. Por eso tiene que quedar definitivamente descartada toda forma de conquista, de proselitismo y de imposición. La fe es esencialmente una respuesta libre. No podemos tampoco perder de vista que nuestra proyección cristiana es sólo un condicionamiento (normalmente necesario en los planes de Dios) para que Dios mismo inaugure y acreciente la fe en otros hombres. La eficacia de la fe en unos hombres no puede ser programada por otros hombres. Al cristiano le corresponde vivir del Amor y lanzar, con toda humildad, a los demás hombres la

invitación a una vida semejante. La respuesta a esa invitación es sólo Gracia de Dios.

## Diálogo y gestos cristianos

Nuestra proyección apostólica hoy se llama diálogo. Hay infinitas formas de dialogar cristianamente con el mundo y cada uno debe emplear las más acomodadas a las circunstancias y a su respectiva vocación dentro de la Iglesia. Unas veces el diálogo se realiza a través de la palabra hablada: es la predicación propiamente dicha, la conversación, el comentario, la sugerencia. Otras veces el diálogo (sobre todo en medios reacios a la palabra cristiana) se convertirá en gesto mudo y es quizás la más acomodada a los hombres de nuestro tiempo, tan escépticos ante las palabras y tan atraídos por los gestos comprometidos. Gesto comprometido es la presencia en una mina de un sacerdote obrero, la renuncia voluntaria de un profesional a parte de unos bienes legítimamente adquiridos, el abrazo emocionado de Paulo VI y Atenágoras, la renuncia de un Cardenal a su cardenalato para vivir como simple sacerdote entre los leprosos de Africa... y tantos y tantos cristianos anónimos.

Estoy convencido, finalmente, de que, ante determinadas estructuras profanas, la única opción válida del amor cristiano habrá de ser un gesto de rebeldía o de ruptura. En todo caso, nuestros gestos deben atestiguar que nos esforzamos por situar las cosas humanas a la luz de Dios, a la luz del Amor.

El gesto no es política, ni es la mueca teatral de una doctrina desencarnada, sino verdad y vida. El gesto cristiano, mudo muchas veces, es la mejor invitación al diálogo entre Dios y los demás hombres, el mayor incentivo para entrar a formar parte del grupo de hombres que, por vivir de Dios, viven haciendo gestos incomprensibles y "escandalosos".

## El inconformismo se llama amor

Por lo dicho anteriormente (y por lo no dicho) tengo que terminar confesando que cada vez crece más mi escepticismo ante las grandes organizaciones católicas de apostolado si éstas aspiran a ser mucho más que una célula especializada de formación y de vida cristiana. El mundo no necesita grandes "despliegues de fuerza" cristiana, sino la presencia humilde de cristianos que trabajan activamente en la creación y progreso de estructuras profanas justas y que testimonian, en ese trabajo y en su vida toda, un principio superior de Amor. Ese amor se diversificará en gestos varios, pero todos los gestos de amor —en la Iglesia y también fuera de la Iglesia— son sacramentos de un único Dios verdadero.

Posiblemente, alguien interprete mis esquemáticos puntos de vista anteriores como poco radicales, poco agresivos, demasiado contemporalizadores y "mundanos". Es posible también que alguien piense todo lo contrario. Ciertamente, he pretendido ser integrador, pero sólo porque creo que hay que serlo. La "trascendencia" y la "encarnación" son dos polos en tensión de una misma y única tarea cristiana.

Junto a eso, soy de los que piensan que no nos es lícito cromatizar nuestra "luz" ni endulzar nuestra "sal". Hay que desechar los correctivos prudenciales del Evangelio. Pero también dudo que exista hoy una forma mejor de ser inconformista que la de amar mucho, siempre y a todos.

# Bautismo, ¿signo de Fe o rito mágico?

## *Sacramento de la Fe, del compromiso y de la santificación*

El título de este artículo podría dar pie a que más de un lector, con sonrisa un tanto escéptica, dijera: "Vaya, un tópico más." Soy consciente de ello y acepto correr el riesgo que supone.

Si bien nada más lejos de mí que intentar hacer un pequeño ensayo sobre el bautismo como sacramento de fe. Todos los lectores de esta revista conocen muy bien la teología del bautismo y saben

que es el sacramento de la Fe, del Compromiso, de la Santificación. Es un don gratuito de Dios que nosotros aceptamos y respondemos con nuestra vida de fe. Una manifestación del amor de Dios hacia el hombre, que exige de éste una respuesta amorosa: un compromiso.

Para ser bautizado es preciso haber tenido alguna formación sobre el contenido de la Fe, haber recibido el mensaje de la Buena Nueva,

aceptarlo y comprometerse a convertir la Fe en Vida:

—¿Renuncias a Satanás?

—¿Crees en Dios?

—¿Quieres ser bautizado?

son preguntas que se nos formulan en el Ritual. Y si se bautiza a los niños es precisamente en la Fe de la Iglesia, responsabilizándose los padres y padrinos de que recibirán más tarde esa formación que no han podido recibir antes.

## *La dificultad: muchos bautismos ¿signos de la Fe?*

Hasta aquí es fácil estar de acuerdo. La dificultad surge al considerar, aunque sea brevemente, la celebración de muchos bautismos. ¿Dan la impresión de ser signos de Fe? ¿Acaso lo son realmente?

Esto me parece debería ser objeto de largas reflexiones pastorales por parte de la jerarquía y los sacerdotes de Venezuela.

He pasado unos días estas navidades en un pueblo de los Llanos. 56 niños se acercaron a recibir el bautismo. Cifra insignificante

comparada con la cantidad de bautizos que se han "administrado" y se "administran" continuamente en todas partes. Pero el problema es idéntico y nos permite analizarlo más fácilmente.

Ninguno de los papás de estos niños estaba casado por la Iglesia, rarísimo por lo civil. Doce de ellos tuvieron un padrino casado bien, y tres, los dos. Estos, que al menos externamente y en ese punto viven conformes a los cánones de la Iglesia, se reducen de hecho a seis

personas, dos matrimonios y otras dos personas. A éstos habría que añadir algunos padrinos solteros. Si bien las cifras nos dicen muy poco, porque aunque todos —papás y padrinos— estuvieran casados por la Iglesia, el problema prácticamente vendría a ser el mismo. Y el problema no es, ni mucho menos, exclusivo de un pueblo. Es común a toda Venezuela y otras partes. Los sacerdotes dedicados a la Pastoral saben de ello.

## *¿Quién responde de su educación cristiana?*

Necesariamente, tenemos que preguntarnos: ¿quién responde de la formación cristiana de estos niños? En el pueblo no hay sacerdote. Por supuesto que ejemplo de vida cristiana, como se exige a los padres y padrinos, va a ser un poco difícil si viven en esas condiciones.

Pero, incluso, ¿cómo les van a dar instrucción cristiana si ellos no la tienen, si a ellos tampoco les ha llegado el mensaje de la Buena Nueva, el anuncio del Evangelio, que debe siempre preceder al sacramento?

El bautizado debe hacer un acto de fe:

—¿Crees en Dios?

—Creo;

como el niño es incapaz de Fe, el padrino se la presta, pero ¿cómo se la va a prestar si él tampoco la tiene? O a lo sumo tiene una fe apagada, dormida, muerta... y la Fe, si no es vida, no puede ser verdadera Fe; será "creencias", credulidad, cierta religiosidad natural que en esta ocasión se expresa en fórmulas cristianas, pero que está muy lejos de ser la fe en Cristo. Hay que asegurar que realmente el niño bautizado "en la fe de la Iglesia" pueda algún día ha-

cer personal esa fe; y dado el ambiente y circunstancias que le rodean no vemos mayores posibilidades de ello.

El niño tampoco es capaz de aceptar un compromiso, y también es el padrino aquí quien debe suplirle hasta que llegue un día en que el bautizado pueda ratificar el compromiso. ¿Quién nos puede garantizar que llegará ese día alguna vez? Los padrinos ni siquiera conocen el compromiso, mucho menos lo van a cumplir ni hacerlo cumplir.

## ¿Sacramento de santificación?

Nos queda si al menos habrá sacramento de santificación. Podríamos desde luego echar mano del famoso *ex opere operato* de la gracia santificante que Dios derrama necesariamente... pero si queremos entender bien el *ex opere operato*, tenemos que exigir una capacidad no meramente pasiva, sino activa, para que esa gracia fructi-

fique y santifique en el sujeto que la recibe; de lo contrario no vemos en qué se distinguiría del rito mágico. Y la experiencia nos dice —personalmente, a veces, cuando tengo buen humor, lo pregunto— que se lleva a los niños a bautizar por costumbre, por sentimientos familiares, porque, al fin y al cabo, eso no hace mal a nadie y quizá

pueda traerle algún bien o ventajas más tarde; cuando no son motivos supersticiosos o rayanos en la superstición.

Total que el bautismo, como signo de fe, no parece que resalte mucho. Y a los que estamos empeñados en una renovación verdaderamente cristiana en Venezuela debería preocuparnos.

## ¿Qué hacer? Reflexión, estudio, diálogo

¿Qué hacer? Personalmente, no tengo respuesta, pero es preciso buscarla a través de reflexión, estudio y diálogo... efectivos, que conduzcan a una acción práctica y concreta, y lo más rápido posible.

Muchos son los que opinan que convendría postergar el bautismo. Quizá tuviera aquí cabida este pensamiento del P. Roguet:

“Si un Bautismo, con toda seguridad, no ha de resolverse en una educación y en una vida cristiana, es absolutamente mejor no administrar tal Bautismo. Es mejor entonces confiar en la gracia de Dios, que encontrará seguramente mejor acogida en un no bautizado con inquietudes, que en un pseudo-

cristiano. Los padres que hacen bautizar a un niño sin ninguna intención religiosa profanan —inconscientemente, es cierto— una institución divina a la que despojan de todo significado.”  
(1)

El texto no precisa ningún comentario. Su aplicación a nuestra realidad me parece obvia.

Pero si empezamos a negar el bautismo en estas condiciones, no cabe la menor duda de que el número de los que engrosan nuestras filas iba a disminuir considerablemente, y si preferimos tener una masa de cristianos grande, aunque inerte, una Iglesia caduca, sin la menor eficacia ni actualidad, en

lugar de una sociedad viva, pujante, que sea levadura capaz de fermentar la masa del mundo... tal solución resulta inaceptable.

Pues si no queremos llegar a estos extremos se impone, al menos, estudiar la manera de que el mensaje de salvación, la Buena Nueva, llegue a todos los hombres, y suplamos nosotros, los sacerdotes, esa formación que no van a recibir.

Al adulto que va a ser bautizado se le exige una formación —un catecumenado—, ¿por qué no exigirselo al padrino del niño? Suponer, como suele ocurrir, que el padrino tiene ya esa formación, es una suposición totalmente gratuita.

## Algunas sugerencias prácticas

Para ello será preciso organizar cursillos especiales con carácter de obligación y a escala nacional, para padrinos. Tendremos que aprovechar todas las ocasiones y medios a nuestro alcance para catequizar a nuestro pueblo sobre el bautismo y sobre la fe. Oportunidades no faltarán, pero el hablar de ellas rebasa la intención de este artículo.

En lo que es de todo punto necesario esforzarse es en que nuestras celebraciones bautismales sean auténticas y dignas, con claras y sencillas explicaciones. Esto no sólo es factible, sino que hasta los mismos fieles, incluso los más rudos, lo prefieren. Supone por nuestra parte un sacrificio. Hay que

prepararlo primero. La ceremonia siempre dura algo más. Sería hasta conveniente adaptar el Ritual a la mentalidad del pueblo. Y desde luego que el número de los bautizados en una tanda no sea excesivamente grande. Me parece que más de 10 ya resulta algo difícil mantener la atención.

Lo que sí es cierto es que si no queremos convertir el bautismo en un rito mágico hay que hacer algo en la práctica. De poco nos sirven distinciones teológicas. Ante nosotros tenemos el hecho. Y la impresión que puede darnos la celebración del bautismo está más cerca del rito mágico que del sacramento de la Fe. Hasta la misma actitud del sacerdote, muchas ve-

ces parece inclinarnos a creer que está “administrando” más que celebrando.

¿Tiene el bautismo alguna repercusión en la vida del bautizado, de los padrinos, de los asistentes? ¿Habría recibido el bautizado esa Luz que le ilumine en las tinieblas y a la vez alumbré a los demás?

Las preguntas quedan en pie: nuestros bautizos

—¿Son un signo de Fe?

—¿Hay en ellos verdadero compromiso?

(1) Roguet, A. M., “Los sacramentos, signos de vida”, 3ª ed. Estela, Barcelona, 1964, p. 73.

Luis de Diego, S. J.

'EL REINO DE ESTE MUNDO''

# Alejo Carpentier

"Pero no queremos, de ninguna manera, entrar en el reino de los cielos: nos hemos hecho hombres, por ello queremos el reino de la tierra."

(Nietzsche,  
'Así hablaba Zaratustra',  
cuarta parte)

Alejo Carpentier.

La Habana, 1904, ve nacer a su futuro escritor de padre francés y madre rusa. Ecue Yamba-O, primera preocupación y vivencia del mundo negro, aparece en 1933. Compañero de Alberti, García Lorca, Neruda. A raíz de un viaje a Haití escribe "El reino de este mundo" en 1949. Posteriormente, "Los pasos perdidos", 1953, por las selvas amazónicas. "Guerra del tiempo" en 1956, "El acoso" en 1958. Pero en 1952 su obra, hasta el momento más ambiciosa e importante, "El siglo de las luces", apólogo de una revolución. Se convierte en mensajero de la revolución cubana, sobre la que prepara una trilogía, cuyo primer volumen parece haber terminado, "El año 59". Desde 1966 reside en París.

La obra que nos ocupa, "El reino de este mundo", termina con un lugar y fecha de conclusión: Caracas, 16 de marzo de 1948 (1).

Haití, tierra tropical y turbulenta. En el desorden e injusticia de los primeros años, entre tantos negros vive uno más, Ti Noel, al servicio de su señor francés Lenormand de Mezy. En capítulos breves, de maestro en narrativa, el mundo brillante, fabuloso, imaginativo, esclavizado, mágico, del negro. Mackandal, esclavo misterio-

so, amputada una mano por el trapiche, se especializa en brujerías. Un día desaparece. Al poco tiempo "el veneno se arrastraba por la llanura del Norte, invadiendo los potreros y los establos". Hay una revelación: Mackandal, que ha caído en dominio de "Dioses mayores", es el "señor veneno", y busca el exterminio de los blancos. Se le busca. Se le apresa, al fin. Se le quema. La imaginación fabulosa del negro no quiere creer en la desaparición de su héroe, y en el momento de la ejecución, un grito: ¡Mackandal, sauvé!, desemboca en una historia colectiva. Sí, Mackandal ha cumplido su promesa y, librado mágicamente por sus propios poderes del suplicio, "permanece en el reino de este mundo". Se niega, no puede abandonar a los suyos, su única patria es la tierra. Y un recuerdo se perpetúa, épico, entre los negros.

Una rebelión sucede a la otra. Ahora Henri Cristophe, monarca dictador negro, mezcla de corte francesa y de rey africano, domina en el país. Odiado por todos, también por los de su raza, no dura mucho tiempo.

Ti Noel en todo participa, a las buenas o a las malas. Lleno de años, siempre recordando a Mackandal, asiste a los últimos desórdenes de su país, de su vida, de siempre. Todo igual, nada cambia. De esclavitud en esclavitud. Sin remedio. Sin amargor. Inutilidad de toda rebeldía. No hay manera de ayudar a los suyos, "siempre encorvados bajo la tralla de alguien". Ni se sabe de quién. Extranjeros. Los agrimensores. Y el negro viejo, en su ilusión de ser también rey o dictador, arrastra los últimos delirios por su tierra tan pisada, tan amasada en revueltas, tan igual, tan quieta, en donde, fatalmente, las cadenas se suceden, renacen los grillos y proliferan miserias "que los más resignados acaban por aceptar como prueba de la inutilidad de toda rebeldía".

Pero aparte de esta verdad sociológica constatada con pesimismo por Carpentier, no absoluta, pues la voluntad de poder, de cambio, de progreso verdadero y humano, y sus relaciones, nos las muestra con frecuencia la historia, Carpentier parece querer entregarnos algo más: ya en la última página de la obra asistimos a la agonía triunfal de este pobre negro, viejo y loco:

"En aquel momento, vuelto a la condición humana, el anciano tuvo un supremo instante de lucidez. Vivió, en el espacio de un palpito, los momentos capitales de su vida; volvió a ver los héroes que le habían revelado la fuerza y la abundancia de sus lejanos antepasados de África, haciéndole creer en las posibles germinaciones del porvenir. Se sintió viejo de siglos incontables. Un cansancio cósmico, de planeta cargado de piedras, caía sobre sus hombros descarnados por tantos golpes, sudores y rebeldías. Ti Noel había gastado su herencia y, a pesar de haber legado a la última miseria, dejaba la misma herencia recibida. Era un cuerpo de carne transcurrida. Y comprendía, ahora, que el hombre nunca sabe para quién padece y espera. Padece y espera y trabaja para gentes que nunca conocerá y que a su vez padecerán y esperarán y trabajarán para otros que tampoco serán felices, pues el hombre ansía siempre una felicidad situada más allá de la porción que le es otorgada. Pero la grandeza del hombre está precisamente en querer mejorar lo que es. En imponer Tareas. En el Reino de los Cielos no hay grandeza que conquistar, puesto que allá todo es jerarquía establecida, incógnita despejada, existir sin término, imposibilidad de sacrificio, reposo y deleite.

Por ello, agobiado de penas y de Tareas, hermoso dentro de su miseria, capaz de amar en medio de las plagas, el hombre sólo puede hallar su grandeza, su máxima medida, en el Reino de este Mundo." (2)

Superación del pesimismo de la situación real mediante la glorificación definitiva y última de este hombre que se sabe igual o peor que sus abuelos, pero que ha luchado. En este final alentador, y que resume toda la obra, se patentizan dos actitudes latentes desde la primera página: un profundo humanismo, amor solidario con la Humanidad, con el pobre hombre que sufre, suda, se debate y fracasa siempre en sus intentos de mejora y rebeldías, pero que por el mero hecho de pertenecer al Reino de este Mundo es grande, heroico, admirable, aun en medio de su sufrimiento y pequeñez, aunque no sepa por qué está aquí abajo, por quién y para quién.

(1) "El reino de este mundo", Alejo Carpentier, Edit. Seix Barral, Barcelona, 1967.

(2) Ib. pág. 147-149.

Y una prescindencia, sino negación, de la esperanza cristiana. Es la perfecta disociación, práctica, real, convencida, de los dos reinos, y que tantas veces, aun entre los mismos cristianos, se ha fomentado y practicado en diversas manifestaciones, por una mala inteligencia de la relación entre ambos.

Y el paso de la separación formal a la negación de uno de ellos es corto. Y lastimoso que esta disociación y negación se haga en nombre de la dignidad humana.

El hombre no necesita, para ser grande, del Reino de los Cielos, parece ser la conclusión de Carpentier. Viviendo, sufriendo, luchando, muriendo, se hace bastante, se da la talla. Aunque del final nadie supiera nada, de Ti Noel en concreto, "salvo, tal vez, aquel buitre mojado, aprovechador de toda muerte, que esperó el sol con las alas abiertas: cruz de plumas que acabó por plegarse y hundir el vuelo en las espesuras de Bois Caiman" (3).

Final estremecedor ante el que cabe la pregunta: ¿No hay más redención para el hombre que la del buitre? No hay esperanza en un futuro trascendente.

Romano Guardini sintetiza así el mensaje salvador del Zarathustra nietzscheano: "Autoliberación de la angustia y el resentimiento a lo finito y a lo de más acá; es la lucha contra una voluntad de angustia, la conciencia de la potencialidad del hombre y de la capacidad de renovación que dormita en él; es la definición de este ser como algo física y ontológicamente transformado, hombre que tomaría a su cargo las prerrogativas de Dios; es la idea de que este paso debe efectuarse por el horror y la destrucción, y conducir a una existencia en la que la libertad y la alegría tienen, para nuestras almas de hoy, algo terrible; y todo esto naciendo de la íntima persuasión de que ha llegado la hora de lo finito." (4)

Se rechaza la comodidad que proporciona una creencia en Dios, en el Reino de los Cielos. Renunciamiento grandioso. No se quiere desertar de esta tierra. Y de desertores se ha tratado muchas veces a los cristianos.

Nadie mejor que Teilhard ha contestado a esta objeción que él mismo llama mortal, si fuese verdadera:

"¿Nosotros desertores? ¿Escepticos sobre el futuro del Mundo tangible? ¿Asqueados del trabajo humano? ¿Qué poco nos conocéis!... Sospecháis que no somos partícipes de vuestras ansiedades, de vuestras esperanzas, de vuestra exaltación en la penetración de los misterios y en la conquista de las energías terrestres... Dios encarnado no ha venido a disminuir en nosotros la responsabilidad magnífica ni la espléndida ambición de hacernos nosotros mismos." (5)

Es un humanismo pleno, completo, abierto, el que se propone. Hacerse uno mismo no consiste únicamente en la fabricación de un superhumanismo que, aunque loable en iniciativa y generosidad, no pasa de ser, por cerrado, un tanto vago, precario, incompleto, pues a la larga un humanismo sin Dios se vuelve contra el mismo hombre. Hacerse uno mismo se concibe como el triunfo del mismo Dios en el hombre a través de sus luchas y de la participación activa de éste en la ciudad, en el trabajo, con esperanza. Tierra, ciudad que, sin Dios, no son muchas veces más que campo de lucha, caos, al menos prisión; con Él, en su nombre, se convierten, en fealdad, "en el campo magnífico y doloroso donde se elabora nuestra esperanza" (6).

El cristiano acepta este mundo con todas sus victorias y derrotas, en poder y en angustia. Porque su mensaje a transmitir, el único definitivo es éste: Dios, en la Historia, se ha revelado al hombre como Salvador; este Dios personal busca, anhela la respuesta humana. Su promesa, alianza es el signo más fuerte de esperanza.

El mundo es. En la fidelidad a sus Tareas y a su servicio sabe el cristiano que camina al encuentro del Futuro Absoluto. No hay condena. Se es fiel a la tierra. Pero se conocen sus fronteras. Expresado por Karl Rahner: "El Futuro Absoluto es el verdadero y propio futuro del hombre; es una posibilidad real para él; su aceptación, la última tarea de la existencia." Siempre ha existido en los hombres el problema de ver o creer. El problema de asegurarse o exponerse. Y ha sido, es y será el problema del cristianismo, de toda vida religiosa incipiente o profunda. No hay lugar para evidencias en un campo donde sólo caben certezas humanas y fe. En la luz in-

segura de un Dios maravilloso y secreto es en lo que creemos los cristianos. Y en su promesa de salvación. Es el Dios de Pascal, y tantos otros, que después de haber esperado, sucesivamente, en la Ciencia, el Humanismo, la Filosofía, descansó gozosamente en la esperanza del "Dios de Abraham, de Isaac, de Jacob... Dios de Nuestro Señor Jesucristo".

Esperanza, eternidad, que para Ti Noel es nada más que el tiempo parado en ese gozoso instante terrestre. A esta experiencia en la tierra, verdadera, comulgante, es lícito oponer, para completarla, la experiencia de la eternidad, igualmente real, señalada por grandes escritores y novelistas de todos los tiempos, entre los actuales Dostoyewski, Bernanos, Claudel..., y ampliamente testimoniada y confirmada por santos, héroes, hombres de Dios, los hombres perfectos según Bergson.

Carpentier es un maestro en el conocimiento y penetración del mundo negro. Y lo expresa con una fuerza de evocación, una belleza literaria y sentimiento perfectos. Comprensión, hondura, bondad, sufrimiento, son sus cualidades profundas que, como Mackandal, optan por el Reino de este Mundo.

Este es el escándalo de nuestro tiempo, ha comentado Paulo VI en sus conversaciones con Jean Guitton: "Que pueda parecer que el amor de los hombres tiene que empezar por negar, amordazar, callar o negar a Dios para ser eficaz: que se disocie, que se opongan esas dos leyes de amor que Jesús unió tan sustancialmente: Amarás a Dios con todas tus fuerzas; amarás al prójimo como a ti mismo." (7)

Reconozcamos los propios errores. Podría añadirse un segundo escándalo, denunciado esta vez por un "payaso", y que tal vez explicaría el primero: muchas veces, "los hijos de este mundo son no sólo más listos, sino también más humanos y más generosos que los hijos de la luz" (8).

(3) Ib. pág. 149.

(4) "Der mensch und der Glaube". Trad. francesa Engelmann-Givord.

(5) El medio divino. Edic. Taurus, 1967, pág. 58-60.

(6) H. de Lubac, "El drama del humanismo ateo", Epesa 1967, prólogo.

(7) J. Guitton, "Diálogos con Pablo VI", Cristianismo y hombre actual, pág. 70-71.

(8) Heinrich Böll, "Opiniones de un payaso", Seix y Barral, pág. 15.

## Enero 1968

### Nuevo Circo: Prieto proclamado candidato

No fue un líder. No fue un tema. No fue un slogan. No fue una palabra de unión. Fue Prieto proclamado candidato presidencial en el Nuevo Circo, como culminación de un mes de floja actividad política. En medio de "chicas" vestidas de morado, frente a la caricatura de una enorme oreja como fondo fluorescente que irradiaba una luz intermitente sobre un público más curioso que entusiasta, Prieto hizo su entrada y casi su salida del panorama electoral de 1968. En un discurso de gran altura y profundidad política, que mostró una posición muy clara, pero que no galvanizó ni entusiasmó al público presente, hizo su debut en la competencia por la candidatura presidencial.

El mitin no mostró la organización que otros grupos políticos han dado a las concentraciones, sino parecía más bien un acto donde la gente iba totalmente espontánea y movida más por una curiosidad o por el deseo de testimoniar su repudio a la política gubernamental, que por entusiasmo a una idea o a una persona que la encarna. Además de este público había grupos que constituyen el residuo de otras organizaciones políticas, tanto legalizadas como las inhabilitadas. Fue una asamblea de los marginados políticos del país. Prieto está canalizando un sector de electores que han perdido un punto de referencia dentro del cuadro de los partidos políticos existentes. Sobre todo, a aquellas personas que se han desilusionado de Acción Democrática, de U.R.D. o de la línea de violencia del Partido Comunista, pero que tampoco sienten una mayor identidad con la figura del senador margariteño. Él es, en este sentido, más un candidato vehículo, transmisor, que motor. Pero quedó evidenciado sin ninguna duda que será el otro candidato de la oposición. O sea, Caldera como candidato del cambio y Prieto como candidato de la frustración.

La gran frialdad con que el público escuchó las palabras del candidato proclamado, al extremo de que la gente salía del Nuevo Circo, como el vino por una bota agujereada, al comenzar aquél su discurso, fue uno de los hechos que más ha alarmado a la dirigencia del prietismo. Pero no solamente el comando prietista ha observado esto con preocupación, sino también todos estos sectores de la izquierda marxista que han estado propiciando una candidatura independiente. Efectivamente, el mitin del Nuevo Circo, ha constituido el golpe más duro para la candidatura independiente. De hecho, consideran algunos observadores políticos, si Luis Beltrán Prieto, con toda la pasión, el fervor y la mística que ha rodeado su candidatura, no logra entusiasmar a las masas populares, mucho más difícil será para un independiente, sin el entrenamiento y la experiencia y la pasión política que un hombre como éste puede despertar.

Pero, a pesar de todas las fallas que pueda señalarse al mitin, lo cierto es que el gran disidente adeco llevó una cantidad bastante considerable de público al Nuevo Circo. Público que fue de una manera espontánea y que llenó todas las localidades. Público que aplaudía por sectores, según los temas que fueran tratando los oradores y animadores, revelando así la heterogeneidad de la asistencia. Una conclusión positiva para su movimiento es que su candidato resultará, sin duda alguna, uno de los aspirantes a la presidencia con más posibilidades en la zona metropolitana. Esa zona de sorpresas electorales, con psicología pasiva de público de show, que se va detrás del primer sensacionalismo.

### Fronza tropical de organismos independientes

El hombre de la calle, común y corriente, que en las mañanas, mientras saborea su taza de café, hojea la prensa matutina, o que en la tarde, en su hogar tranquilo, ve los noticieros en la televisión, se encuentra bastante perplejo por descubrir cuál de los numerosos movimientos independientes es el que está tomando su representación. Caracas es una ciudad donde la población, en forma mayoritaria, no está afiliada de manera activa a ninguna organización política partidista ni independiente. Sin embargo, numerosos grupos han aparecido en las últimas semanas que toman para sí la representación de este vasto sector mayoritario de la población. No parece aventurado afirmar, como lo ha hecho alguien, que estos grupos, que se autocalifican de independientes y que están dirigidos por personas con mucha experiencia política, se han constituido para negociar su participación en los cuerpos legislativos o para presionar en la línea programática de los candidatos presidenciales. En algunos casos, estos movimientos independientes han surgido con el propósito confeso de servir de mediadores para lograr algunas alianzas entre las diversas organizaciones políticas que van a participar en la campaña electoral. Tal sería el caso de los independientes de Alejandro Hernández y Emilio Conde Jahn, que propician una alianza en la que U.R.D. sea el centro principal. Situación análoga es la de los independientes de Guillermo Morón y Pedro José Tinoco, que propician una alianza entre el F.N.D. y COPEI para apoyar la candidatura presidencial de Rafael Caldera.

En el mes hubo varios anuncios importantes: uno, el que hizo el escritor Guillermo Morón, antiguo líder de la clase media y figura intelectual del grupo que está metiéndose cada vez más en la política. Para fines de mes se constituyó la Unión del Pueblo Independiente, bajo la presidencia del veterano político venezolano Juan Penzini Hernández. Una de las personas que figuraban inicialmente en este grupo declaró, a los pocos días de suscribir el documento fundacional, que no tenía nada que ver de una manera directa con dicha organización. Fue el famoso escritor Marco Aurelio Rodríguez. Lo que se ha podido observar en ella es la

profusión de militares retirados, de conocida actuación política en el pasado, tales como el coronel Vicente Marcheli Padrón, que fue gobernador del Distrito Federal durante el Gobierno de Larrazábal; como el coronel Edito Ramírez, que ha sido sacado del país por todos los Gobiernos desde 1945 hasta el Gobierno de Betancourt; como el oficial de marina Mora Contreras, quien estuvo mucho tiempo en la Venezolana de Navegación, y otros oficiales retirados que están en esta línea de la Unión del Pueblo Independiente. Otra de las personas que pareciera no encuadrar ideológicamente con este grupo es el doctor Leonardo Tirado Oquendo, que fue prominente líder de Unión Republicana Democrática y se había retirado de dicha organización. Otro connotado político es el Dr. Simón Jurado Blanco y el periodista Oropeza Ciliberto, director de la revista "Elite" y uno de los promotores intelectuales de esta nueva organización.

Algunos han anotado, sin embargo, que, a pesar de la cantidad de organizaciones independientes que con fines políticos se han estado creando, la gran masa de la población independiente se está polarizando. Y que grupos que antes votaron por la candidatura de Larrazábal o de Uslar Pietri están manifestando públicamente su respaldo a la candidatura presidencial de Rafael Caldera. La polarización Prieto se reseña en otros capítulos de esta crónica.

## El testimonio del Pinar

La creencia generalizada de que COPEI es el partido con más opción para ganar las próximas elecciones, según el comentario universal de los que asistieron a la incorporación de Caldera a la Academia Venezolana de la Lengua, por lo nutrido y representativo del público que aceptó su invitación, al decir de un periodista que lo recogió y lo publicó, fue ratificada de una manera amplia con motivo de la celebración de los veintidós años de la fundación de COPEI en El Pinar. Un observador extranjero que allí asistió comentaba que era el acto político de mayor trascendencia que había visto en los últimos meses. Dicho observador, que asistió también a la recepción dada por Acción Democrática con parecido motivo, consideraba que en la celebración copeyana había una mayor cantidad de personas y una representación más amplia de todos los sectores de la vida nacional que en el acto ofrecido por Acción Democrática. Su impresión es que aquél constituía un testimonio de la confianza que la mayoría del país tiene en el poder electoral de Caldera. Aparte de las visitas de cortesía que al mencionado acto hicieron dirigentes de otras organizaciones políticas, como el vicealmirante Larrazábal y Jorge Dáger, así como miembros de otros grupos políticos, se pudo apreciar, según las informaciones, una representación muy densa de los principales sectores nacionales. Incluso Miguel Ángel Capriles, promotor del Amplio Frente de Oposición, apareció departiendo cordialmente con los líderes copeyanos, que, por su parte, no disimulaban la satisfacción de ver entre los asistentes al poderoso jefe de la Cadena Capriles, como insinúa algún periodista malicioso.

## Elecciones en la U. C. V.: enseñanzas

Las elecciones universitarias realizadas en el mes de enero para la elección de los componentes del Claustro, Asamblea y Consejo estuvieron llenas de grandes enseñanzas. Son numerosas las conclusiones de orden estratégico y práctico que pueden sacarse de un análisis del resultado electoral en la Universidad Central. El abstencionismo culpable, el llamado "Frente Progresista" y el impresionante crecimiento de COPEI son tres aspectos que pueden considerarse en relación con estas elecciones.

### Abstencionismo suicida

De los veinticuatro mil o veinticinco mil estudiantes que tiene la Universidad Central, hubo un alto porcentaje que llega al 25% o más que no participó en las elecciones. Estos seis mil estudiantes que no votaron hubieran podido influir notablemente para que fuera distinto el resultado de las elecciones. La lucha se circunscribió entre las planchas del Partido Comunista, distinguida con el N° 9, y la de COPEI, distinguida con el N° 3. La coalición del Movimiento de Izquierda Revolucionaria y del grupo de estudiantes expulsados de COPEI ocupó un tercer lugar bastante rezagado. Otras organizaciones, tales como A.D., el mismo M.E.P., que se estrenaba, F.N.D., etc., obtuvieron resultados imperceptibles. Otras, pudorosamente, ni siquiera presentaron sus planchas.

La elección se polarizó realmente entre los comunistas y los socialcristianos. Las planchas del Partido Comunista obtuvieron la mayor votación con una ventaja de unos mil votos sobre las planchas copeyanas. Pero al analizar los resultados, Facultad por Facultad, se pone más de manifiesto el impacto que la abstención tuvo en el resultado de las elecciones. Las planchas de COPEI triunfaron en las Facultades de Ingeniería, Medicina, Derecho, Farmacia, Arquitectura, en la Escuela de Bioanálisis, en la de Estudios Internacionales, en la de Sociología y en la de Filosofía. Las planchas comunistas triunfaron en Veterinaria, Agronomía, Ciencias, Humanidades y Economía. Especialmente notable fue el triunfo de los comunistas en la Facultad de Economía, donde sacaron un altísimo porcentaje.

Muchos comentarios produjo en diversos sectores de la opinión nacional el alto volumen de abstenciones. Al respecto podemos señalar que la opinión del Dr. Alfredo Baldó Casanova, diputado al Congreso Nacional y director del diario "La Verdad", refleja la opinión de un grupo muy considerable del sentir nacional. Dice en un comentario editorial lo siguiente:

"Ciertamente que es muy cómodo vivir confiado porque existe una élite que afronta sus deberes y expone sus personas y la de sus familiares por su irrenunciable vocación de decir la verdad y de defender la libertad, mientras que esos que nada arriesgan se quedan en casita. ¡Cuán poco decoro se necesita tener para confiar en que unos pobres soldados o policías les vayan a defender permanentemente de un peligro que ellos no han querido defender con sus votos!"

En el mismo artículo formuló un energético llamado a luchar contra la abstención, diciendo:

"Nadie se puede quedar tranquilamente al margen, confiado en que haya una minoría arriesgada, expuesta a 'pelarle la papa', mientras que ellos no cumplen con su deber, ni siquiera cuando estaban amparados por la seguridad y las garantías del ejercicio del derecho electoral."

### **"Frente Progresista" también para el 68**

Otro aspecto de las elecciones universitarias es el relacionado con la formación de un "Frente Progresista" que toma punto de partida en la Universidad, pero que está concebido para proyectarse a la calle en función de las próximas elecciones nacionales. Una de las cosas más curiosas en esta campaña universitaria fue que, a diferencia de años anteriores, los comunistas y la gente del MIR no formularon ninguna clase de ataques a la política represiva del Gobierno, sino que concentraron todas sus energías, todo su esfuerzo y todos sus recursos en atacar a COPEI. En el diario "El Mundo", de la Cadena Capriles, salió un aviso de los comunistas que decía lo siguiente:

"La incorporación de otros sectores democráticos y nacionalistas a esta alianza estudiantil sigue siendo posible, en este sentido. Ratificamos nuestro llamamiento a las otras fuerzas a unirse a quienes ya derrotaron a COPEI, para hacer mucho más aplastante la nueva derrota y conquistar nuevas posiciones para los sectores que combaten a la reacción, manteniendo asimismo las vías conquistadas en las Facultades."

Más adelante, en el mismo aviso, el Frente Progresista se autodenomina como la "Alianza anticopeyana" y para recalcar la importancia de la lucha contra COPEI dice lo siguiente:

"Hoy no pueden privar intereses más importantes que aquellos referidos a la ampliación de la derrota a COPEI. Las exclusivas metas partidistas y grupales deben ser desechadas. Es una ocasión propicia para que los interesados en profundizar la derrota copeyana den muestras del mayor espíritu unitario."

Esta coalición o alianza anticopeyana no se piensa quedar exclusivamente en la Universidad. A raíz de estas elecciones universitarias, uno de los voceros más calificados del Partido Comunista declaró que el propósito era el de sacar este "Frente Progresista" anticopeyano al ámbito nacional con el objeto de hacer algo similar en las próximas elecciones nacionales para presidente de la República. Por su parte, el Dr. Luis Beltrán Prieto Figueroa, candidato del Movimiento Electoral del Pueblo, declaró que él estaba dispuesto a recibir los votos de todos aquellos grupos de la izquierda marxista que quisieran darlo por su candidatura.

Pero, independientemente de lo que piense Prieto, lo cierto es que el comando estratégico del Partido Comunista ha fijado, como línea táctica de acción para el año 1968, el de promover un gran frente nacional que aglutine a todos aquellos sectores que puedan servir de instrumentos al Partido Comunista para evitar el triunfo de COPEI. La tesis del Partido Comunista, que será formulada por medio de sus compañeros de ruta, es la de que es necesario formar un gran frente nacional de oposición anticopeyano. Tal cual como se planteó la situación en la Universidad,

podemos considerar que las próximas elecciones para presidente de la República presentarán en realidad tres grandes grupos: el "Frente Progresista", centrado en torno a Prieto y motorizado por el Partido Comunista, o una fórmula de aglutinar una alianza anticopeyana, el candidato del Gobierno y la candidatura de Rafael Caldera, que polarizaría todos los grandes sectores nacionales que son partidarios de un cambio y de un reemplazo en el equipo que actualmente dirige la vida nacional. Así lo vienen prediciendo y repitiendo perspicaces columnistas políticos. Los hechos les vienen dando la razón.

### **El verdadero triunfo universitario copeyano en la U.C.V.**

Finalmente, otro aspecto que ha sido analizado por los observadores políticos es el relacionado con el verdadero triunfo de COPEI dentro de la Universidad. Como ya hemos señalado, COPEI ganó en la mayoría de las Facultades, pero perdió en las Facultades de Humanidades y Economía, especialmente en esta última, donde la plancha del Partido Comunista sacó una ventaja de mil seiscientos votos sobre la plancha de COPEI. En otras palabras, que si no se tomaran en cuenta los resultados de la Facultad de Economía, los socialcristianos tienen una amplia ventaja sobre los comunistas. Las abstenciones fueron bastante considerables en las Facultades de Humanidades y Economía. Los datos que se tienen señalan las siguientes cifras y abstenciones:

En Agronomía, 504; en Arquitectura, 324; en Ciencias, 550; en Derecho, 704; en Farmacia, 72; en Humanidades, 1.200; en Veterinaria, 226; en Economía, 1.300.

### **El desinfe del MIR y de los expulsos**

Otros resultados de esta elección han sido, por un lado, el desinfe del Movimiento de Izquierda Revolucionaria y el poco impacto que produjo la combinación de los expulsados del Partido comunista con los expulsados del COPEI. Por otro lado, alguna cantidad apreciable de los votos que obtuvo el Partido Comunista vino del militante del MIR que prefirió sumar sus votos a los comunistas para impedir el triunfo de la plancha copeyana.

Por otro lado, es de observar también que esta campaña electoral universitaria significó una inversión bastante considerable de dinero. Según los informes que se tienen, solamente el Partido Comunista, que fue quien más dinero invirtió, gastó más de doscientos mil bolívares en la propaganda y en la campaña electoral.

## **La crisis institucional de las Universidades**

Mientras la Universidad Central se preparaba para elegir sus nuevas autoridades universitarias, el señor Eugenio Mendoza anunciaba la creación de la Universidad Metropolitana, que se especializará fundamen-

talmente en las carreras de carácter técnico que más necesita el país. El anuncio de la Universidad Metropolitana tiene una gran importancia en la medida en que constituya un punto de referencia para el funcionamiento de la Universidad Central. Para nadie es un secreto la crisis que ha venido afectando de manera sistemática a la Universidad Central y a las demás Universidades oficiales. Crisis que se proyecta a nivel de la autoridad y a nivel del funcionamiento financiero. Durante los últimos años las Universidades han venido acusando consecutivamente déficits en su presupuesto. Cada año se prevé un aumento del presupuesto, pero en el ejercicio del mismo aparece nuevamente un déficit. Trae esto como consecuencia ir y venir de Rectores, reuniones apresuradas de las autoridades universitarias con los partidos políticos en el Congreso Nacional para lograr créditos adicionales que resuelvan temporalmente ese déficit. Sabiendo que el presupuesto es insuficiente, sin embargo se aprueba nuevamente una ley que al año siguiente plantea otra vez el mismo problema. Es una especie de crisis recurrente que en materia financiera presentan nuestras universidades.

Pareciera, pues, que el Gobierno Nacional, en el momento de elaborar el presupuesto relativo a las Universidades, se mostrara un poco reacio a asignar todo lo que las Universidades piden. Estas, por su parte, no han logrado desarrollar una buena campaña de opinión pública que permita justificar el monto de su presupuesto y la forma como este mismo se está invirtiendo. Lo cierto es que las Universidades requieren una gran atención y ellas juegan un papel fundamental en el desarrollo del país, pero muchas personas tienen la impresión de que gran parte del dinero que se asigna a las Universidades no es aprovechado de una manera óptima. Por otro lado, la misma estructura de las Universidades, dentro de su régimen autonómico, ha presentado crisis en lo que se refiere a la elección de las autoridades universitarias. Estos dos aspectos, la crisis en la autoridad y lo que es más importante, la crisis en el manejo financiero de las Universidades, ha contribuido mucho a desacreditar la idea de autonomía universitaria. El Gobierno, por otro lado, ha creado algunas Universidades que escapan al régimen de autonomía previsto en la ley. Sin embargo, cualesquiera que sean los defectos que se puedan señalar a las Universidades Nacionales y especialmente a la Universidad Central, debe recordarse que éste sigue siendo el principal centro de estudio del país y que por lo mismo se requerirá un gran esfuerzo para mantenerla o llevarla a la altura académica, administrativa y científica que su rango exige.

## Comoción en el Banco Central

Por primera vez desde su fundación, el Banco Central fue conmovido por una elección, donde intervino de una manera ostentosa la política partidista. Con motivo de la renuncia del Dr. Alfredo Machado Gómez, quien pasa a ocupar la presidencia del Banco Mercantil y Agrícola, se produjo una nueva elección de presidente para la Junta Directiva del Banco Central. El Gobierno Nacional presentó una terna, integrada por el Dr. Benito Raúl Lozada, el cual a tal efecto re-

nunció a su cargo de Ministro de Hacienda, y junto a él los Dres. José Antonio Mayobre, Ministro de Minas e Hidrocarburos, y Pedro Miguel Pareles, presidente del Banco Industrial.

Nadie discute a Benito Raúl Lozada sus condiciones personales como economista. Es un militante inscrito de Acción Democrática y trae en ese sentido un elemento de coloración partidista a la presidencia de un organismo de tan alto nivel técnico y que requiere tanta imparcialidad. Pero lo que realmente motivó un verdadero revuelo en los círculos financieros y políticos del país fue el nombramiento del Dr. Hugo Veitía como vicepresidente del mismo Banco. El Dr. Veitía había estado trabajando antes en el Banco Italo-Venezolano (controlado por el Banco Central) y de allí había pasado a la presidencia del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales. Apareció repentinamente como una verdadera sorpresa para el cargo de vicepresidente del Banco Central, pasando por encima de funcionarios de nivel técnico que tienen más de 22 años de trabajo consecutivo en la institución y que tenían más derecho a esperar, dada la política tradicional que se había seguido, la promoción y el ascenso para puestos de esta responsabilidad y de carácter eminentemente técnico. En signo de protesta por lo que consideró una actitud censurable, presentó su renuncia a la Junta Directiva del Banco el Dr. Julio Díez. Por su lado, los Dres. Carlos Guillermo Rangel y Andrés Velutini salvaron su voto en la elección de Veitía y consignaron además su protesta por tal motivo.

Siendo ya un hecho consumado la elección de dos figuras de Acción Democrática para puestos de tanta responsabilidad, se espera que, al menos, mantengan dentro del Banco Central el mismo clima de preocupación por los problemas, alejados de las presiones y de las influencias de carácter estrictamente partidista.

## El triunfo de los médicos

Conforme estaba previsto, el conflicto entre los médicos y el Instituto Venezolano de los Seguros Sociales logró finalmente una solución satisfactoria. De acuerdo con el convenio celebrado, el Seguro Social tendrá que emplear 380 médicos adicionales para mejorar la prestación de los servicios médicos del Seguro, elevando de esta manera el total de médicos al servicio del seguro a 2.480. Además, se lograron varias ventajas de carácter económico para los médicos, como es el que se refiere al aumento de sus sueldos, a las primas por hijos, a las vacaciones, jornadas de trabajo, jubilaciones, becas de especialización e instituto de previsión social. El Gobierno, por su parte, prometió una reorganización de los Seguros Sociales, con la finalidad de corregir los errores de concepción, así como de operabilidad de los servicios y programas que en la actualidad tiene el Instituto. Y los asegurados, indiscutiblemente, habrán de mejorar su situación en la medida en que aumenta el número de médicos para atenderlos. Pero todavía falta mucho para que los Seguros Sociales presenten al público asegurado el servicio en la forma en que tienen derecho a esperar. De todos modos, ha sido un paso de avance el que se ha dado y permitirá esto dar posiblemente una orientación más positiva a su administración.

# Síntesis Sociales

elaboradas por el *diálogo*

## **CRISTIANISMO Y COMUNISMO: POSIBILIDADES DE DIALOGO SOCIAL**

Esta vez, dada la actualidad del tema y con el fin de servir a nuestros lectores una información variada y asequible, la revista SIC transcribe el artículo "Cristianismo y comunismo. Posibilidades de diálogo social", aparecido en "Arbor", revista general de investigación y cultura, Nº 253, enero 1967, pp. 5-26. Su autor, Luis Sarriés, tuvo la oportunidad de conversar con algunos teóricos comunistas y su trabajo viene a demostrar que nos encontramos en los balbucesos de un diálogo ideológico cuya característica, al menos por ahora, consiste en hablar y escribir más que en escuchar y estudiar lo ajeno.

Un libro significativo.

El diálogo, ha escrito recientemente el teórico comunista francés Garaudy, es, en nuestra época, una necesidad objetiva" (1) que comprende a católicos y marxistas, aunque el diálogo exija a los interlocutores olvidar sus tesis teóricas en las que no cabe, hoy por hoy, ningún acercamiento.

La Iglesia católica ha estrenado en los últimos años una postura nueva frente a los no cristianos, esforzándose por ponerse en contacto con todos los hombres, cualesquiera sean sus orígenes y creencias, siempre que tengan una disposición abierta al diálogo. La invitación ha llegado también, profundamente sincera, a los comunistas.

Invitación al diálogo.

¿Qué piensan a su vez los marxistas del diálogo con los católicos? Mientras en los países occidentales asistimos a un reblandecimiento del antagonismo entre católicos y marxistas, no podemos afirmar otro tanto de los países al otro lado del telón de acero. Buena prueba de ello es el último libro publicado por la Deutsche Akademie der Wissenschaften zu Berlin, titulado Soziologie der Päpste. Su autor, Maier, un joven científico, ha estudiado con detención el fenómeno del catolicismo social y, sobre todo, la doctrina social de los papas.

(1) GARAUDY, ROGER: De l'anathème au dialogue. Un marxiste tire les conclusions du Concile. Plon, 1965; pág. 11.

El título del libro despierta una gran curiosidad, que aumenta cuando en la primera página se lee: "El libro *Soziologie der Päpste* no ha sido escrito ni desde el punto de vista de un humilde creyente, vuelto hacia el Papa, ni de un trivial anticlericalismo. Se trata más bien de explicar una institución social y política (la Iglesia), cuyas organizaciones, teorías sociales y cuadros —no se puede negar esta realidad— han jugado un papel decisivo en la lucha entre reacción y progreso."

Veamos a continuación la sinceridad de estas afirmaciones y si las Academias Científicas comunistas ofrecen alguna esperanza para un diálogo llano y constructivo en el terreno social.

## 1. La Iglesia y la explotación de los trabajadores

Capitalismo e Iglesia.

Es bien conocida de todos la tesis sostenida por el comunismo teórico de que la religión, y muy particularmente la religión católica, por ser una superestructura del capitalismo, ha entrado en un período de declive irreversible y de que las generaciones venideras no traerán el lastre de los prejuicios religiosos.

El doctor Maier enfoca desde este punto de vista el estudio sobre la doctrina social católica. Si la Iglesia ha servido históricamente a la explotación, lógicamente en la actualidad tendrá que apoyarse en el capitalismo para supervivir. Por otro lado, el mismo capitalismo está infligiendo un rudo golpe a la religión porque el capitalismo "no solamente produce nuevas raíces religiosas, sino que, al mismo tiempo, por el desarrollo de las fuerzas productivas, sobre todo de la industria y de la técnica, ataca profundamente los fundamentos de la religión y en parte los destruye" (2).

Para la Iglesia, sin embargo, no hay opción. Tiene que arrimarse a las clases dominadoras y someterse a sus reglas de juego, porque sabe que la victoria del socialismo en el mundo significa su muerte, ya que "los partidos trabajadores comunistas han puesto siempre en claro que su Weltanschauung científica es ajena a todas las formas del pensamiento religioso y que el materialismo dialéctico y la religión se excluyen mutuamente como el agua y el fuego" (3).

El capitalismo, por su parte, dentro del mismo juego dialéctico, no solamente acepta la colaboración de la Iglesia, sino que la busca ansiosamente. Intenta poner a su servicio todas las fuerzas existentes en la sociedad y, en la actualidad, una de las más importantes es la Iglesia, con sus poderosas organizaciones.

El programa y estatuto del XXII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, 1961, afirma que "el clericalismo tiene en la actualidad un significado creciente en el arsenal político e ideológico del imperialismo. Este, sin embargo, no se limita a aprovecharse de la Iglesia y de su aparato internacional. La Iglesia cuenta hoy, además, con numerosos y potentes partidos políticos que, en muchos países capitalistas, están en el poder. El clericalismo, con sus sindicatos y organizaciones juveniles y femeninas, divide a las clases trabajadoras. Los monopolios financian gustosos los partidos y organizaciones clericales, que abusan de los sentimientos religiosos de los trabajadores, sus creencias y sus prejuicios" (4).

Sobre esta concepción primitiva y calumniosa de la misión de la Iglesia en el mundo levantan los comunistas teóricos la campaña antirreligiosa. Firmes en el materialismo, no admiten la sinceridad de los creyentes. Podían adoptar una postura de comprensión, si se quiere, de conmiseración. Pero no. A la Iglesia católica, sobre todo al alto clero, atribuyen sin ambages la perversidad e inhumanismo de explotar conscientemente los sentimientos religiosos y emplear toda clase de presiones psicológicas para mantener subyugados a los trabajadores. "Su ideología, elaborada con refinada astucia, el sistema de sus múltiples organizaciones, extendidas por todo el mundo y que han logrado infiltrarse en el campo socialista y en las naciones jóvenes, su vinculación íntima con los grandes monopolios predestinan al alto clero a ser un representante político e ideológico del capitalismo monopolista." (5)

Todas las organizaciones católicas quedan señaladas con este signo político. Principalmente la Acción Católica. "El clero reaccionario, con el fin de fortalecer su poder sobre los fieles, de abarcar toda su vida y transformarlos en un importante y poderoso factor político, ha creado un complejo sistema de organizaciones, que comprende a millones de católicos de todas las clases y edades." (6) Así definen a la Acción Católica.

La Iglesia no se contenta con extender sus organizaciones por el mundo y hacer que sus raíces lleguen hasta las más insignificantes aldeas, donde dispone de funcio-

XXII Congreso del Partido comunista ruso y su crítica sobre la Iglesia.

La Acción Católica.

(2) MAIER, HARRY: *Soziologie der Päpste. Lehre und Wirkung der katholischen Sozialtheorie.* Deutsche Akademie der Wissenschaften zu Berlin, 1965; pág. 9.

(3) Id., id., pág. 9.

(4) Programm und Statut der KPDSU, angenommen auf dem XXII Parteitag. Berlin, 1961; pág. 50.

(5) MAIER: Id., pág. 12.

(6) Id., id., pág. 13.

narios "que durante muchos años fueron formados en los medios de influjo de masas" (7); dota, además, a sus miembros con una ideología antisocialista y bien trabada, para camuflar los verdaderos fines, o sea, la explotación de las clases proletarias.

Una sociedad clasista.

La Iglesia admite como un hecho divino la división de la sociedad en clases, y para probarlo el autor cita, sin ningún criterio científico, la encíclica *Quod apostolici*: "Así como en el mismo reino de los cielos (Dios) ha establecido la diversidad de los coros angélicos y la subordinación de unos a otros, y así como en la Iglesia ha instituido variedad de grados jerárquicos y diversidad de ministerios..., así también ha determinado que en la sociedad civil haya distinción de órdenes diversos en dignidad, en derechos y en poder." (8)

Contra poniendo la doctrina marxista y la católica, dice Maier, con cierta ingenuidad, ha sido el comunismo el sistema social que primeramente ha establecido la unidad de la humanidad, sin lucha de clases, sin diferencias nacionales o estatales (9).

Con el fin de inmovilizar a los trabajadores creyentes, la doctrina social católica distingue dos clases de necesidades: materiales e inmateriales. Las necesidades materiales, corporales, se satisfacen con bienes materiales. Pero no así las espirituales, que, por otra parte, son las más fundamentales, atendiendo al bien completo de la persona. Al reducir la importancia de los bienes materiales y exaltar los espirituales, el juego está completo. Los cristianos no deben esmerarse tanto por mejorar las condiciones de vida material, cuanto por salvaguardar los auténticos valores, los del espíritu.

"El opio del pueblo".

Con este paso en falso, que el comunismo atribuye a la doctrina social de la Iglesia, la religión se convierte en auténtico opio del pueblo. Las exigencias reivindicativas quedan sofocadas; la promoción del hombre, y en concreto del trabajador, se realiza en otra dirección. Los capitalistas pueden seguir disfrutando serenamente sus elevadas rentas.

Garaudy resume este fenómeno en los siguientes términos: "Vale la pena de preguntarse: partiendo de un punto de vista puramente histórico y sociológico, ¿no ha sido la religión y sigue siendo un opio del pueblo? Parece imposible no responder afirmativamente. La enseñanza de la Iglesia en su forma oficial y en gran parte de su historia, desde Constantino, ha frenado o combatido las luchas de los oprimidos, colocando en otro mundo la conquista de la justicia, de la libertad y de la felicidad, dando una legitimidad de derecho divino al orden establecido. Limitándonos a nuestra experiencia de Occidente, los maestros del pensamiento cristiano han legitimado todos los dominios de clase, esclavitud, servidumbre, salariado." (10)

Los católicos no podemos incurrir en la insinceridad de quitar todo valor a tales afirmaciones. El cristianismo ha llegado en muchos momentos históricos a la triste paradoja de permitir la aparición de estructuras injustas, al servicio de la explotación.

Pero tampoco hay que simplificar demasiado los hechos. Veamos brevemente por qué la doctrina social de la Iglesia puede ser, en muchos casos, empleada para justificar situaciones inhumanas.

Plan de Dios y presencia del pecado.

La doctrina social católica, elaborada en el transcurso de los siglos, contiene dos elementos de capital importancia: el orden divino querido por Dios en el mundo y la presencia del pecado. Los marxistas rechazan absolutamente el segundo elemento, que para los cristianos es algo tan objetivo como la existencia misma de la sociedad. Y la Iglesia cuenta con él. Ante la presencia del mal en las relaciones humanas y sociales, en las estructuras económicas y políticas, la Iglesia no incurre en el falso idealismo de crear un tipo de sociedad en el que no exista el mal y la injusticia. Ni tampoco admite los hechos como predeterminantes. Cifra su gran esperanza en la cristianización del hombre, que lógicamente debe conducir a la creación de unas estructuras en conformidad con las exigencias de la dignidad de la persona humana.

El otro elemento imprescindible para juzgar la actuación de la Iglesia a través de la historia es el orden divino, que los comunistas reducen a un orden humano y relativo. La Iglesia sabe que la humanidad, debido al progreso, está en camino hacia formas más justas. La humanidad va ascendiendo de formas muy inhumanas hacia otras más justas. De la esclavitud pasó a la servidumbre y de aquí a la discriminación racial en el colonialismo y en los tiempos modernos al salariado. Ninguna de estas formas es permanente. Y hay un momento en la evolución del hombre en que llegan a ser injustas. No pensemos que la humanidad ha de aceptar como fórmula eternamente justa el salariado.

La doctrina social católica parte de las realidades existentes y del grado de desarrollo de la conciencia colectiva.

Otro puntal de la doctrina de la Iglesia, como institución al servicio de la explotación es, según los comunistas, el principio de autoridad. El poder viene de Dios y el que lo ostenta legítimamente representa a Dios. Con este principio, escribe Maier, "el clero reaccionario crea una base ideológica para justificar la aniquilación de la demo-

El principio de autoridad.

(8) Documentos Políticos, BAC, pág. 155.

(9) MAIER: Id., pág. 105.

(10) GARAUDY: Op. cit., pág. 82 s.

cracia en favor de la burguesía imperialista. Merece la pena resaltar aquí que se exija la reducción de la actividad democrática de las masas como un presupuesto para la supervivencia del occidente en su competencia con el socialismo y que se reclame el tránsito hacia democracias autoritarias, es decir, hacia dictaduras clérico-militaristas" (11).

El principio de subsidiariedad es analizado desde el mismo punto de vista. "El principio del bien común, el principio de autoridad, unidos al de subsidiariedad, son la base de un refinado sistema contra el socialismo" y sirven al mismo tiempo para la implantación de los intereses inmediatos de la burguesía imperialista (12).

A nadie sorprende que el principio de subsidiariedad sea duramente atacado por el comunismo, sistema totalitario que no quiere encontrar barreras en la penetración hasta el santuario de la misma persona. Lo que la doctrina social ha defendido como una garantía del ciudadano, para el doctor Maier no es más que un medio del Estado burgués para salvaguardar su situación de clase privilegiada.

## **2. La doctrina de la Iglesia, fruto de la lucha contra el socialismo**

Anticomunismo.

El comunismo ha detestado siempre la labor de la Iglesia en favor de las clases trabajadoras, y no, como muchos creen, porque la doctrina social católica tenga un carácter demasiado teórico, o porque los católicos no respondan a la llamada de la jerarquía, sino porque la ven sustancialmente viciada por un doble defecto: la defensa del capitalismo y la lucha anticomunista.

Desde la encíclica *Quod apostolici* de León XIII, en la que el Papa habla de la necesidad de arrancar de raíz la venenosa planta del socialismo, hasta el Papa Pío XII, la Iglesia ha mantenido una postura rigurosamente hostil al marxismo. Muchos políticos del centro y de la derecha han sabido aprovechar astutamente la postura de la Iglesia para defender sus propias políticas y declarar guerra a muerte a los elementos de izquierda. Esto ha enardecido a los comunistas. Por otra parte, la Iglesia católica ha sido contundente en momentos de peligro comunista. En las elecciones políticas, cuando el marxismo constituía una amenaza inminente, ha impuesto a los fieles la obligación en conciencia de votar por los partidos de signo cristiano. El socialismo propiamente dicho no ha sido nunca una opción para los cristianos.

Revisión de la actitud anticomunista.

A partir de Juan XXIII la Iglesia ha revisado, en parte, la táctica frente al marxismo. Esto se debe, sin duda, a otro fenómeno más profundo, que lo podemos definir como la "despolitización de la religión". La Iglesia no quiere verse comprometida con ningún sistema político o económico. Sus fieles viven esparcidos en todo el mundo y muchos millones están dentro de sistemas políticos marxistas, colaborando, incluso, con ellos.

El cardenal Wyszynski decía el 4 de abril de 1965: "Nosotros no realizamos ninguna campaña política contra el régimen existente, no pretendemos luchar contra las instituciones oficiales o del partido... También nosotros queremos obedecer y ser ciudadanos leales. Deseamos colaborar en la construcción del orden para que en Polonia se viva mejor y más pacíficamente según los principios de la justicia." (13) Esta es, pues, una realidad que la Iglesia no puede olvidar. El camino que sigue actualmente lo señaló Juan XXIII en la *Pacem in terris*: apoderarse del hombre y, a través del hombre, de las estructuras. No viceversa, como muchos piensan cómodamente.

Durante las sesiones conciliares hubo un forcejeo entre los Padres, al discutir el esquema de la Iglesia en el mundo. Muchos hubiesen visto de buen grado una condena radical y firme del comunismo. Prevalció, al fin, la opinión moderada.

Interpretación comunista.

¿Cómo ha sido interpretado el cambio de postura de la Iglesia por los comunistas teóricos? Maier afirma que la nueva táctica de la Iglesia es una "corrección de errores políticos" y que sirve únicamente para hacer más honda la división de las clases trabajadoras (14). Manteniendo divididos a los trabajadores se aplaza la victoria sobre el capitalismo; y la Iglesia prolonga su propia existencia. En ningún momento se ve buena voluntad por parte de los papas.

Los comunistas, fieles a la identificación de la teoría con la práctica, confunden aquí la oposición de la Iglesia al comunismo, como sistema totalitario y materialista, con el comunismo en cuanto movimiento en favor de las clases trabajadoras. No todo es falso, ni mucho menos, en el comunismo. Las clases trabajadoras le son deudas. Pero en cuanto significa un sistema totalitario, la Iglesia lo condena, como ha condenado los totalitarismos del siglo XX.

La nueva postura de la Iglesia se debe a una exigencia pastoral, basada en el cam-

Revisión de la actitud antirreligiosa.

(11) MAIER: Id., pág. 114.

(12) Id., id., pág. 118 s.

(13) WYSZYNSKI, STEFAN: *Für Freiheit und Menschenwürde. Ansprachen zur Tausendjahrfeier des christlichen Polen*. Limburg, 1966; pág. 127.

(14) MAIER: Id., pág. 45.

bio de las realidades objetivas. El comunismo no presenta actualmente el mismo carácter agresivo de los primeros años. La Iglesia goza de cierta libertad en los países socialistas. Los comunistas han aprendido la lección histórica de que para sofocar la religión no es el camino más breve el de la persecución, sino la "tolerancia". Esperan que la religión morirá por inanición, a medida que las nuevas generaciones educadas en el marxismo releven a las generaciones de creyentes. Para ellos ciencia y religión están en contradicción, mientras que ciencia y marxismo se identifican (15). Se trata, pues, de la aplicación del principio de coexistencia pacífica al terreno religioso.

Así como en política el comunismo vive en la seguridad de que por medio de una competencia pacífica llegará a transformar todo el mundo en una sociedad socialista, esa misma seguridad y optimismo lleva al campo religioso. La religión morirá lenta, pero inexorablemente. La persecución carece de sentido. Exacerba los ánimos y retarda la evolución.

Hay además otros síntomas de cambio frente a la religión. El ateísmo, como tesis oficial del marxismo, comienza a resquebrajarse. El cardenal Wyszynski dice a este propósito: "Hasta los hombres, miembros del partido, ven cada día con mayor claridad que la lucha contra la Iglesia ha fracasado... En cierta ocasión hablé del programa de Iljitschow, el famoso teórico del ateísmo científico. Este programa fue difundido por toda la prensa mundial, y muy particularmente por la francesa. El señor Iljitschow tuvo que desistir; Dios seguía viviendo. Ahora el señor Iljitschow se ocupa de otras materias. Su sucesor afirma en la actualidad que la religión es un fenómeno demasiado serio como para tratarlo grotescamente." (16) Esto significa aceptar que la religión es un fenómeno más hondo y complejo que una simple superestructura capitalista.

Por otro lado, el análisis de las primeras obras de Marx ha demostrado que su pensamiento religioso no se identifica con los principios formulados por Lenin y Stalin. Dios, sobre todo el Dios del Nuevo Testamento, no queda sistemáticamente excluido. La religión como "opio del pueblo" no tiene un valor universal. Hay que distinguir entre religiones.

El reblandecimiento en el terreno religioso no es más que un síntoma dentro del proceso general de liberalización que parece afectar a todo el sistema comunista. Se habla ya de la posibilidad de que los intereses de las clases trabajadoras estén representados no por un partido comunista, sino por varios.

Por tanto, frente a un sistema que prácticamente no es tan impermeable a la religión, la Iglesia debía moderar lógicamente su postura.

### **3. La doctrina social católica como seudociencia**

Una de las acusaciones que con mayor insistencia repite el doctor Maier contra la doctrina social católica es la de su carácter seudocientífico. Los sociólogos vaticanos se empeñan "en presentar la doctrina social como resultado de un análisis científico de la realidad capitalista y tratan de hacer ver cómo, independientemente de la fe, se basa en métodos científicos de acuerdo con el carácter racional del hombre" (17). Sin embargo, concluye, los esfuerzos son vanos. No logran resolver los problemas que presenta la realidad dialéctica y caen en las redes del irracionalismo religioso.

El primer grave error en que incurre la doctrina católica es la falsa comprensión de la naturaleza individual y social de la persona. El hombre, dicen, dotado de un alma inmortal, libre, responsable de sí mismo y dueño de su destino, refleja la divinidad. Como imagen de Dios, posee, al mismo tiempo, una naturaleza social abierta a los demás. "Tal hombre, escribe Maier, es una ficción científica. No puede constituir nunca punto de partida para un análisis científico de la realidad social. La individualidad del hombre actual es una consecuencia de sus luchas con la realidad objetiva, el resultado de los medios con los cuales él domina la naturaleza y que ésta no se los da voluntariamente" (18).

Nos encontramos de lleno dentro del pensamiento de Marx, quien había escrito: "Se puede diferenciar el hombre de las fieras por la conciencia, por la religión, por lo que se quiera. Pero, en realidad, el hombre comienza a diferenciarse de ellas en el momento en que produce sus medios de subsistencia, un paso que está condicionado por la constitución orgánica." (19)

La concepción materialista del hombre imposibilita toda aproximación a la doctrina social de la Iglesia. Así no nos extraña que el marxismo afirme de la definición

(15) Il Rapporto Il-Icon sulla intensificazioni della propaganda ateistica. En *Aggiornamenti Sociali*, 1964; págs. 291-304.

(16) WYSZYNSKI: Op. cit., págs. 139 s.

(17) MAIER: Op. cit., pág. 77.

(18) Id., id., pág. 82.

(19) Bd. 3. Berlín, 1959; pág. 21.

católica de la persona humana como "reflejo creado del Ser Infinito y Divino" que implica "una perversión de la verdadera individualidad humana" (20). "Naturalmente, todo hombre es, ante todo, un ser único, un fenómeno individual. No existen dos hombres enteramente iguales... Con todo, la absolutización del hombre como individuo y el olvido de la vinculación del género humano a los procesos productivos incapacita radicalmente al católico para entender la esencia de la individualidad humana. La explicación de la persona humana a partir de su naturaleza religiosa significa, en la sociedad burguesa, la aceptación de la negación de la riqueza de su personalidad... El hombre puede individualizarse tan sólo en la sociedad, sólo en ella puede ser individuo. El desarrollo de la individualidad coincide con el despliegue de todas sus posibilidades como hombre. La individualidad es inseparable del desarrollo de sus fuerzas productivas." (21)

Por tanto, desde el momento en que el marxismo concibe al hombre como un conjunto de posibilidades materiales, carente de dimensión espiritual, da un contenido diverso a la persona, la despoja de toda finalidad ajena a la materia y la reduce a una pieza dentro del engranaje de la sociedad general. Al mismo tiempo, el comunista se imposibilita para ver en el hombre otros valores más sagrados que los propiamente materiales.

Maier opina equivocadamente que la aceptación de los valores espirituales, superiores a los materiales, apaga en el hombre la exigencia natural de su promoción temporal. "El concepto de persona, escribe, trascendente, aéreo de la doctrina social católica, concuerda muy bien con las condiciones de vida de esclavitud en una sociedad de clases." (22)

Por la doctrina católica sabemos que el concepto cristiano de la persona no sólo no constituye un impedimento para la promoción del trabajador, sino más bien un aliciente que no puede ser sustituido por ningún concepto materialista. La doctrina social de la Iglesia no sirve en ningún caso para subyugar y atropellar al hombre, sino para elevarlo en todos los órdenes, comenzando por la base del orden material.

Carece asimismo de veracidad la acusación de que la Iglesia se preocupa casi exclusivamente de los bienes espirituales. Los papas han hablado claramente desde León XIII de que las condiciones de vida material son un presupuesto para una vida humana y cristiana. Y donde no existen la Iglesia se interesa por crearlas y retrasa pedagógicamente el lenguaje de los bienes espirituales. "Se suele acusar a la fe cristiana, decía Pío XII, de consolar al mortal que lucha por la vida con la esperanza del más allá. La Iglesia, se afirma, no sabe ayudar al hombre en su vida terrena. Nada más falso... ¿Quién ha hecho más que la Iglesia para que la vida familiar y social fuera feliz y tranquila?" (23)

Teleología y derecho natural.

El segundo error que el comunismo atribuye a la doctrina social es el intento de explicar la realidad social con ayuda de la teleología y del derecho natural.

Pío XII había dicho que el derecho natural constituye "el fundamento sobre el que descansa la doctrina social de la Iglesia" (24). Si hemos de atenarnos a lo que afirma Maier, en la Iglesia católica no se conoce todavía qué es derecho natural. "He aquí un punto donde la doctrina social de la Iglesia no puede salir adelante con argumentos racionales. Como sucede siempre en casos semejantes, los sociólogos católicos argumentan, en este campo, irracionalmente, elevando el derecho natural a un fenómeno primitivo (Urphaenomenon), que solamente Dios lo ha podido implantar en el mundo. Semejantes maquinaciones son típicas de la sociología católica. Cuando la razón entra en conflicto con sus presupuestos los católicos se cobijan en la impenetrable maraña de afirmaciones irracionales." (25)

A continuación el autor analiza irónicamente la distinción entre derecho primario y secundario y la califica de "concepto pobre y ficticio".

También aquí nos encontramos ante un punto de confrontamiento irreductible. El cristiano pone el fundamento de todo derecho en Dios. El marxismo sigue la tradición hegeliana. El fin de las cosas no lo determina un agente extrínseco (Dios); es algo inmanente a las mismas.

Marx y Engels sostuvieron, en la misma línea de Hegel, que para explicar el movimiento de las cosas no se necesitan operadores externos, ni causas clericales finales. La organización autónoma de la materia determina una forma de movimiento de la misma. Esta automoción dice relación con las fuerzas internas preexistentes en ella, que en un sentido metafórico se pueden calificar de finales (26).

(20) MAIER: Op. cit., pág. 83.

(21) Id., id.

(22) Id., id., pág. 85.

(23) Radiomensaje del 11 de marzo de 1951.

(24) Discurso del 29 de septiembre de 1949.

(25) MAIER: Op. cit., pág. 90.

(26) Id., id., pág. 94.

Esta concepción destruye radicalmente el derecho natural la sociología cristiana, que se basa en la finalidad que Dios ha puesto en cada cosa y que el hombre descubre con la razón.

Para los comunistas, el derecho natural, además de identificar lo objetivo y subjetivo, constituye una fórmula astutamente elaborada, con el fin de presionar las conciencias de los cristianos y alejarlos de la lucha social.

El tercer error atribuido por el marxismo a la doctrina social católica se refiere a la moralización extrínseca de las leyes económicas. Desconectando al individuo de su existencia propia, dentro de la producción material de la sociedad, los sociólogos católicos crean los presupuestos para negar las leyes objetivas de la sociedad. "De hecho, si se prescinde de las relaciones sociales fundamentales de producción y reproducción en la vida social, en las que se basa la existencia física y social del hombre, no se pueden entender científicamente las leyes de la misma vida social." En un error tan craso incurren los católicos al admitir un fin trascendente, puesto por Dios, en la vida social y económica. "Tal punto de partida no permite llegar a un conocimiento racional de las leyes de la vida social. Los sociólogos vaticanos se muestran incapaces de comprender el papel que representa en la sociedad la praxis humana, la actuación de los hombres en la producción material." (27)

Los comunistas conocen la disposición de los católicos para admitir la economía como ciencia independiente, pero la independencia, según ellos, afecta únicamente a la organización económica, técnica y al espíritu de la economía en cuanto moralmente indiferente; pero no a los procesos económicos. Los católicos fundamentan sus afirmaciones en la naturaleza racional del hombre. La acción humana es un quehacer consciente que tiende a un fin establecido. Como, por otra parte, para los científicos clericales no hay diferencia real entre sujeto y objeto, porque su objeto, Dios, es, al mismo tiempo, sujeto, no puede darse oposición entre lo que se aspira subjetivamente y lo que es alcanzable objetivamente. Si, en muchos casos, se da oposición entre querer objetivo y ser subjetivo, se debe a que el querer subjetivo no ha sido suficientemente intensivo para producir el efecto pretendido por la gracia de Dios (28).

El carácter seudocientífico de la doctrina social católica aparece más claramente al determinar el fin de la economía. Para los católicos el fin de la economía no se deduce de la misma naturaleza de las relaciones humanas en el proceso material de la producción, sino de la voluntad divina. ¿En qué consiste la finalidad divina de la economía? La definición de economía, escribe Maier, dada por los católicos es tan abstracta que carece de sentido: la economía tiene como tarea y misión la consecución del bien material del pueblo. Por bienestar material "entienden los católicos clericales, no la satisfacción de las necesidades materiales e ideales del hombre, sino, ante todo, la consecución del último fin, Dios" (29).

Las necesidades se dividen en materiales e inmateriales, corporales y espirituales. "Pero ya el hecho mismo de que los clérigos entiendan por necesidades espirituales las religiosas, es una prueba de que la satisfacción de la totalidad de necesidades humanas no es posible bajo el presupuesto de la sociedad de clases. El marxismo es consciente de la importancia de los valores espirituales, como el ansia de ciencia, de verdad y de bien, pero sabe también que estos valores son reales para el hombre cuando posee un mínimo de bienes materiales que aseguran el desarrollo completo de la persona." (30)

La lectura de estos párrafos decepciona a cualquier estudioso imparcial. ¿En qué encíclica pontificia se identifican los valores religiosos con los morales? ¿Cuándo han afirmado los papas que es posible un desarrollo de los valores religiosos o morales sin una base de bienes materiales? ¿No han enseñado precisamente lo contrario? Finalmente, pongamos de relieve que el fin de la economía, tal como la entienden los papas, consiste en la salvaguarda de todos los valores de la persona humana que dependan de la misma (31).

#### 4. Doctrina sobre la propiedad

El caballo de batalla entre comunistas y católicos, en el campo económico, ha sido hasta nuestros días la propiedad privada. Los papas han condenado el socialismo como opuesto al derecho natural por destruir radicalmente el derecho de propiedad privada

(27) Id., id., pág. 99.

(28) Id., id., pág. 100.

(29) Id., id., pág. 106.

(30) Id., id., pág. 107.

(31) Mater et Magistra, núm. 74.

y subvertir, por este camino, todo el orden social. El comunismo, a su vez, ha visto en la Iglesia el principal enemigo porque ha defendido con firmeza "el derecho sagrado" a la propiedad privada.

No podemos ocultar, que, en el campo católico, las ideas sobre la propiedad privada están en profunda transformación, aunque permanezca la institución como tal. En la actualidad no es muy sencillo determinar en qué grado se opone el concepto de la propiedad privada del concilio a la praxis del socialismo. La constitución de la sociedad ha cambiado desde León XIII hasta nuestros días. A finales del siglo pasado predominaba el sector agrícola. Hoy, en las naciones desarrolladas, predomina el industrial, lo que denota que la mayor parte de los ciudadanos prestan el trabajo a otro.

Por otro lado, los ciudadanos no tienen actualmente, en su mayoría, casi ninguna experiencia de propiedad privada de bienes de producción y no la consideran como esencial para la garantía de los derechos personales y del desarrollo de sus cualidades.

También dentro del comunismo ha habido grandes transformaciones, sobre todo a partir de las reformas industriales que se han llevado a cabo, en casi todos los países socialistas, en estos últimos años.

A pesar de los elementos positivos que pueden polarizar el esfuerzo para encontrar un punto de contacto entre el comunismo económico y la doctrina católica, los teóricos marxistas siguen aceptando la tesis de que la propiedad privada, defendida por los papas, se identifica con el derecho de propiedad del capitalismo. La única diferencia que admiten es el fundamento. Mientras para el capitalismo, propiedad significa un presupuesto insustituible del progreso, para los católicos la propiedad recibe su valor de la persona, cuya dignidad y desarrollo garantiza palpablemente.

Maier afirma que la apología de la propiedad capitalista es para la doctrina social católica tan esencial como patente. "Como el derecho a la propiedad privada se lo asegura al hombre la misma naturaleza, intentan los clérigos convencer a los creyentes de que una sociedad sin propiedad privada de bienes de producción pone necesariamente en peligro la existencia humana y la salvación del alma. Tales argumentos no pueden naturalmente mantenerse en pie cuando se los confronta con la realidad, pues de todos es conocido que en el capitalismo, aun los obreros más piadosos, no disponen de ninguna propiedad de bienes de producción y, por tanto, es incomprensible por qué estos mismos trabajadores han de quedar perjudicados en el socialismo que, dicho sea de paso, los eleva al rango de propietarios de los bienes de producción." (32)

Tres argumentos según los comunistas.

El doctor Maier distingue tres argumentos fundamentales en la doctrina católica sobre la propiedad privada:

1. La propiedad privada es definida como una categoría jurídica, como una relación del hombre con las cosas.
2. La propiedad privada es un presupuesto de la individualidad del hombre.
3. Las diferencias y oposiciones que crea la propiedad privada pueden quedar compensadas por un equilibrio entre función social e individual de la propiedad.

Veamos a continuación la crítica del comunismo a estos tres argumentos.

El mantenimiento del primer principio ha producido precisamente el efecto contrario, o sea, el que la propiedad no establezca ninguna relación con las cosas. A los apologetas de la propiedad privada no les queda otra opción que explotar su forma jurídica y desistir del contenido económico.

El concepto jurídico cristiano visto por un marxista.

En efecto, jurídicamente la propiedad privada se define como señorío absoluto de una persona sobre una cosa. Este "concepto fetichista" imposibilita la comprensión de los aspectos esenciales y sociales de la propiedad. Desconoce la diferencia entre la propiedad de los bienes de consumo y de los medios de producción, porque en ambos casos se trata de "cosas", aunque la relación de los individuos con los bienes de producción sea de una relevancia social sustancialmente diferente a la de la propiedad de los bienes de consumo. Esta distinción, esencial para comprender el orden de la propiedad, queda del todo olvidada en la relación jurídica.

En segundo lugar, el concepto jurídico de propiedad privada oscurece ideológicamente la oposición real que existe entre la propiedad de los pequeños productores y la propiedad del capitalismo, a pesar de que ambas están en oposición lógica e histórica. En efecto, los apologetas de la propiedad privada burguesa, al explotar el concepto jurídico, fomentan en último término las ilusiones que los propietarios se hacen con sus propiedades, de las que creen disponer libremente, mucho más de lo que en realidad lo hacen.

La doctrina social católica habla asimismo del carácter sagrado de la propiedad privada. "El derecho a la propiedad privada debe ser santo" (RN). El argumento en

(32) MAIER: Op. cit., pág. 143.

favor de la eternidad y santidad de la propiedad privada, continúa Maier, basado en la naturaleza del trabajo humano, hace referencia a la conexión entre producción y apropiación. Toda producción es, al mismo tiempo, apropiación del efecto, o sea, formación de propiedad. Producir no significa otra cosa que apropiación de la naturaleza llevada a cabo por el hombre en unas determinadas relaciones sociales. Sin apropiación, la producción carecería de fin, no tendría efecto. Es, por tanto, una tautología afirmar que la propiedad es un presupuesto de la producción (33).

Consecuentemente, la supresión de la propiedad privada capitalista no significa otra cosa que la supresión del salariado mediante el establecimiento de un orden en el que concuerden la apropiación con el carácter social de la producción. No existen razones convincentes para que la apropiación se haga siempre en un sistema capitalista, cuando es posible canalizarla en un sistema socialista.

Esta crítica que el comunismo hace a la doctrina social de la Iglesia incurre abiertamente en el defecto, arriba señalado, de identificar la propiedad capitalista con la propiedad en sentido cristiano. La doctrina católica conoce muy bien la diferencia entre propiedad de bienes de consumo y propiedad de bienes de producción, y establece métodos diferentes para llegar a cada una de ellas (34).

La Iglesia tampoco ha admitido nunca como perfecta y definitiva la sociedad dividida en clases —propietarios y asalariados—. En todos los documentos encontramos llamadas urgentes para que la sociedad se estructure sobre bases diferentes de la lucha de clases, iniciando el cambio en una distribución equitativa de la riqueza social (35). Incluso ha establecido metas concretas para conseguir, paso a paso, la redistribución de la propiedad, dentro del sistema capitalista, aunque admita, lógicamente, que las formas cambian y dependen de las condiciones históricas de los pueblos (36).

#### La defensa del individualismo.

El segundo principio de la doctrina católica sobre la propiedad, atacado duramente por el comunismo, es la defensa de la individualidad. Pero aquí las objeciones no han progresado mucho. Se encuentran al nivel en que las dejaron Marx y Engels, quienes escribieron: "El burgués dice a los comunistas: en el grado en que suprimís mi existencia como burgués, suprimís también mi existencia como individuo. Si él identifica su carácter burgués con su individualidad, al menos se debe alabar su sinceridad y falta de vergüenza. Para el burgués es este el caso: él cree que es individuo en cuanto es burgués. Y en cuanto los teóricos de la burguesía se ponen de acuerdo en afirmar que la propiedad burguesa se identifica con su individualidad y fundamentan esta identificación en silogismos, en ese momento comienza la insensatez de honrarla y canonizarla." (37)

De nuevo descubrimos aquí el paso científicamente inexplicable de identificar la doctrina de la Iglesia sobre la propiedad, con las enseñanzas del capitalismo.

#### La función social de la propiedad analizada por un marxista.

El tercer capítulo de objeciones se refiere a la función social de la propiedad. Para los comunistas se trata de una fórmula encaminada a mantener, con apariencias de preocupación por los no propietarios, un sistema que deja intangible la propiedad en manos de los burgueses. La función social de la propiedad hace referencia a una ordenación radical de los bienes a toda la comunidad. Pero nada más. Si el propietario no toma conciencia de que él no puede disfrutar egoístamente de los bienes, sin ponerlos, de una manera o de otra, al servicio de todos, está expuesto a que se los arrebate el Estado, nacionalizándolos. Pero como el Estado está dominado por los monopolios, cuando se produce una nacionalización se consigue el efecto contrario, o sea, el aumento de poder económico monopolista (38).

La "función social" de la propiedad permite, asimismo, a la Iglesia el mantener un equilibrio fingido entre las clases burguesas y las clases trabajadoras. Cuando los propietarios abusan del poder económico y provocan a los trabajadores, la Iglesia insiste en la función social de los bienes. Si son los obreros quienes pretenden cambiar el orden existente, apelan al derecho sagrado e intangible de la propiedad.

Sin embargo, la intención de los papas es muy diferente. El concepto de "función social de la propiedad" no ha nacido en nuestro siglo para defender el neocapitalismo. Si los papas modernos insisten hoy más en él, es porque han cambiado las condiciones

(33) Id., id., pág. 14.

(34) Cfr. Mater et Magistra, núm. 115.

(35) Rerum Novarum y Quadragesimo Anno.

(36) Constitución conciliar Gaudium et Spes, núm. 65.

(37) MAIER: Op. cit., pág. 149.

(38) Id., id., pág. 153.

(Viene de la pág. 63)

chan por abrirla, en la creencia de que contiene oro y otros tesoros.

Irónicamente, lo mejor del suspense proviene de la angustiada espera ante los desesperados esfuerzos de la pareja de cabreros por abrir la caja y lo que sucederá si logran su intento. Cacyannis lleva su comedia a un final sobriamente espeluznante, en el momento en que el material radioactivo sale de la caja. Una parte de éste es arrojado por el cabrero al mar y "los peces salen" del agua, pero muertos. Más aún, este final de la película parece ser el final de la isla, puesto que algunos de los "huevos" mortales vienen a penetrar en su acueducto. Es de observarse que el elemento de misterio que conduce a un final frenético tiene mucho más fuerza y éxito que toda esa comedia cuyos elementos tienden a difuminarse tanto verbal como visualmente. Los actores cumplen lo mejor que pueden con la comedia. Tom Courtenay y Colin Blakely actúan representando a los desafortunados pilotos que han de salir a escena apenas vestidos con pantalones cortos. Sam Wanamaker es el jefe de las fuerzas armadas y Ian Ogilvy el más notable de sus hombres. Candice Bergen tiene que cumplir su papel menor como turista "sexy" que ha de prestarse para una breve escapada con Ogilvy.

La película fue rodada en color en Galaxida, un pueblito griego del Golfo de Corinto. Cacyannis diseñó personalmente los vestidos "futuristas" de 1972, notables por su brevedad y la viveza de sus colores. Mikis Theorakis (famoso por su trabajo en "Zorba") proporciona un fondo musical vivo y tempestuoso, y Arthur Mitchell inventó una "nueva danza del futuro" que requiere danzarines de extrema agilidad.

Richard Gertner  
The Product Digest,

## "NACIDOS PARA PERDER"

Nos encontramos ante una película de verdadero impacto, fuerte, cruda, polémica. Interesa y sobrecoge al mismo tiempo. No se pueden contemplar con indiferencia las brutales aventuras y el amargo vacío de un subproducto decadente de nuestra propia superdesarrollada civilización.

No sería correcto tampoco consolarse pensando que no toda la juventud es así, porque, siendo ello muy cierto en apariencia, quizás no lo sea tanto más allá de las apariencias. Un cierto triste vacío interior y una fácil agresividad son hoy componentes bastante generalizados en una juventud desadaptada e insatisfecha, aunque tan sólo unas minorías —las representadas en la película— hayan convertido en norma de vida las manifestaciones más radicales de esos compo-

nentes comunes. En este sentido, y como elemento para la diagnosis de la juventud actual, la película es importante.

Juventud masculina y femenina. El papel de las muchachas en la película es particularmente interesante. Aparentemente víctimas de la loca agresividad de los muchachos, en realidad se sienten ellas en profunda connivencia anímica con sus agresores. "Me gustó, me gustó... ellos odian lo que yo odio."

¿Qué es lo que odia esta juventud amargada? ¿Quién o qué tiene la culpa de esta situación gravemente conflictiva? La película no lo aclara demasiado. Se limita a hacer una crítica, severa y genérica, de la sociedad adulta como irresponsable, incomprometida, inhibida, ausente.

En la película no sólo está representado lo peor de nuestra juventud. El joven "indio-ex boina verde" que vive en la montaña, con su hosca nobleza y su puro y primitivo sentido de la justicia, es también un formidable exponente de la juventud actual. Pero, en el fondo, habría que preguntarse si no es, también él, uno más entre los inadaptados e insatisfechos. La única diferencia consiste en que su agresividad está controlada y su vacío es secreta o potencial plenitud.

Hablando de "Nacidos para perder" es casi obligado evocar la inmortal epopeya del suburbio neoyorquino, "West Side Story". Ambas películas tienen bastantes elementos comunes, tanto formales como de fondo, si bien la que reseñamos ahora tenga aspiraciones más modestas.

Las dos películas están llenas de crudezas, pero en "Nacidos para perder" la dosis de poesía es notablemente inferior; quizás por ello su crudeza pueda resultar para alguien menos real, sin serlo.

En ambas películas la juventud hiere y mata a la juventud; pero, también en ambas, la muerte de unos tiene un vago sentido de oblación redentora para todos. Tras de la cálida noche, parece despuntar tímidamente la esperanza de una nueva aurora.

La presencia constante, casi obsesiva, de las motocicletas, con la musicalidad ronca de sus tubos de escape, es todo un alarde de cromatismo y de ballet.

"Nacidos para perder" es una película de buena calidad formal. Hay belleza plástica. La ambientación, el ritmo fílmico, el color y la fotografía son excelentes. Muy buena la dirección y la interpretación. Algunos defectos de montaje no quitan valor al conjunto.

En su aspecto moral, la gravedad del tema y una crudeza verdaderamente brutal hacen la película sólo recomendable (muy recomendable!) a personas adultas de sólida formación.

José Ignacio Rey

socioeconómicas. En una sociedad de agricultores autónomos la función individual de la propiedad tiene una importancia mayor que en una sociedad industrial, donde la mayor parte de los ciudadanos prestan su servicio a otros. En las sociedades desarrolladas la propiedad privada apenas puede cumplir su finalidad individual, como no sea a través y mediante la función social.

Finalmente, la "función social" de la propiedad, lejos de ser un paliativo para encubrir las injusticias del neocapitalismo monopolista, crea posibilidades de hondas reformas sociales, que pueden realizarse por el camino de la evolución rápida mucho mejor que por los medios violentos de la revolución.

## Conclusión

Un diálogo posible a nivel científico.

El análisis sumario que acabamos de presentar sobre las posiciones modernas del comunismo frente a la doctrina social católica nos ofrece, en perspectiva, las posibilidades del diálogo.

En primer lugar, el diálogo sigue siendo imposible en el terreno de los principios. Partimos de extremos radicalmente diferentes. El católico arranca de Dios y del orden que Él ha querido en las cosas. El comunista trata de explicarlo todo a través del materialismo dialéctico.

En segundo lugar, el diálogo es absolutamente necesario, al menos a nivel científico. Los comunistas inculpan a los católicos que no conocemos el marxismo, que condenamos el sistema con una tabla de principios heredada del siglo pasado. El comunismo ha sufrido una evolución notable, sobre todo en lo referente a la lucha de clases, a los sistemas de producción, propiedad privada, etc.

Por nuestra parte, los católicos estamos igualmente convencidos de que los comunistas no nos conocen. Buena prueba de ello es el libro de Maier. La identificación de la doctrina social con el capitalismo, la afirmación de que la Mater et Magistra es una encíclica para defender el neimperialismo en su ocaso, la acusación que en la tercera parte del libro se hace a la Iglesia de haberse identificado con el nacionalsocialismo, forman un conjunto de objeciones demasiado burdas y ligeras.

A pesar de todo, creo que el doctor Maier ha obrado con buena fe y que su libro no es fruto de un anticlericalismo apriorista, sino de una formación falsa frente al cristianismo. El autor de estas páginas ha tenido la oportunidad de conversar con él y con otros teóricos comunistas y cree que en sus apreciaciones obran con un grande de sinceridad. Para que este muro anticientífico caiga y ellos puedan entender la postura de la Iglesia es insustituible el diálogo.

El día en que los comunistas sepan estudiar la doctrina social católica sin prejuicios históricos ni científicos, se inclinarán con reconocimiento ante ella. Al menos comprenderán que la Iglesia no está al servicio de ninguna clase, sino de todos los hombres. Y si hay alguna preferencia, ésta es para los pobres, para los trabajadores.

Sobre esta base de reconocimiento mutuo de los propios valores no será solamente posible el diálogo, se podrá incluso preparar programas de acción conjunta. Garaudy escribe: "El fundamento más seguro del diálogo y la mejor garantía de su lealtad es la certeza profunda de que si cada uno toma conciencia de lo que hay de fundamental en sus creencias, descubrirá, el uno en su fe en Dios, el otro en su fe en la tarea del hombre, una voluntad común de emplear hasta el máximo las energías creadoras del hombre para la realización de un hombre completo, y tomará conciencia el enriquecimiento recíproco que se desprenderá del diálogo, de la cooperación y de la emulación entre el humanismo prometeico de los marxistas y el humanismo cristiano." (39)

¿Cuándo será posible esto? Estamos comenzando. Los primeros pasos son difíciles. Nosotros los católicos poseemos la guía constante de la Iglesia. Ella ha dado un paso muy importante en el Concilio al no querer pronunciar ninguna nueva condena del comunismo. En este clima de respeto y de obediencia, los católicos estamos dispuestos a seguir adelante.

(39) GARAUDY: Op. cit., pág. 121.

## "CAMELOT"

El título de la película es el nombre de una ciudad legendaria inglesa, donde el Rey Arturo tenía su corte y su "Mesa Redonda". Jack L. Warner, quien personalmente produjo la versión filmica del gran éxito teatral de J. Lerner —Fderick Loeve, "My Fair Lady"—, ha logrado ahora un paralelo musical con "Camelot". De inmediato puede verse que no se han ahorrado gastos para presentar en pantalla gigantesca de panavisión la leyenda del Rey Arturo y sus caballeros.

"Camelot" es, sobre todo, un despliegue filmico que hace saltar los ojos a medida que las cámaras de color registran durante casi tres horas los más elaborados, imaginativos y esplendrosos escenarios que jamás hayan sido contruidos para una película. El costo de escenario se estima en 2.500.000 dólares, y el vestuario, otro tanto. El trabajo brillante del escenógrafo y diseñador de producción, John Truscott, y del director artístico de escenas, Edward Carrere, fuerza a los espectadores a entrar en el espíritu y modalidad de esa tierra imposible y los prepara para la historia romántica que lo acompaña.

El Rey Arturo encuentra a Ginebra, que va a ser su novia, en una floresta cubierta de nieve en un país de maravillas que evoca las escenas de un cuento de hadas. Lanzarote es hecho caballero en un salón estupendo de un castillo que encierra el aire de la pompa medieval en todo su prístino esplendor, mientras los cautivadores vestidos de Truscott ayudan sin medida a mantener la ilusión.

Los ojos quedan encandilados constantemente mientras, los oídos permanecen absortos al oír algunas de las melodías más hermosas de la historia musical del teatro popular. La mejor de todas es la melodía del título de la película, que es cantada y ejecutada como fondo a intervalos a lo largo del filme. Otras melodías que recobrarán popularidad con esta película son la agradable "Sígueme", la divertida "Cómo manejar a una mujer" y la encantadora "Si alguna vez te abandono".

Como tan meticulosamente lo hizo con "My fair Lady", Warner ha procurado ser fiel a la versión original del teatro. Un paso audaz en sí misma, porque "Camelot" está lejos de ser una comedia musical convencional. Su romance es de un amargo azucarado y termina en tragedia cuando el idílico amor de Arturo y Ginebra viene a destruirse al prendarse ésta de Lanzarote, el más valiente y heroico de todos los "caballeros de la Mesa Redonda", al par que se entrega cila a sus sentimientos adúlteros.

El tono musical, que comienza ligero y retozón, gradualmente se hace sombrío, a medida que la traición de su esposa y amigo conduce la trama a la destrucción del mundo de Arturo, para

llegar a un final en que "Camelot" es la sombra de lo que había sido.

Lerner y el director Joshua Logan han descubierto la forma de extender la versión dentro de las más amplias posibilidades de la pantalla. Así sucede, por ejemplo, al presentar el torneo entre Lanzarote y los tres caballeros que lo desafían; o cuando exhiben la escena de Ginebra sometida al tormento del fuego, mientras Lanzarote y sus amigos galopan desesperadamente para lograr su rescate en el último momento.

Algunos de los cantos tienen lugar dentro de un cambiante escenario. Es el caso de "C'est moi" que entonó Lanzarote en su viaje de Francia a Inglaterra, a donde va a entrar en la corte del Rey Arturo. Otro caso es el momento en el cual Lanzarote canta "Si alguna vez te abandono", precisamente durante el montaje de las escenas de sus amores ilícitos con Ginebra.

Al escoger los actores de "Camelot", Warner, prudentemente, los escogió ingleses, cuyos rostros son relativamente "nuevos" para el gran público cineasta. Aunque tengan fallas, el hecho de que no son personajes familiares ayuda a la audiencia notablemente para que los acepten como caracteres legendarios.

Richard Harris (quien en la película "Hawaii" cumple el papel de "otro hombre") logra plasmar bien a un Rey Arturo viril y buen mozo, a quien le falta cierto encanto. Canta bien y con vigor, particularmente en el recitado musical "Me pregunto qué hace el rey esta noche". Vanessa Redgrave (actriz de "Morgan" y "Blow-Up") llega a lograr más de una vez ponerse a tono con el carácter volátil de Ginebra. Su voz de cantante es débil, pero bien administrada. Un principiante italiano, Franco Nero, actúa representando a Lanzarote, ayudado por su complexión atlética y llena de arrojo, con la que se pone a la altura de su papel. David Hemmings (actor también de "Blow-Up") fue, desgraciadamente, escogido para un papel que no podía representar, el del villano Modred. Lionel Jeffries actúa de el festivo Rey Pelimor. Caracterizando a Merlín el mago, nos encontramos con Laurence Naismith, y Estelle Winwood es una de las doncellas de la reina.

Richard Gertner  
(Traducido de  
The Product Digest,  
noviembre 1, 1967)

## "LA LLAMADA DEL MUERTO"

La posición adoptada por John Le Carré en el ámbito de la literatura del espionaje negro merece indudablemente una atención lo más opuesto a la ligereza y ello no tanto porque el expertenección al Foreign Office, convertido en novelista, imprime a su historia un carácter de autenticidad y veracidad que otras no la tienen, sino, sobre todo, porque el autor aparece no solamente pen-

diente del mecanismo. Atiende también a los personajes que busca, penetrándolos en profundidad con el objeto de evidenciar siempre los ángulos humanos intensos y dolorosos, anti-héroes y anti-mitos por excelencia.

"La espía que viene del frío", llevada bajo el arma de Martin Ritt, era ejemplar en este sentido y no se trataba tanto de destruir solamente el mito bondiano del héroe superhombre, invulnerable e invencible, cuanto de poner en evidencia más bien la monstruosa realidad del singular mundo del 007 extrayéndola de la misma profundidad humana de los anti-héroes que se ocultaban en esa realidad.

La dimensión humana de los personajes de Le Carré es el elemento de mayor relieve, superioridad e interés de sus novelas, sin querer anular de ninguna manera con esto la precisión y la perfección del mecanismo sensacionalista de alta emoción ni el estilo del autor, que tiene directamente parentesco con el de Green y no puede ciertamente ser confundido con la caldera en la cual se revuelven los inventores de los antepasados y de los descendientes de Bond.

"La llamada del muerto" (The deadly affair), aun sin llegar a equipararse a "La espía que viene del frío", es, en cualquier caso, una obra de todo respeto, con un personaje protagonista de estampa típicamente greeniana, una testura "thrilling" fascinante y rica en elementos emocionantes, apoyada sólidamente sobre conflictos psicológicos que ennoblecen una materia completamente mecánica por su misma naturaleza y por su exterior.

La vía del espionaje psicológico es llana solamente en apariencias: evidentemente es un problema de medida y de dosis y no resulta siempre fácil armonizar los tonos y zafarse de las trabas de la exterioridad sin caer en lo estático.

Sidney Lumet, al traducir en imágenes la novela de Le Carré, después de haber efectuado una selección sin lugar a excepciones (renuncia a los efectos para poner en evidencia el drama y sus aspectos humanos), ha adoptado un procedimiento que es, por lo menos, discutible al unir hasta volcarlo con el esquema narrativo del texto original, en el vano intento de imprimir autonomía expresiva a un filme que, por otra parte, en sustancia, no se aparta de una matriz fácilmente identificable. Con esto no queremos afirmar que "La llamada del muerto" es un filme híbrido, sino solamente queremos recalcar —con firmeza, ciertamente— que se trata de una obra no completamente realizada, es decir, discontinua, que alterna en igual medida valores y defectos y que no acierta a imponerse con autoridad.

La narración adquiere movimiento desde la muerte de Fennan, un funcionario del Foreign Office, sospechoso de estar en contacto con agentes extranjeros,

después de haberse recibido una llamada anónima. Todo permite suponer que se trata de un suicidio, pero Charles, otro funcionario del Foreign Office que ha "investigado" a la víctima en un coloquio pocas horas después de su muerte, está convencido, por el contrario, que se trata de un homicidio. La investigación es larga y paciente, constelada de golpes de escena y de momentos dramáticos, y sólo al final, como quiere la regla, dará los frutos esperados.

Juega un papel determinante en el cuadro la mujer de Fennan, un personaje que también Lumet ha sabido explotarlo con suficiente inteligencia, sacando el mayor provecho posible y, en cualquier caso, cuanto era necesario para moverse en niveles de "thrilling", pero tocando cuerdas dolorosamente humanas y tonos de intenso dramatismo. En efecto, este personaje femenino es uno de los polos esenciales del juego de conflictos psicológicos que animan el ritmo del espionaje, y si Lumet no hubiese banalizado el otro conflicto entre el anciano funcionario del contraespionaje británico y la joven espía soviética —conflicto que en la novela está espléndidamente llevado hasta los límites posibles de la exasperación—, ciertamente "La llamada del muerto" hubiera adquirido otro peso, colocándose entre los clásicos del género. Sin embargo, no le faltan valores, como ya se ha dicho: el clima evocado en torno a los personajes; asimismo, un Londres gris y "monótono" usado funcionalmente para subrayar bien el desenvolverse del drama, y la interpretación casi impecable de James Mason, Harriet Anderson, Simone Signoret y Maximiliano Schell.

G. C.  
"Revista del Cinematógrafo"  
Milán

"Café  
Imperial"

calidad  
comprobada  
en la taza

PRODUCTOS

# EL TUY

AGENTE EXCLUSIVO

Andrés Sucre

CARACAS

TELEFONOS:

42.01-21 - 42.01.22

42.01.23

# CERVEZA REGIONAL

MARACAIBO

La REPRESENTACION  
de los FABRICANTES  
de PIANOS de ALEMANIA  
en VENEZUELA



expone y vende a  
precios de fabrica  
en los Salones de



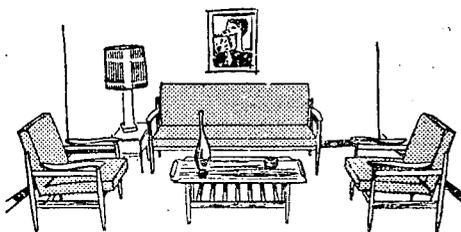
PINTO A MISERIA 135  
TEL. 41-35-82

PIANOS desde Bs.2.700  
abierto hasta las 8 p.m.

## "LA LIBERAL"

Esq. de Velázquez y Sucursales  
Teléfs. 41.8351 - 41.8355

La mueblería que se  
enorgullece de  
embellecer los  
hogares venezolanos.



Modelo exclusivo  
Recibo Danés

Bs. 1.120

LAS CAMISAS SON  
LAVADAS CON  
AGUA SUAVIZADA

Sólo

**La Primera**

garantiza este servicio

El 80% de agua caliente  
a 80° centígrados

Jabón en escamas  
de la mejor calidad

En el lavado en cada camisa  
empleamos un promedio de  
15 litros de agua

## MAIZINA AMERICANA

Es inmejorable para todo  
preparado que requiera el  
empleo de una harina fina  
y delicada.

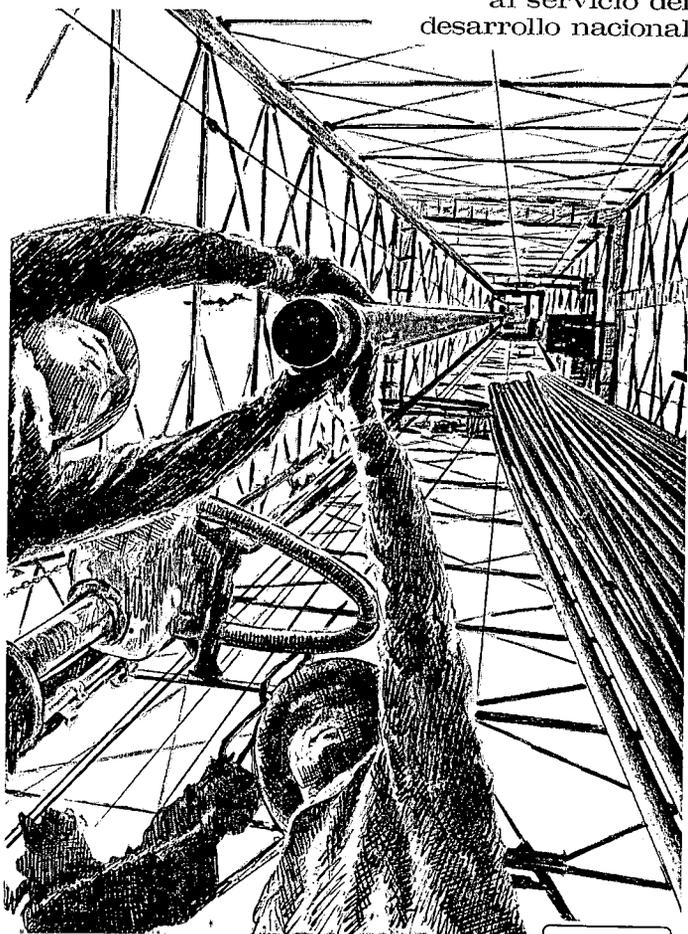
COMO ALIMENTO DE LOS  
NIÑOS, ANCIANOS Y CON-  
VALECIENTES, NO TIENE  
RIVAL

Agradable al paladar  
y de fácil digestión.  
MAIZINA AMERICANA  
Recordamos fijarse en  
"EL AGUILA"  
legítima

MAIZINA AMERICANA  
ALFONZO RIVAS & Cía. C. A.  
Petión a San Félix, 116  
Teléfs. 55.54.45 - 55.55.57  
Apartado 122  
CARACAS

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81 - 69 - 59

un siglo de  
experiencia mundial  
al servicio del  
desarrollo nacional

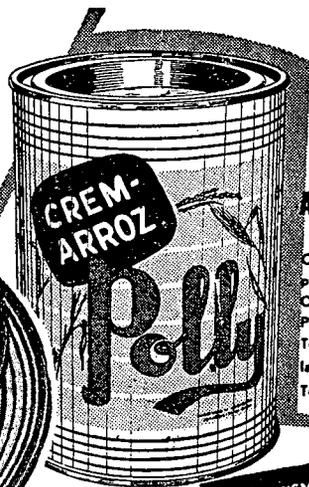


**Mobil**

Mobil Oil de Venezuela

**HUM!!**

QUE SABROSO  
DESAYUNO...



**ADEMAS**

Con  
CREM-ARROZ POLLY  
puede prepararse:  
Chicha  
Panquecillos  
Tortas y  
la sabrosísima  
Torta de queso POLLY

**Y QUE FACIL  
SEÑORA !**

Una taza de Agua o  
leche, 2 cucharadas de  
Crem-Arroz Polly, azú-  
car al gusto, un punto  
de sal, una conchita de limón. hervir  
durante un minuto... y listo!

Con galletas o pan tostado un delicioso  
desayuno rápido y apetitoso!



AL MISMO PRECIO  
ANTERIOR  
en latas que garantizan  
su perfecta conservación.

**AHORA !**

**CREM-ARROZ POLLY**

en todas las casas de abastos y bodegas del país

Hecho en Venezuela por

**INDUSTRIAS POLLY • C.A.**

Capital: Bs. 1.200.000

# En Iberia Líneas Aéreas de España únicamente el avión recibe más atenciones que usted

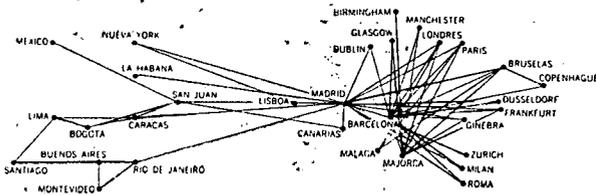
A cada uno lo suyo.  
Para usted es la ROSA: la delicada atención de las azafatas de Iberia, creadoras de ese ambiente cordial y confortable que hace nuestros vuelos todavía más cortos. Siempre a su SERVICIO. Para nuestros aviones, la LLAVE, que representa: la TÉCNICA minuciosa con que cientos de especialistas mantienen nuestra flota, y la probada experiencia de los comandantes de Iberia, con miles de horas de vuelo. Por eso, una LLAVE y una ROSA son nuestro símbolo.

Consulte al más experto en vuelos: su agente de viajes, o a la oficina más próxima de Iberia.



**IBERIA**  
LINEAS AERÉAS DE ESPAÑA

... Donde sólo el avión recibe más atenciones que usted.



Para una completa información, llame a su agente de viajes o a IBERIA, LINEAS AERÉAS DE ESPAÑA  
En Caracas: Telf. 81.04.52 (5 líneas), en Maracaibo: Telf. 79.606 y en Barquisimeto: Telf. 23.872